

El canto de la alpisa



COLECCIÓN TAMASMA

© Portada e ilustraciones: María Hernández.

© De los textos, dibujos y fotos: Los propios autores.

Compilación: Luisa Chico

Correcciones: José Luis Regojo, Raquel Reyes,

Rosa Galdona y Félix Díaz.

ISBN: 978-84-126909-1-0

Depósito Legal: TF 320-2023

Edición: Fuerte Letra

Imprime: Sacauntos Cooperativa Gráfica

El canto de la alpista



PRÓLOGO

María Concepción Brito Núñez

ALCALDESA DEL AYUNTAMIENTO DE CANDELARIA

Con la perspectiva del tiempo, la triste pandemia que asoló el mundo a partir de 2020 fue el detonante de innumerables iniciativas culturales que, si bien nacieron con un objetivo de entretenimiento y distracción durante el confinamiento, muchas se han consolidado como proyectos que perduran a día de hoy.

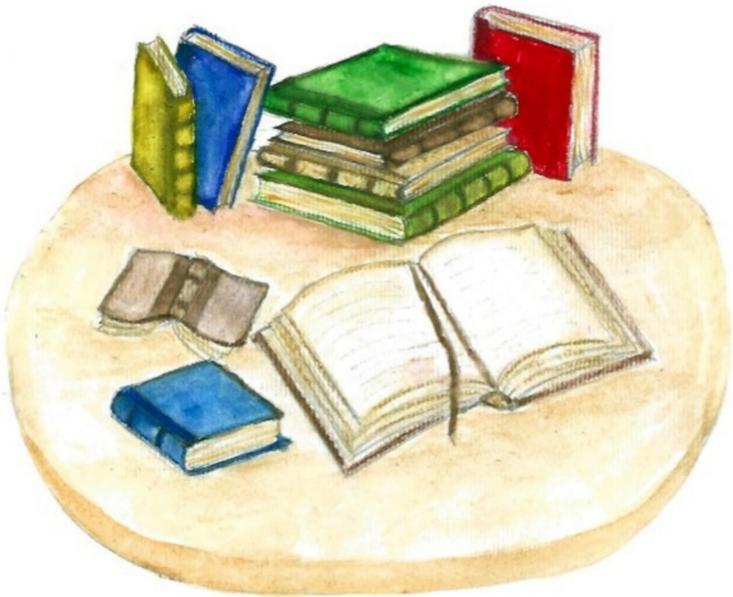
Candelaria, un municipio que apoyó las letras y a sus creadores, tiene la suerte de albergar entre sus colectivos culturales los encuentros literarios de Tamasma Cultural. Un colectivo que nació hace tres años como revista solidaria, donde autores de Tenerife y Gran Canaria volcaban su talento en secciones que informaban sobre lo que pasaba en las islas a nivel cultural durante la crisis sanitaria. Como ellos mismos decían, “desde Canarias para el mundo”.

Los escritos de aquellos complicados días de encierro y aplausos en el balcón pasaron a convertirse en un colectivo sólido, que hoy cuenta con más de una treintena de autores de ambas islas y que este 30 de mayo cumple su tercer aniversario. Un aniversario que celebramos con alegría y esperanza con la publicación de esta antología que recoge muchos de los trabajos publicados hasta ahora y cuya idea inicial nació en la tertulia que Tamasma Cultural celebra cada quince días en la biblioteca de Zona Joven Punta Larga, un espacio que convive con otros muchos colectivos literarios y clubes

de lectura, que pretende ser germen y motor de proyectos como este. Proyectos que son el orgullo de un municipio que apuesta firmemente por el arte y el talento, no solo literario sino en todas las disciplinas.

Desde el Ayuntamiento de Candelaria felicitamos al colectivo Tamasma Cultural por su enriquecedora actividad y especialmente por la tertulia que impulsa su presidenta, Luisa Chico, vecina del municipio. Les brindamos todo nuestro apoyo, deseando que esta y futuras iniciativas vuelen alto como la alpispa que da nombre a este libro, y que esta familia de autores siga creciendo y proyectando luz al mundo a través de las letras.

RETOS





MARTINA RAMOS HERNÁNDEZ

Martina Ramos Hernández nació en Santiago del Teide, Tenerife, en el 2016. Con cinco años empezó su andadura poética en el *Recital del Día Mundial de la Poesía* de ACTE Canarias, el 21 de marzo de 2022. Ese mismo año participó en el *Encuentro de Escritores de Guía de Isora* y en el *Recital Letras de Verano* de ACTE Canarias.

Martina ha colaborado en varias ocasiones con la cátedra cultural de Pedro García Cabrera ULL y ha participado en los *recitales de la Revista Tamasma Cultural*, siendo nombrada la mascota de la misma. En el 2023, a sus seis años de edad, participa en su primer documental, *Tres postales*, realizado por los alumnos del CIFP César Manrique, dentro del Festival Internacional de Cine Documental MiradasDoc.

LUZ DE LUNA Y DE MAR

*La luna dibuja la luz
que se refleja en el agua
con las estrellas
sonriendo.*

*Autora: Martina Ramos
(Mascota de la Tertulia Tamasma).*

RETO: CANDELARIA

CANDELARIA: ENCLAVE Y CAMINO

Candelaria es un enclave y es un camino. *Como enclave es la clave cristiana* del mapa, que en el sureste de Tenerife conduce a la Basílica de la Patrona de Canarias. Allí siempre huele a salitre. Su calle de la Arena es una arteria de mercadeo y paseo. Las flores, los helados y la carne de fiesta acompañan sin falta al visitante y al fondo, la casa de la Señora. La cueva de San Blas y sus mareas de *callados* siempre hablando, sus guanches de piedra y de bronce vigilando con donaire el lugar, las playas de El Pozo y de Olegario... son todos lugares que trazan unas señas de identidad que jamás se olvidan una vez que se han visitado.

Como camino, Candelaria la ruta del peregrinaje que nos lleva al mismo sitio: a los pies de la Patrona. Mi vida está ligada a ese camino desde que era una niña. Es un itinerario tan dilatado, pues, como mi memoria. Ir a Candelaria era y es echar a andar en pos de algo que no puede verbalizarse. Algo que no cabe en el lenguaje, porque tiene que ver con el sentir más hondo de la vida.

Para mí, ir a Candelaria era de pequeña encaminarme por una vereda del Malpaís, como quien inicia un viaje vital. En el trayecto, los pies se fustigaban dentro de las lonas, haciendo que cualquier piedrecita se convirtiera en un calvario de llagas y sangre. Esas travesías las recuerdo siempre vinculadas a mi abuela. Era su mano la que me llevaba. Era ella quien marcaba la importancia del viaje, la que lo planeaba y la que lo protagonizaba con quien quisiera acompañarla. Yo era siempre su segundo de abordó. Ella era la que preparaba la talega con los huevos duros y el pan. La que decidía que saldríamos temprano porque la luz de la mañana es la más bonita para tomar rumbo a la Patrona, orillando la mar. La que

me recordaba que para una caminata no se estrenaban lonas ni zapatos de ningún tipo, que se molían los pies. La que cantaba de alegría por el sendero con un deje güimarerero cuyo eco no me ha abandonado nunca.

Mi camino a Candelaria es tan grande como mi memoria y es, a la vez, el camino mismo de mi vida. Una ruta hacia la luz, hacia el azul del cielo más azul de mi tierra, hacia el mar de olas cancerberas que guardan la Basílica. Ir caminando a Candelaria es emprender una ruta hacia Ítaca en la que siempre está uno empezando a empezar. Cada vez. Porque donde ella está, está el destino. Donde ella está, está la fuerza necesaria para seguir en pie. Donde ella está, espera siempre la esperanza de otro día, de otra noche estrellada, de otra jornada, de otra madre y otra abuela y otra amiga que te guarden los sueños más hermosos para siempre. Ese es mi camino a Candelaria.

© *Rosa Isabel Galdona Pérez*

CON LOS PIES DESCALZOS

Pies descalzos de niños inquietos, traviesos, saltando las piedras, curtidos calcañales de sal y arena caliente. La piel pelada, sin protección, a lo que el sol daba. Los pelos *rubiancos*, revueltos, *ensalitrados*, días de encanto, de bocas cambadas, de verano fundido.

Con los pies descalzos y un cubo oxidado y la mirada atenta, marisqueábamos, buscábamos bajo las piedras burgados, felices, privados, no sé yo si tanto de la experiencia o del encanto de esas horas en que mi padre estaba a mi lado, ¡qué verano!

Con los pies descalzos.

La marea baja, el olor a mujo, y los colores naranjas, la Virgen planchaba. Y estirada la vida esperaba a que el cubo se llenara, no solo de viento, también de esperanzas.

Con los pies descalzos.

Lejos del mundo, mi padre remangaba los pantalones afilados, bien planchados, puños almidonados, se descamisaba, liberaba la dictadura y las normas, y preparaba aquel manjar con vinagre en botellas que luego resacaba, alfiler en mano, para que no dejáramos nada, el paladar se afinaba, se aguaba, saboreaba.

Con pies descalzos.

Supo enseñarnos a amar a su pueblo, tierra de sal y de viento, y de olas muy bravas que temía como al fuego o la lava.

Con los pies descalzos.

Del Candela hacia La Hornilla, corríamos a bañarnos escalera abajo, desde las rocas, sin miedos sin medir peligros, eso sí, siempre guardando las dos horas obligadas, y desesperadas, alargadas digestiones.

Tierra caliente que amabas, que empuñabas y como el agua entre tus dedos se escapaba, mientras tus historias de Candelaria nos contabas, de que tuviste una cabra, «La gala-

na plateada», que hasta la iglesia y con pies de arena y una cuerda en cuello la arrastrabas, fue la amiga de tu infancia que con orgullo por todo Candelaria paseabas.

¡Ay, Flaco! de patas largas y de miradas lejanas.

Aprendí de la paz, el olor a musgo y recorrer descalza, toda Candelaria a través de tus ojos no se me escapaba nada.

Con los pies descalzos.

Solo la sal los salvaba.

© *Cristy Rodríguez*

CANDELARIA ENTRE SUGERENCIAS, CREENCIAS Y CERTEZAS

Como dice el cantautor Ricardo Arjona en su canción Jesús es verbo, no sustantivo. Lo mismo opino yo de Candelaria, es tan importante en mi vida como en general. Uno de sus slogans es Candelaria viva. Algo curioso, porque Candelaria tiene muchas anécdotas o referencias y me gustaría sugerir o indicar algunas, ya que la historia siempre la cuenta según convenga a quien la escribe. Yo lo pondré como anécdotas, ya después cada uno, que tenga interés, la convierta en certezas o historias.

1. Esta primera es una certeza firme: Candelaria, como municipio, es uno de los principales en su desarrollo de actividad cultural, deportiva y ocio. Hay actividades todo el año al aire libre y también, en sus diferentes teatros, centros culturales, bibliotecas y polideportivos.

2. Esto como curiosidad: hasta la conquista, Candelaria pertenecía al Menceyato de Güímar, dominio del Mencey Añaterve; empezaba en Radazul y terminaba en Arafo.

3. Otra certeza es que en la costa de Candelaria, como en el resto de la isla, había nidos de ametralladoras, y hasta hace muy poco algunos estaban a la vista. (Cuentan las habladurías del pueblo, que un famoso constructor en su chalet hizo una bodega en un búnker hecho también en época de guerra).

4. Esto es una certeza, pues hay constancia documental, que 1957 se le denominó Villa Mariana de Candelaria, hecho que suele ocurrir por destacar, en alguna acción religiosa o social, a los habitantes de dicho municipio.

5. Esta anécdota, en este caso religiosa, es que la talla original encontrada no era morena, se volvió morena por el humo de las velas y para el folclore popular, se volvió muy práctico.

Hay que resaltar que en Candelaria la cultura y las tradiciones son un plato tan fuerte como las papas y el pescado. En las calles de este municipio hay varias esculturas, como las caracolas del Ayuntamiento nuevo, la recién inaugurada escultura a la mujer pescadora y mujer del pescador. También está quizás la más antigua, la de “el pez grande se come al chico” como dice el dicho. Seguro que esos no son sus nombres, pero aquí la información y obligación la tiene el ayuntamiento de esta Villa: dejar constancia de un mínimo de información para habitantes y visitantes.

Vaya el agradecimiento desde mi persona a dicho ayuntamiento por las exposiciones en la Avenida de los menceyes, la anterior de pintores y pinturas muy relevantes e interesantes o la actual de música y cantantes igualmente importantes en la vida de todos y cada uno. Suponen una magnífica iniciativa, pero yo prefiero dar una pincelada a algo que desde hace 16 años tengo la certeza que se ha convertido en una tradición: El Belén de Candelaria, en él se reflejan características de los diferentes barrios del municipio de Candelaria, entre ellos Barranco Hondo, Caletillas, Igueste, Cuevecitas, Araya, Santa Ana y Candelaria casco. A mí me resulta entrañable y por supuesto quiero destacar delante la iglesia de Santa Ana, la figura de nuestro párroco, nuestro padre Jesús Mendoza. Con este echo besos y abrazos al cielo siempre.

Otra curiosidad es el nombre de Araya de origen vasco que significa vertiente del valle.

Quiero terminar con un refrán y un slogan, el refrán dice que en este mundo nada es verdad ni mentira, todo es según del color del cristal con que se mira. El slogan: «¡Qué Suerte vivir aquí!».

© *Margarita Trujillo*

CANDELARIA

Espero que este año que empezamos en este pueblo mariano nos traiga grandes ilusiones para vivir y disfrutar.

Tengo la satisfacción de haber veraneado en esta villa por más de cuarenta años, y llevo viviendo fija en ella los últimos tres.

Ha cambiado mucho desde mi llegada. Estos días me mandaron una pequeña fotografía muy antigua, de la calle de la piscina donde vivo, sin viviendas, todo terreno y mar. Hoy en día llena de grandes edificios, como toda Candelaria, con una población muy numerosa viviendo en ella por todas las comodidades que tiene este placentero lugar, con su suave invierno y su estupendo verano. No tiene grandes playas, pero sus calitas son muy agradables para el baño y para poder disfrutar en ellas.

Pronto será muy visitada esta villa, como lo ha hecho hace poco una gran dama, nuestra reina emérita, llegando sin que nadie la esperara, entrando en un restaurante y sorprendiendo a todo el personal, ella siempre muy discreta. Visitarán a nuestra Patrona de Canarias, la Virgen de Candelaria que empiezan sus fiestas el día uno de febrero con las candelas alrededor de la plaza; seguirá el día dos con una gran ceremonia en la basílica y luego la pasearán por la calle terminando con una gran traca de fuegos artificiales.

Gracias Señora por estar en este pueblo de pescadores para que sigan llegando muchas visitas a tu casa, y que este lugar, con sus guanches, sea conocido más allá de los mares.

© *Candelaria González*

FOLÍA DE LAS CANDELAS

Deslumbra nuestra señora,
en su procesión la llevan.
¡Qué bonita está su cara
a la luz de las candelas!

La acompañamos de noche
con el rosario y las velas,
su manto como el sol brilla,
sus joyas son como estrellas.

ELEGÍA A LAS MADRES DE LA VILLA DE CANDELARIA QUE SE HAN IDO

Despertó un día nuevo
como si algo faltara,
los pájaros silenciosos
volaban esa mañana.
Sin su canto, entristecidos,
ondeaban en el aire;
con otra familia lloran
la pérdida de una madre.

Ellas dejan un vacío
que no se podrá llenar.
También dejan un espejo
donde poderse mirar:
su rectitud, su cariño,
su ejemplo de lucha diaria,
hacendosas y valientes,
las madres de Candelaria.
Nuestra otra Madre en el cielo,
causa de nuestra esperanza,
las acoge con ternura,
allí las cuida y las guarda.

© *Raquel Reyes*

EL OCÉANO DESDE CANDELARIA

Observar el océano desde Candelaria, escuchar su sonido y sentir los rayos de sol entre palmeras y dragos durante el solsticio de invierno permite desconectar de los momentos agobiantes de la rutina diaria. La línea final del horizonte, escudo protector natural, alarga la mirada e imaginación hacia mundos que nos mantienen activos.

El océano es movimiento. El océano nunca es silencio.

Ver el océano desde el puerto de Candelaria permite disfrutar de todas las escalas y frecuencias de un concierto de olas permanente. Una melodía, fruto de la conjunción de instrumentos de viento que se acercan con el ulular de los vientos alisios; los de cuerda que, de la mano de las olas, acarician la costa, sus guijarros y la arena de las playas, más los de percusión cuando embisten contra las rocas y espigones. Una música que nos acompaña desde el bramido matinal que nos despierta hasta la nana que nos acuna al anochecer. Si a todo este conjunto musical, le añadimos el coro de aves marinas, el resultado es un universo sonoro inabarcable.

El océano es movimiento. El océano nunca es silencio.

Percibir el océano desde las playas de Candelaria, en días calmados, transmite un sonido de agua tranquila. Las olas que llegan de Gran Canaria, esa tímida isla oculta tras la línea del horizonte, se desploman con pesadez sobre los guijarros y la arena negra, chocando contra el puerto con un ritmo preciso: ataque y resaca. Un baile que la geología practica con el océano: durante la pleamar, se ve atraído hacia arriba por la Luna y lleva su agua por los recovecos bajo los espigones. No obstante, con la bajamar, el océano se aleja de la directora de orquesta, la Luna, y ofrece playas alfombradas por una tela hú-

meda, espumosa y fina, un micelio marino, mientras muestra escondidos rincones por los que podemos pasear.

El océano es movimiento. El océano nunca es silencio.

Contemplar el océano desde mi balcón en Candelaria, permite distinguir cómo las aguas se debaten contenidas entre el muro de la Hornilla, el derruido espigón de la playa de Olegario y los muelles y barcos del puerto de pescadores, donde el agua salpica y hace gemir a las barcas. Las gaviotas gritan a la búsqueda de alimento en las aguas, no muy limpias, del puerto. El arrastre de los guijarros ofrece un sonido especial, amplificado por la noche, en el que solo desafinan los centenares de colillas* agazapadas entre los granos de arena. De ahí que el dios Neptuno nos castigue, cada cierto tiempo, escupiendo microalgas, penitencia por nuestro pecado original: contaminar los océanos.

El océano es movimiento. El océano nunca es silencio.

Observar, ver, percibir y contemplar el océano desde Candelaria es asistir a un concierto permanente que mejora la percepción, la memoria y el lenguaje, además de estimular la producción de serotonina en el cerebro. Motivo por el cual, cada solsticio de invierno, los que vivimos en la Villa de Candelaria, nos preparamos para dar la bienvenida al nuevo año, mientras el océano continúa acogiéndonos con cariño, cual vientre materno.

© *José Luis Regojo*

VILLA DE CANDELARIA

Por razones que no vienen al caso, he trajinado y pateado mucho la Villa de Candelaria en un tiempo ya lejano. La calle de La Arena, la basílica y la plaza con los menceyes guanches, siempre vigilantes, eran el foco central de la villa. En 1993 fueron reemplazados por los actuales, estos elaborados en bronce por el arquitecto lagunero José Abad. Los originales se pueden contemplar, todavía, en la Avenida de los menceyes.

El cine de don Policarpo con sus pases de películas, tres veces por semana, siempre del oeste. En ese tiempo el campo de fútbol, el Candela, estaba frente al Ayuntamiento. Actualmente es un parking. Cuando el Candela jugaba fuera, se alquilaba una guagua y el pueblo, casi al completo, se desplazaba con ellos arrojando a su equipo, todo un acontecimiento.

La piscina era pública y abierta al mar, cuando había oleaje se inundaba para disfrute de grandes y pequeños. El 15 de agosto era la fiesta grande, los peregrinos llegaban de todas partes de la isla invadiéndolo todo, los ventorrillos... En alguna parte de mi memoria, tengo retenido ese olor a carne frita en adobo ¡nunca más lo he sentido igual! Los turroneiros, las incontables parrandas que amanecían en la playa al igual que los romeros. El empaquetado donde, en tiempos de zafra, se embalaban las papas. Las casas todas encaladas de blanco, con sus ventanas verdes por orden del Ayuntamiento.

Actualmente tienen en la alcaldía, por primera vez, a una mujer, Mari Brito.

© *Emma Coello*

RETO: TIEMPOS DE LLUVIA

LA LLUVIA

La lluvia ha llegado sorpresivamente, en un comienzo de otoño deseado.

El campesino contempla sus campos resecos por un largo periodo de sequía, incrédulo y esperanzado examina como la lluvia, misteriosamente, se filtra y empapa sus huertos haciendo que la vida germine una vez más.

¡El paisaje se transforma casi por milagro! El reseco verde se vuelve luminoso, el aire más limpio y el olor a la tierra húmeda más intenso.

Siente que esas primeras lluvias también mojan y aligeran su corazón, y da gracias al Universo de que llegaran *in extremis* salvando su pequeño paraíso y su medio de vida.

© Emma Coello

¡QUE LLUEVA!, ¡QUE LLUEVA!

Los pequeños riachuelos corrían libres dando de beber a la polvorienta tierra.

¡Los pajaritos cantan! Aquí una semilla, allá unas hojas secas, más allá un gran charco. Poco después en la mojada superficie los cotiledones despiertan de su letargo, abriéndose paso entre las grietas húmedas. Cientos de pequeñas hojitas en fila, formadas cual ejército, saludaban al sol.

En un lado, las maravillas, más allá salían, las borrajas, junto a los caminos, los corazoncillos, las malvas, el tomillo de burro, las verdolagas, los cenizos, el tagasaste, el relinchón, las vinagreras, los jaramagos, el orégano salvaje.

Y en los lugares sombríos se abrían paso un gran número de setas. El niscaló de sombrero naranja, el rebozuelo de color amarillo yema de huevo, el boletus común de color marrón, y en los troncos en descomposición se amontonaban las de tipo ostra.

Algunos gorrioncillos se bañaban en las acumulaciones de agua que quedaban en las hojas más grandes. Y los caracoles trepan por hojas y troncos húmedos estirándose y sacando sus cuerpos fuera de la concha. Un río de vida nacía de la lluvia, y salían los escarabajos, las tijeretas, y otras pequeñas especies a celebrarlo, cumpliendo su función de descomponer toda la materia orgánica y fertilizar la tierra.

¡Que sí, que no! ¡Que caiga un chaparrón, con azúcar y turrón!

© Sara Díaz

TIEMPO DE LLUVIA

Tiempo de lluvia
que hemos tenido,
es mucha agua
la que ha caído.
El cielo estos días
se ha oscurecido
y la niebla espesa
ha aparecido.
Tres días lloviendo
sin parar ha sido
la bendición del cielo
que se ha recibido.
El agua ha empapado
todo sendero y camino
no ha quedado lugar
donde no ha llovido.
Pasó la tormenta tropical
el sol ha resplandecido
en este tiempo otoñal
que a la sequía ha vencido.

© *Rosario López*

RETO: EL CAFÉ

MAMÁ, ¿HAGO CAFÉ?

Cuando era niño, algunas tardes mi madre nos llevaba a mi hermano y a mí a casa de una vecina nuestra, doña Carmen se llamaba. Esta vecina era bastante mayor y tenía una hija joven, muy alegre y que la trataba de tú. Mi madre le llevaba dulces hechos en casa y a cambio recibía un queso fresco y un rato de conversación con café en el sillón del recibidor. Eran otros tiempos y los niños teníamos que saber comportarnos en casa ajena, o sea, permanecer completamente quietos y callados mientras durara la visita, como si no existiéramos.

A veces doña Carmen insistía para que nuestra madre nos dejara ir a jugar a la calle.

—No, que se ensucian.

—Venga, déjalos salir un ratito, Amalia.

—Pero solo diez minutos.

Diez minutos teníamos mi hermano y yo para sacar los boliches de los bolsillos, preparar el terreno y jugar dos partidas rápidas. Cuando se unían otros niños, el juego duraba más rato, por lo que en más de una ocasión tuvimos que interrumpirlo, recoger las canicas a toda prisa y correr hasta la casa antes de agotar los diez minutos de permiso.

Doña Carmen solía recibir visitas mientras estábamos allí: un tío suyo muy viejo con un bastón, la vecina de la casa de al lado o la señora de las telas. Todos tenían en común que querían que se les convidara a beber el café rico que se preparaba en aquella casa. No hacía falta que lo mencionaran, ya se sabía a lo que iban.

La hija de doña Carmen preguntaba entonces en voz alta, desde la puerta de la cocina:

—Mamá, ¿hago café?

—Bueno, hija, bueno.

Normalmente esa era la contraseña que tenían las dos mujeres para acordar que el café fuese bueno, es decir, que se le pusiese a la cafetera bastante café molido y se sirviera acompañado de una jarrita con leche y una torta. Era un truco que habían aprendido de Fulanita de tal, que a su vez lo escuchó a No sé quién. No era cuestión de malgastar; eran otros tiempos y el café era un bien que muchas veces escaseaba.

Un día, después de la segunda partida, recogimos los boliches y nos dispusimos a entrar de nuevo en la casa. En ese momento tocaba en la puerta una señora que no había visto antes. Abrió la joven, nos acompañó a los tres al recibidor y preguntó:

—Mamá, ¿hago café?

—Claro, hija, claro.

La respuesta me sorprendió. Giré mi cara para mirar a mi madre pero ella ni parpadeó. Ya en casa nos explicó que aquella señora era una fresca que, con la excusa de preguntar si había venido la señora de las telas, se apalancaba en el sillón a darle al pico y a tragar café en tazas grandes. Por eso su amiga le había dicho a su hija que lo hiciese claro, con poca cantidad de café y bastante aguado.

Aunque tenía apenas ocho años, retuve en mi memoria aquel juego de palabras por si me servía de código y así poderlo usar en alguna ocasión en el futuro. La ocasión llegó pronto, un día antes del día de los Reyes Magos, cuando mi tío Pepe se plantó en casa para el almuerzo, sin avisar, con mi tía parlanchina y sus niños revoltosos que lo tocaban todo. Noté que mi madre se había puesto nerviosa con la visita y quise echarle un capote.

—Mamá, ¿vas a hacer café? —Le dije guiñándole un ojo—. No olvides de hacerles el café claro. ¿Te acuerdas? ¡Café claro!

Yo pensé que estaba ayudando a la economía familiar pero al parecer había metido la pata hasta el fondo. Me di cuenta al día siguiente, cuando los Reyes me trajeron un trozo de carbón en lugar de las canicas nuevas que había pe-

dido y que me fueron entregadas una semana más tarde junto con una mirada de reproche. ¡Qué fallo! Eso me sirvió de lección para aprender cuándo cerrar la boca, tuviera la razón o no.

Pero, claro, eran otros tiempos.

En memoria de mi abuelo Antonio

© *Raquel Reyes*

CAFÉ

Calor
Aroma
Felicidad
Encuentro

El aroma del café para mí es embriagador pero, paradojas de la vida, no es así con su sabor. Nunca he tomado una taza de café. Si acaso un buche pequeño que nunca saboreé. Me gusta ver su textura, y con las manos tocar ese grano, que es tan grato al paladar.

Les invito a acompañarme en un viaje por el tiempo para descubrir su origen.

Nació en Etiopía en el siglo XI. En el siglo XV ya se cultivaba el café en Yemen y los esclavos que se llevaban de Sudán a Yemen, o Arabia, a través del gran puerto de Moca, comían sus semillas. Esta era la única ruta marítima a la Meca: el lugar más concurrido del mundo en esa época. Los árabes, sin embargo, no dejaban exportar granos fértiles de café para que no se pudiera cultivar en ningún otro lugar. Hasta que los holandeses, a comienzos del siglo XVII (1616) consiguieron llevarse algunos cafetos a Holanda y cultivarlos en invernaderos.

Los primeros establecimientos para servir café se abrieron en la Meca. Se extendieron rápidamente por todo el mundo árabe; los cafés eran lugares muy concurridos, donde se jugaba al ajedrez, se intercambiaban ideas y se disfrutaba del canto, el baile y la música. Decorados con mucho lujo, no había existido antes un lugar como este, donde se podía hacer vida social, tratar negocios en un ambiente cómodo y al que todo el mundo podía ir por el precio del café. Después se convirtieron en

centros políticos y fueron prohibidos. Más tarde encontraron la solución; los establecimientos de café tuvieron que pagar impuestos. Fueron los comerciantes venecianos los primeros en llevar el café a Europa, a comienzos del s. XVII. Aparecieron junto a él otras dos nuevas bebidas: el chocolate caliente, que los españoles trajeron de América y el té.

Tras este apasionante recorrido por la historia, volvamos de nuevo al presente, les invito a tomar una taza hirviendo de café, yo los acompaño.

© *Cele Díaz*

HAY CAFEITARSE

Julio era nuevo en la empresa, apenas llevaba una semana trabajando en aquella oficina. Pero ya se había adaptado a casi todas las peculiares costumbres de sus compañeros; en especial el café de las 3.

Trabajaban en horario continuo, de 9 a 6, incluyendo una hora para almorzar, bien fuera en alguno de los restaurantes cercanos, o bien a base del táper que se llevaba desde casa. Julio, como es lógico, aún no podía darse el lujo de comer fuera, así que recurría al táper que muy amorosamente preparaba su madre.

Y así se sorprendió el primer día, cuando casi todos los empleados se reunieron en el saloncito donde él se encontraba, cerca de la máquina de café.

Julio ya la había visto, claro está, y de hecho se había servido un café con una de las cápsulas. Pero ahora lo lamentó, pues al tomar café todos juntos era una buena oportunidad para socializar. Así que se quedó con el grupo, aunque ya había tomado café.

Antes de volver al trabajo, Emma, una joven contable de buena figura, le dijo: Hay café «Hitarse».

Al día siguiente, ella volvió a decírselo mientras él hacía cola para tomarse su café. Buscó entre las diversas cajas de cápsulas, pero ninguna era «Hitarse». Solo las marcas ya conocidas, y algunas marcas blancas de supermercados.

Empezó a parecerle una majadería, pero todos los días, la joven repetía la misma cantinela:

—Hay café «Hitarse».

Hasta que Julio ya no pudo más.

—Perdona, Emma, pero no he visto esa marca de café, «Hitarse».

Ella se echó a reír. «Disculpa, mi niño, pero no me refiero a una marca de café». Julio pensó en ello, y cuando por fin captó el mensaje, sintió que el rubor le embargaba.

Desde ese momento, todos los días y antes de salir de la casa, Julio se afeitaba con mucho cuidado, procurando un rasurado perfecto.

Y Emma no repitió aquella *matraquilla*:

—Hay *ca'feitarse*.

Por cierto, hoy comerá fuera. Emma le ha invitado.

©Félix Díaz

RETO: REGALO DE REYES

MI MEJOR REGALO DE REYES

Antes, cuando jugábamos, fabricábamos fantasías, por eso cualquier cosa que nos dejaban los reyes de esa época era especial.

Pero recuerdo, con gran cariño, el año que me dejaron unos zapatos de charol negro y unos calcetines calados, y cuál no sería mi sorpresa que dentro de uno de los calcetines había un reloj de pulsera con su correíta negra de cuero, que me colmó de alegría al verlo.

Rápidamente me lo puse y recogí orgullosa las mangas de mi rebeca para enseñárselo a mi familia y amigos.

Este reloj me acompañó siempre a donde quiera que fuera, y confieso que nunca, nunca paró de darme felicidad y la hora.

© *Rosario López*

EL AVIÓN

Cuando era pequeña y nos reuníamos en casa de mi abuelo todos los seis de enero, comprobé que los Reyes nunca pasaban por casa de tío Gilberto a dejarnos algo. Tampoco lo echábamos en falta; ya teníamos nuestros juguetes y, además, solo bastaba con que nos encontrásemos todos los primos para jugar y divertirnos corriendo por toda la casa.

—Vale, ya está bien. Ahora, vayan a correr al patio —nos solían decir cuando el ruido que hacíamos era ya insoportable.

Al parecer, mientras tío estuvo casado, sí pasaban por su casa los Reyes Magos y nos traían regalos. Cuando se separó dejaron de venir porque, nos decían, al cambiar de vivienda los camellos se perdían buscando la nueva dirección.

Un día de Reyes después de almorzar, mientras jugábamos en el patio mi prima Sandra, mi prima Natalia, que es hija de tío Gilberto, y yo, llegó tío con dos maletas. Venía del aeropuerto y tenía todavía enganchadas en las asas las tarjetas de Iberia de plástico duro que se usaban en los años ochenta.

—¡Chicas, vengan! ¡Vengan, que hay regalitos!

Saltamos el muro corriendo de emoción. Si venía de viaje, ¡qué cosas traería! Regresaba de Madrid. Mi imaginación se puso a volar: realizó el despegue, sobrevoló la isla y luego se dirigió al océano, con las nubes blancas haciéndose cada vez más pequeñas.

Tío colocó una maleta sobre el sofá y entonces mi pensamiento aterrizó.

—Miren lo que tengo aquí. ¿Para quién es esto? —preguntó con un paquetito en la mano mirando a su hija.

—¡Para mí!

Con los siguientes regalos hizo lo mismo.

—¿Y esto pa' quién es? —continuaba preguntando.

—¡Para míiii! —gritaba Natalia.

A medida que se iban abriendo los paquetes y las bolsas, nuestra emoción se iba desinflando con ellos. Parecían olvidarse de que allí estábamos otras dos más, esperando pacientemente nuestro turno. Cuando se terminó de vaciar la maleta tío Gilberto se dirigió a nosotras.

—Esto es para ustedes.

Y nos entregó en mano una etiqueta de Iberia para cada una, con un diminuto avión negro dibujado en una esquina.

De vez en cuando mi prima Sandra y yo recordamos aquella anécdota y nos reímos. ¡Ella incluso conservaba su tarjeta en una de sus cajas de cachivaches! Cuando fue madre se deshizo de muchas cosas inútiles y me la regaló. Hoy día para los vuelos se usan esas etiquetas largas medio engorrosas, que luego se arrugan y se tiran. Esta historia podrá parecerles algo sosa, pero ¿a que nadie tiene una tarjeta como las que se usaban antes?

© *Raquel Reyes*

NOCHE DE REYES

Esta noche, no puedes evitar ruidos que rebujan y mezclan el pensamiento de una niñez ya encarpetada. Zapatos en la alfombra, los de los domingos, limpios y bien colocados... Reyes... Una verdad aplastante oculta en las grandes superficies, envueltas en un capitalismo recalitrante, encubierto en la magia de una noche especial.

Los pájaros revolotean asustados del bullicio, caramelos caen de los camellos, y las miradas dulces, brillan vendiendo su alma si es preciso para descubrir que la magia existe y que será eterna.

Las luces expuestas parpadean sobre las carrozas y yacen desnudas las conciencias adultas para vivir quizás su propia inocencia y por un instante te parecen hasta pocos los regalos, torturando al bolsillo una vez más. Lluvia de engaños de una sociedad infantil que devora y pelea por el más aclamado, vendido ya a los ojos que manipulan las estancias y endrogan las familias más humildes.

Balas que matan desde el interior, y que aguantan la respiración para ver si el peque se queda contento y recuperar el aliento porque cumplimos la misión.

Un frío inusual, sin embargo, en estas fechas, recorre las calles engalanadas, pero duermen los sueños de la nada, del otro lado de la esperanza, donde no alumbra más que el fuego que calienta los sueños y las manos.

Se hacen pesados los párpados de este lado y abren varias veces el amanecer para ver si vienen los magos.

Levitan gozosos los eternos instantes que se quedan en la retina de los más bendecidos, ecos sonoros de sus mejores encantos y buenas conductas.

Una sórdida lágrima deambula en los silencios, en case-tas y cuevas.

Sonrisas que se apagan cadavéricas y que arrastran los anhelos mar adentro, junto al acorde del pentagrama de los encantos de la noche empavonada. Vendedores de humo, espectro de oradores alcoholizados, encantadores de instante de miserias.

Felices los eternos y fugaces momentos levitan en el pensamiento de un hogar, y acaba el lamento pisoteado, aunque sea un brillante muchacho, entre los mejores. Mentiras dulces cayendo en fosas comunes de la mediocridad.

© *Cristy Rodríguez*

REYES PREFERENTES

No soy consciente, a lo largo de mi vida, de haber tenido preferencia por algún regalo de Reyes, o en estos momentos no es drama en mis recuerdos, sobre todo, porque en mi casa los regalos de Reyes eran escasos.

Éramos nueve hermanos, y lo difícil de aquellos tiempos hacía que aplaudiéramos cualquier detalle que llegara a nuestras manos.

Lo que sí recuerdo con gran precisión y nostalgia son mis juegos en la calle, con mis hermanos y amigos, con boliches, jugando al trompo o a la sogá, con pelota de fútbol, si se terciaba.

¡Qué recuerdos gratos! Era una carrera de fondo.

«Templo abierto
como hermanos,
el gozo del amor
con fervor os llama.
Plasmar emociones
de recuerdos gratos,
de bonitos regalos
de esos Reyes ya pasados.
No lloremos
los que no llegaron».

© *Candelaria González*

RETO: LA PALABRA

LAS PALABRAS, LOS LIBROS

Cada 24 de octubre se celebra en España el Día de las bibliotecas, creado en 1997. Buscando en la historia nos encontramos que la costumbre de recopilar libros, escritos, tablillas, pergaminos, etc. en un edificio se remonta al siglo VII a. d. C. cuando alguien con mucho poder decidió comenzar esta práctica que llega a nuestros días.

La gran idea nos abrió la puerta al mundo del conocimiento crítico, del placer, del dolor, de la emoción, del aprender y de todo lo que las páginas encierran en su interior.

Gracias a esa iniciativa del pasado muchos hemos podido viajar cinco semanas en globo con Julio Verne, o dar la vuelta al mundo en ochenta días. Más tarde, descubrir la poesía de Gloria Fuertes, con su rima musical y realista. Y crecer con «las golondrinas que no volverán...» de Gustavo Adolfo Bécquer y Rosalía de Castro que nos hechizaba con: «Dicen que no hablan las plantas...» Llegaron también don Benito, don Antonio, don Juan Ramón con sus magistrales escritos. Años después viajé a Macondo y conocí a Aureliano Buendía de la mano del Gran Gabo. Anne Carson y su poesía (premio Princesa de Asturias), Louis Gluck, también poetisa, (Premio Nobel), Luis García Montero, poeta y director del IC., Víctor Álamo de la Rosa y otros tantos, muchos en realidad.

© Sara Díaz

DIA INTERNACIONAL DE LA PALABRA

Tenemos con la palabra
la facultad de hablar,
esa que está dispuesta
siempre a dialogar.
Fuente de los motivos
que nos hacen expresar,
alegrías o tristezas
simplemente al articular.
Es ella quien nos instruye
caudal donde cultivar,
diálogos y canciones
que podemos expresar.

El lenguaje de los signos
gestos para realizar,
entendimiento entre personas
pudiéndose comunicar.
Día internacional de la palabra
hoy queremos festejar,
será por siempre bendita
si la sabemos usar.
La palabra impresa es
la que nos suele llevar,
a otros mundos diferentes
con el poder de imaginar.

© *Rosario López*

LA MÚSICA DE LAS PALABRAS

Yo estaba en una librería firmando ejemplares de mi último libro; no era gran cosa por cierto, pues la tonga de libros solo se había reducido en un volumen. De hecho me aburría un poco, así que me dejé llevar por la fantasía.

El librero, que tampoco estaba teniendo una buena mañana, se distraía hablando conmigo acerca de la música de las palabras.

—Eso ocurre sobre todo en la poesía —dijo.

—También la prosa puede tener música — repliqué.

—Sí, la prosa poética.

—No solo eso. De hecho, estoy seguro de poder escribir un libro con música, sin un solo poema, ni siquiera un texto en prosa poética. Prosa normal pero con música.

—Si lo sacas y editas, te lo vendo.

Y así quedó la cosa. Sobre todo porque en ese momento entraron tres chicas. Y logré convencerlas para que se llevaran tres ejemplares de mi libro con su dedicatoria y todo.

Dos años más tarde fui a la librería con un ejemplar de mi nuevo libro, recién editado. Se lo enseñé al librero. Lo abrió y de inmediato sonó un tema musical.

—¿Qué música es esta? —preguntó—. No conozco el tema.

—No lo sé —respondí—. Siempre es algo improvisado.

—¡No puede ser! Para eso se necesitaría un programa de inteligencia artificial y aquí no veo un solo circuito.

Hojeó el libro buscando algo que no fuera el papel y no vio nada. Porque no había nada.

—No es electrónico —dije—. Es la magia de las palabras.

—¡Venga ya! Eso no es más que una frase hecha.

Leyó un párrafo aquí y allá. No vio nada especial. Palabras normales. Una narración sin más.

—¿De dónde sale la música?

—La verdad es que no lo sé. Ya lo dije, es magia. Y siempre es un tema nuevo.

Si antes sonó algo como un himno, ahora se escuchaba una balada, un tema romántico. Cerró el libro y lo volvió a abrir. Esta vez la música era intensa como una marcha militar. Lo volvió a cerrar y abrir. Un tema relajante.

Era la magia de las palabras. Pero magia de verdad.

© *Félix Díaz*

RETO: DÍA DE LAS LIBRERÍAS

LIBRERÍAS

En estos días se celebra el Día de las librerías. Esto me trae el recuerdo de mi querida amiga Tere, una chica alegre y siempre sonriente. En nuestra juventud ella tenía una librería que le había puesto su padre en el barrio, él tenía otra en Santa Cruz.

Recuerdo haber pasado muchos ratos con ella charlando, limpiando... pero no soy consciente de haber leído ningún libro de aquellas estanterías. Después de tantos años, lamento no haberlo hecho, ya han pasado más de 60 años.

Hoy me encanta leer, meterme en las historias que me hacen disfrutar. Para comprar libros no suelo visitar las librerías, pero libros para leer en mi mesa siempre suelo tener alguno comprado en sus presentaciones o tomados de la Biblioteca pública. Mi querida amiga ya no está con nosotros y su librería lleva muchos años cerrada, pero la de Santa Cruz todavía sigue funcionando. Espero que esos hijos y nietos, valerosos, sigan abriendo, por muchos años, ese local de la cultura llamada librería.

© *Candelaria González*

DÍA DE LAS LIBRERÍAS

Son las librerías
caudal de cultura,
donde puedes encontrar
infinitud de lectura.
Cualquier género que busques
personajes o figuras,
como navío te lleva
por su escritura.
La afición se hace
afianza su postura,
pues suele absolvernó
esta andadura.
Colección de libros
fiel y segura,
que sigue aguardando
nuevas aventuras.
Son las librerías
caudal de lectura,
que a veces esconde
nuestras amarguras.

© *Rosario López*

PÁGINAS

Cuando la calma te invade y tienes tiempo para impregnarte de aires distintos que te llegan muy despacio, pero te ayudan a vivir...

Cuando las páginas que pasas casi devorando, y la curiosidad escala del cerebro al alma...

Cuando no puedes despegar los ojos de sus inspiradoras letras, esas que llenan todos los espacios de tu mente con esa veracidad que solo los grandes saben transmitir...

Esos que te empujan a la libertad y te enamoran, o te enojan, porque te llegan muy dentro. Llenando de colores tus grises, bordando alas para volar, rellenando los huecos que quedaron sin explicar.

Y ahí estás tú, leyendo a los que marcaron tus días y años, niñez y juventud y que aun hoy, llenan tus noches de sueños cuando no puedes dormir.

© *Cristy Rodríguez*

LIBRERÍA

La definición de diccionario sería: «Lugar donde se venden libros». Para mí esa definición se queda muy corta, yo diría lugar donde se vende: conocimiento, ilusión, fantasía, amor, miedo, suspense, humor, psicología, y muchas cosas más que nos aporta la lectura de ese libro, que nos traslada en el tiempo y el espacio.

El libro lo comienza el autor y lo termina el lector, pues aunque físicamente esté acabada y cerrada la historia sobre el papel, en la mente del lector todo puede suceder. Se abre la ventana de la imaginación y da rienda suelta a «la masa gris del cerebro» de cada cual, que verá un final o una interpretación personal. Por eso, el escritor pare una obra, pero esta se multiplica cual célula corporal dando lugar a nuevas obras que cada individuo puede trazar.

Uno de los lugares donde más a gusto me siento y donde la noción del tiempo puede parar es en una librería; en esta tienda de ropa particular, se venden ropas de diferentes marcas, clases y precios, pero seguro que encuentras, al menos una que te vaya bien y puedas saborear.

© *Cele Díaz*

RETO: OTOÑO

¡OH, TOÑO!

«¡Oh, Toño!».

Eso gritan siempre mis admiradoras. Me llamo Antonio Pendones y no puedo evitar reconocer que soy muy guapo. Mis fans son muchas, y de todas las edades.

Y es en honor a esas admiradoras que ahora debo escribir algo sobre el otoño.

Pero yo no soy escritor. Soy actor, y lo mío es repetir las palabras que algún otro escribió.

Lo intentaré.

«El otoño es esa estación del año cuando se caen las hojas. Bueno, no solo se caen las hojas, también se caen otras cosas. Yo mismo me caigo cuando resbalo en un charco».

No sé cómo seguir. Debería buscarme un negro, un escritor que me escriba unas cuantas chorradas sobre el otoño. Chorradas que suenen bien. Pero no tengo tiempo. Tengo que dárselo a Luisa esta misma tarde.

¡Oh, Toño! Esta vez la has cagado. Y bien.

© *Félix Díaz*

EL OTOÑO

Cuenta la leyenda que en un lugar cercano, cuyo nombre sí recuerdo, llamado Taborno, nació un joven muchacho de nombre Sol.

Sol, como casi todos los nacidos en agosto es cariñoso, empático y experto en varios productos de su entorno.

Para ello el joven Sol viajó a un lugar lejano llamado Míster.

Allí estaba Míster Universo, que es un gran empresario y está casado con Madame Tierra. A Míster Universo le encantan los productos, la personalidad y el calor del joven Sol y lo invita a su casa a cenar con su familia, ya que, además de ellos, estaba también su maravillosa y bella hija lady Luna. Por supuesto fue una velada muy especial y el joven Sol y lady Luna formaron una linda pareja y, más tarde, un hermoso matrimonio del cual tuvieron cuatro hijos: Primavera, Verano, Otoño e Invierno.

Los niños eran muy alegres y siempre jugaban cantando y tocando música. Pero la pareja estaba observando a su hijo Otoño, que no jugaba con sus hermanos, ambos decidieron hablar con el pequeño.

Él dice a sus padres que su música no le gusta a nadie y no le apetece tocar y compartir.

Papá Sol y mamá Luna dicen a Otoño: «Tú eres tan importante, necesario y bello como todos tus hermanos, solo tienes que tocar y cantar tu música para ti, todas las músicas si salen del corazón siempre son agradables, pero lo importante es que seas Tú y si te aceptas y aceptas tu misión siempre será una bonita ilusión escucharla».

Tanto le alegró esto al joven Otoño que cuando creció se fue con su hermano Invierno a vivir con sus abuelos y su

música fue muy escuchada igual que la de sus hermanos. Y de esta forma, el joven Otoño, encontró su lugar en la familia y en el mundo.

© *Margarita Trujillo*

RETO: NAVIDAD

NAVIDAD 2022

La Navidad de este año
ya se siente aparecer,
adornando nuestras casas
con el árbol o el belén.

El sol nos ha regalado
la alegría del amanecer,
y la luna y las estrellas
el manto del anochecer.

Ilusión para los niños
por ellos hay que ofrecer,
la tradición que aprendimos
y deseamos mantener.

Las truchas y los turrónes
las viandas suelen ser,
el toque que da a la fiesta
y el sabor del buen comer.

Los divinos van cantando
grupo que desde el ayer,
dignifica nuestra tierra
canto del bello vergel.
La Navidad es alegría
nace el niño en Belén,
por eso tiene la magia
que todos queremos ver.

© Rosario López

NAVIDAD

Con la lucha canaria
y mi timple sin igual,
quiero celebrar este año
las fiestas de Navidad.
Con papitas arrugadas,
cabrito bien adobado,
con mojo picón colorado
celebraremos el nacimiento de Dios.
Higos porretas pasados,
nuestras truchas de batata,
de postre se servirán
en el cumpleaños de Jesús.
Tradiciones que en Canarias
de toda celebración,
Y no podían faltar
en fiestas del redentor.
Con el corazón pausado
y la prudencia de lo malo,
celebramos la llegada
del Niño Dios adorado.

© *Candelaria González*

RETO: LA ILUSIÓN

ILUSIÓN

—¿Y esos ojos? ¡Ay, ay, ay! Que te están brillando de nuevo.

—A mis ojos no les pasa nada —contestó Lorenza, su mejor amiga y compañera de trabajo.

—¡Y yo me lo creo! Vamos a ver, ¿quién, di quién ha llegado estas dos semanas a la oficina desaliñada y con los ojos rojos —suspiró como si no hubiera un mañana— y llorando en mi hombro a moco tendido la puñalada traperera que te había asestado tu Mario en pleno corazón, el mismo que hasta hace cuatro días, según tú, era un dechado de virtudes, un verdadero caballero de los que ya no se estilan, fiel, seguro de sí mismo, y... ¡solterísimo! a sus cincuenta primaveras. Claro que el mirlo blanco expiró el día en que su mujer entró en la oficina hecha una furia y preguntando quién era la pelandrusca que le ponía los cuernos con su marido. Me juraste y perjuraste que esta vez sí, esta vez sí que no querías saber nada de relaciones en un período largo, pero que muy largo tiempo? Y hoy te presentas con unas pestañas que te llegan a la esquina, esos ojos tan maquillados y brillantes que encandilan... Y qué decir de la ropa, el top y la falda tan ajustados que los botones están a punto de estallar uno tras otro, como si fueran una metralleta, ¡y me dices que no pasa nada...!

—¡Ay, hija, no te pongas así! ¿Qué hay de malo en que tenga una nueva ilusión? No sabes lo que te pierdes —seguía Lorenza con su perorata— estar ilusionada es lo que me pone, y además, este es el definitivo —continuaba largando mientras que a su amiga y compañera los ojos y la boca se le iban agrandando de manera desproporcionada.

© *Emma Coello*

LA ILUSIÓN

Te conozco desde siempre, tú ya estabas en mi alma.

Tú ya estabas en mi mente.

Siempre hablamos al despertar, y también a la hora de dormir.

Hay quien dice que con los años me iba a olvidar de ti.

Pasamos juntas la infancia, la adolescencia y la madurez, (no sé si es que he vuelto a la infancia). Pues me toca la vejez.

Lo que pasa es que no te olvido, ni dejé de tener amistades y personas me preguntan «¿De quién hablas?», yo respondo: «Se llama Ilusión ¿La conoces? Pues siempre la has de tener y nunca perder».

©*Margarita Trujillo*

VOLVER A ILUSIONARTE

Volver a ilusionarte cuando una vez más la vida te ha desilusionado. Es el reto del día a día para vivir más y mejor lo que la vida te va brindando.

La vida es un juego de probabilidades, a tu alrededor suceden hechos y hechos y tú vas, unas y otras tomando, de forma consciente o no, en cada momento elegimos caminos. Cogí por aquí, o por allá y... al doblar el recodo lo que te estaba esperando. ¿Es malo, es bueno? Depende de qué... de cómo lo vayas llevando.

El pensamiento del vaso medio lleno o medio vacío, es real y práctico. Hoy medio vaso de agua, tú eres quien decide si se queja porque ya solo queda medio o se alegra porque aún queda algo.

Así viviremos nuestra vida, a veces alegre, por el agua que queda por beber, a veces triste, por el agua bebida. Lo cierto, es que no debemos olvidar que al final somos nosotros los que dirigimos nuestra vida, y está dentro de nosotros, y no fuera, “saborear” o “lamentar” el agua bebida.

© *Cele Díaz*

RETO: EL FUTURO

EL FUTURO

Qué bueno cómo plantamos, creemos y participamos en el futuro personal y colectivo.

Cierto es que un agricultor que planta una semilla de fruta o cereal (actualmente muy cotizado) entre otras muchas cosas, en ese momento está ejerciendo una acción y un pensamiento a un futuro corto relativamente, eso influye en su economía personal y en la economía nuestra, de todas las personas consumidoras, algo imprescindible para el futuro.

Bien, cuando se dijo el reto del futuro, automáticamente me vino a la mente la inteligencia artificial y toda la tecnología, aparatos con nombres complicados incluso tecnología para cierto sector de la población y del mundo muy exclusivo.

Más tarde pensé si el futuro será muy tecnológico, de eso no me cabe ninguna duda, pero también pensé que todos y cada uno de nosotros creamos y formamos parte de ese futuro. Por ejemplo, las mujeres del delantal, entre ellas mi madre y mi abuela y otras muchas más, ellas, al llegar los Reyes o cumpleaños, si el regalo era ropa interior principalmente decían: «Guarda eso por si se ofrece, sobre todo para un médico».

Yo me preguntaba cómo cualquier niña con 7 años iba a hacer caso.

Ellas con muy buena intención trabajaban por el futuro, y sin duda alguna nunca pasó y gracias a mi rebeldía, que también ayudó, todo esto me hace plantearme que, con la tecnología, alimentación, medicación etc. pasará lo mismo, que según quien la financie, la distribuya, utilice e informe será cuestión nuestra participar en ese futuro, o ser algo rebeldes, si es necesario, para tener un futuro mejor individual y colectivo.

© Margarita Trujillo

FUTURO

Futuro: algo que sucederá después del presente...

Según la definición, mi futuro será lo que me suceda dentro de unos minutos y, quizá, dentro de unos minutos el futuro sea mi presente... tengo que escribir sobre él, pero aquí me asalta la duda: lo que pienso que pasará de aquí en adelante o lo que pasó en lo que hoy llamo pasado y que en su momento fue mi futuro... si pienso en el hoy, cuántas cosas tengo programadas para mi futuro, pero si retrocedo en el tiempo, pienso... ¿logré hacer todo lo que me había prometido para el futuro?

Mientras decido qué escribir llega algo a mi mente que me sucedió hace ya unos cuantos años: estaba cosiendo a máquina cuando se acerca mi nieta Antonella y me dice:

—Abu: ¿puedo pedirte un favor?

—Por supuesto cariño, dime.

—Me podrías enseñar a coser, porque mamá no sabe y Fiore tampoco, así que el día que tú ya no estés tendré que hacerlo yo...

—Por supuesto que sí, cariño.

Rodeó mi cuello con su brazo y me dijo:

—Abu, pero tú no te preocupes, aún hay tiempo.

Esas palabras aún resuenan en mi mente: «aún hay tiempo», pero, ¿cuánto tiempo? Una tarea que prometí hacer hace diez años en un futuro... pero, ¿seguirá habiendo ese tiempo que dijo mi nieta?

—Anto.

—Dime abu.

—Ven cariño, te enseñaré a coser.

© *Isabel Vidal*

RETO: LAS AREPAS

AREPAS RUSAS

Después de cuarenta años, volvió al lugar de donde había partido. Su pueblo. Qué diferente estaba todo, no reconocía la calle donde pasó toda su infancia y juventud. La antes *unicalle* del pueblo llena de viviendas y de algún bar—casa de comidas, y dos o tres tiendas señaladas, era ahora un continuo de bazares chinos y de baratijas, poco quedaba que revelara la antigua identidad de una calle de vecinos, llena de vida cotidiana y de historias de cada día. La sensación que producía, era de un sitio plástico, artificial, de una economía ficticia. En aquellos otros tiempos, jugaban a la pelota, y daba tiempo de avisar de que se acercaba la guagua del correo, o el camión de la bombona. Actualmente era peatonal, con ese fingido encanto cuadriculado, sin personalidad, preparada para atraer, como una trampa para moscas.

Al llegar a la plaza todo seguía igual, ese gran descampado que engullía el cerúleo mar, y el tenaz Alisio soplando, como siempre. Se acercó a los guanches, aquellas esculturas de metal, verdes por la *maresía*, de piedra roja en su niñez, ¡cuántas historias arrancaron de su imaginación! Ya no estaban alineadas como antes, marcando el límite entre la playa y la plaza. Se encontraban protegidas de la subida del mar, con hormigón armado y piedras ciclópeas.

Siguió su camino a San Blas, las olas empezaban a chocar contra el muro del convento, también protegido, y más allá, vio como el agua entraba en la casa del ruso. El embate del mar había conseguido romper la puerta y las ventanas, y entraba en la casa arrastrando lo poco que quedaba dentro, devorándolo. Se asomó por la ventana, donde antaño era la cocina, y se sumió en los recuerdos:

Ella y su vecino el niño Jesusito, en la temporada estival solían ir a pasear por la playa, y en uno de esos veranos de su infancia, se encontraron una familia en la casa del ruso. La curiosidad de los niños los llevó a acercarse para ver de quienes se trataba. Observaron por la ventana de la cocina a una mujer de pelo dorado, recogido en un moño sobre la cabeza. Los dos se miraron, y con un guiño de complicidad dijeron al unísono - ¡Los rusos!- por fin la leyenda de los rusos se hacía realidad.

Cuántas veces sus ojos se posaron en la deteriorada casa que permanecía cerrada año tras año. La emoción con la que volvieron ese día a sus domicilios no los dejó pegar ojo hasta altas horas de la madrugada.

A la mañana siguiente, María se atragantó con la taza de leche con gofio que se quiso tomar de un solo trago. Su madre la observaba pensativa.

A la voz de: ¡Ya acabé! —saltó de la silla y recorrió la distancia que la separaba de la puerta en un suspiro.

—¡Eh! —Le gritó su madre —¿A dónde vas tan rápido?

Se giró, y miró con miedo los ojos de su progenitora —Voy a casa del niño Jesusito. (Que era como todos llamaban a su vecino).

—Pero no sin el sombrero —replicó la madre.

La niña volvió sobre sus pasos para recoger la pamela de rafia elaborada por su madre.

Salió de la casa como una exhalación, y entró como un cohete en la de su vecino, que siempre estaba abierta.

—Niño Jesusito —Grito. —Él estaba en el patio del fondo, echando a flotar un barquito de papel, en la pila de lavar de su madre.

—¡Qué temprano, María! —Le dijo la madre del niño Jesusito.

—Hola, doña Lucrecia. Vamos a recoger burgados, ahora que la marea está baja —Y le hizo un guiño a su amigo.

Salieron a paso ligero y llegaron a la casa en un periquete. La puerta y las ventanas estaban cerradas, no se oía nin-

gún ruido, y se sentaron a esperar y a hacer conjeturas, primero sobre los rusos, y luego sobre otras cosas que no venían a cuento. Pasaron la mañana en la playa, frente al hogar de los extranjeros, el sol cascaba lo suyo, y según fue pasando la mañana se fueron desanimando y terminaron marchándose. Quizás los rusos solo habían venido por un día. Pero por la tarde volvieron, y esa vez, sí que tuvieron suerte. Allí estaban los rusos, las ventanas abiertas de par en par, y el garaje también estaba abierto, y dentro se veía un coche enorme y diferente a los que ellos habían visto hasta ahora, ¡claro, era un coche ruso!

¡Vaya gran novedad, un coche ruso!

Por la ventana de la cocina se veía a la madre, que esta vez llevaba un pañuelo en la cabeza, que cubría su pelo, estaba junto al poyo entretenida en hacer la comida, se le acercó por detrás un hombre grande, gordo, en camisilla, con el pantalón tan ajustado que le hacía un surco en la cintura y le doblaba la pretina hacía abajo. ¡Vaya pinta! Y para más asombro de los niños, puso ambas manos sobre las enormes nalgas de la mujer y las apretó como si fueran masa de pan. La distancia que los separaba, y el murmullo del mar impidió que los niños oyeran lo que se decían. Pero pronto apareció en la escena un tercero. Un niño más o menos de su misma edad. La cara de los dos cambió, ¡un ruso pequeño!

Les quedaban días de observación, de ir y venir a la casa de los extranjeros. Regresaron henchidos como pavos, con la intención de mantener entre ellos el secreto de los rusos.

Dos días más tarde ya se habían hecho amigos del niño ruso, que tenía unos ojos verdes como jamás habían visto. Jugaban en la orilla de la playa, con la arena, o tiraban pequeños callados al mar. El ruso era muy divertido, y el tiempo con él se les pasaba volando.

Una tarde siguieron al ruso padre que trepó por los riscos con una caña de pescar, hasta llegar a la Trompa de la Cochina, allí se sentó sobre las rocas y lanzó el anzuelo al

oscuro mar. Ellos un poco más retirados del acantilado observaban la tarde de pesca del ruso.

Un día llegaron y el ruso grande, estaba en faenas de mecánica con el capó del coche abierto, su enorme cuerpo doblado sobre el motor, llevaba la camisilla blanca de siempre, pero esta vez tenía manchas de dedos por toda la barriga y el pecho. ¡Estaba arreglando el coche ruso!

Aquella misma tarde, a la hora de la merienda, la madre rusa trajo en un plato una especie de tortas, abiertas por la mitad, y rellenas de carne y vegetales. Los niños y el padre ruso las comieron sin hablar, estaban muy buenas.

El ruso grande dirigió su mirada a María y al niño Jesu-
to. —¿Buenas, eh?, ¡arepas, ricas!

María, despertó de su ensoñación, cuando una ola arras-
tró hasta sus pies, una pequeña placa de metal. Era la matrí-
cula del coche de los rusos que venía hacía ella. De su gar-
ganta salió una espontánea carcajada acompañada de dos
palabras: Arepas rusas.

© Sara Díaz

LA AREPA

El nombre es arepa, el apellido, venezolana. Ese es su origen, y fue traída a Canarias desde la octava isla, Venezuela.

Quién no tiene algún familiar que emigrara a ese lugar.

Existe un vínculo especial entre ambas tierras, y aunque el agua las separe están cada una en una orilla del Atlántico y sin embargo, desde el corazón, unidas ambas están.

Me encanta comer arepas y la que elijo yo más es la arepa desmechada. Para mí es la ideal. Cuando pienso en una arepa desmechada viene a mi mente un recuerdo juvenil, agri-dulce en la distancia, pero que en su día viví con alegría.

Conocí a mi primer amor, y nuestra primera salida fue ir a comer arepas. Yo quinceañera y tímida, cuando empecé a comer esa rica arepa, sin conocerlo a él, me sentí muy nerviosa, porque yo quería morderla y saborearla bien, pero la carne salía por los lados.

Después la salsa escurría, y yo me limpiaba y me limpiaba... Fue un rato corto pero eterno a la vez.

Mi llamativo acompañante, con sus grandes y preciosos ojos azules me observaba sin dar crédito a lo que ocurría. Yo mordía queriendo terminar de una vez. Cuanto más mordía más me manchaba, y al final, con un manajo de servilletas acabé.

¡Qué vergüenza! ¡Qué ridiculez! Así fue nuestra primera cita.

¿Qué pensaría de mí? ¿Querría volverme a ver? Pues se ve que sí, a pesar de todo, después de esa arepa vinieron más junto a otras tantas servilletas.

Y con el paso de los años se convirtió en mi marido.

Saboreamos juntos muchas más, hasta que un día nuestro amor se acabó.

Hoy quiero recordarlo con cariño...

Pues la variedad de arepas desmechada es lo que me llevo yo.

© *Cele Díaz*

LA REINA

Como un suave murmullo llegaba a mis oídos la conversación entre las chicas que se encontraban cerca de mi mesa, no lograba entender lo que hablaban, pero las formas en que lo hacían me daban la sensación de que hablaban de alguien importante para ellas. Cerré mi cuaderno, apoyé el *boli* sobre él y disimuladamente abrí mis oídos para tratar de escuchar lo que decían.

La primera palabra que escuché fue «Reina». Me dije: «Reina... de que casa Real estarán hablando». Y poco a poco fui siguiendo de cerca la conversación, quería enterarme de todo, me resultaba interesante, cuanto más escuchara más conocería sobre esa Reina. Y así, me fui enterando de que cuando llegaron los españoles a América ella ya existía, era la Reina de todo ese continente inmenso, y pensé: «Su reinado fue entonces sobre el siglo XV...» Y poco a poco fui creando en mi mente su retrato; siguiendo su conversación decían que era suave, tierna, que desde niñas se sentían atraídas por ella, que no había día en que no pensarán en ella, que su aroma era inconfundible (tengo que reconocer que este comentario me descolocó) «¿Cómo reconocer el aroma de alguien después de tantos siglos? —pensé— o no me estoy enterando bien o algo anda mal».

Estaba absorta en mis pensamientos cuando de pronto se acerca el camarero a la mesa de las chicas, coloca una cesta en el centro y dice: «Aquí, la reina de las reinas, la mejor arepa de la cocina venezolana». Y así fue como comprendí que su aroma es inconfundible, que su sabor es exquisito y que es la reina entre las arepas, y desde ese instante por momentos cambio la pulguita por una Reina «Pepiada».

© Isabel Vidal

LA AREPA ASESINA

Nuestra arepa asesina se llama Concha. Y sin más preámbulos voy a entrar de lleno en su cruenta historia.

El sueño de Concha, al igual que cualquier arepa que se precie, es que su masa sea finita, crujiente, con su quesito todo derretido saliéndose por los bordes de la misma, el beicon o la carne que esté jugosa y, lo más importante, terminar en el paladar de quien la sepa valorar.

Pero a Conchi hace cosa de un año le cambió la vida, cuando Paquillo, el arepero, la estaba trajinando en la plancha, y como Paquillo tenía muchas cosas en la cabeza y no estaba en lo que tenía que estar, la espátula se le fue de las manos y... ¡zas! Conchi fue a dar con su pequeño cuerpo en el techo de la plancha. Hay que decir que la misma no se había limpiado ni en su vida ni en bajada, la limpieza no estaba en el imaginario de Paco. Pero, volvamos a nuestra resentida protagonista.

Ella se quedó incrustada en la grasa y demás cosillas que pululaban en ese techo. Nuestra susodicha, mientras se consumía y se iba arrugando al calor de la plancha, tenía mucho tiempo, y comenzó a fraguar su venganza. ¿Cómo? Se preguntarán. La maquiavélica se ponía en la boca unos polvillos que había observado que el arepero, noche si y noche no, dejaba puesto por todos los rincones antes de irse. Cuando Paquillo estaba en plena faena, asomaba sus ojillos vengativos y... ¡zas! expulsaba de su boca sobre algunas de sus parientas el consabido polvillo que, al contacto con el calor de la plancha, las dejaba desinfladas y más arrugadas que una momia.

«¿Por qué? ¿Por qué?». Se desesperaba nuestro arepero que no le encontraba lógica a lo que estaba sucediendo. Mientras Conchi se reía rencorosamente je, je, je.

Y este fue el comienzo de una larga saga de La arepa asesina, llamada Concha.

© *Emma Coello*

AUTORAS DE TEXTOS DE LOS RETOS



CANDELARIA GONZÁLEZ

Nacida Santa Cruz de Tenerife, reside actualmente en Candelaria. Mujer en disposición de aprendizaje siempre, Candelaria es viuda, jubilada y ama de casa.

Comenzó a escribir en el año 2010 y ha participado en la antología: *Palabras al atardecer, Retos y La casa del Parque*.

En el año 2020 publicó su primer libro en solitario: *La ventana y su candela*.

Es miembro de la directiva de Amavite, de la Asociación canaria de escritores/as ACTE, y de la Tertulia Tamasma.



CELE DÍAZ

Nacida en abril de 1962, es maestra de profesión y amante por convicción de la palabra oral y escrita.

Es lagunera de nacimiento y chicharrera de acogimiento. Se considera una *sesentañera* marchosa, no una sesentona.

Desde siempre le ha gustado escribir. Al principio lo hacía para su gente (familia y amigos). No se atrevía a salir de su zona de confort. El ser miembro de ACTE le ha ayudado a abrirse a los demás. Asimismo, compartiendo con el grupo «Alisios de verso y prosa», pudo participar en la antología *La casa del parque*.

Su sueño inmediato es parir su primer «hijo» literario y darle en el futuro otros hermanos.



CRISTY RODRÍGUEZ

Nacida en Santa Cruz de Tenerife, actualmente reside en Candelaria.

Escribe desde siempre, aunque en la pandemia su objetivo se volvió más sensiblero con los problemas sociales y sus relatos enfocados en los más desfavorecidos.

Ha trabajado toda su vida con diversos funcionales y cree profundamente que eso activó su lado más creativo.



EMMA COELLO

Nacida y residente en Santa Cruz de Tenerife.

De profesión dependienta, ahora jubilada, ha estado muy influenciada en su vida por el amor que su padre sentía por la poesía.

Ha participado en las antologías: *Palabras al atardecer*, *Retos* y *La casa del Parque*.

Es miembro de la directiva de Amavite, de la Asociación canaria de escritores/as ACTE, y de la Tertulia Tamasma.



MARGARITA TRUJILLO

Margarita es chicharrera de nacimiento y candelariera por adopción.

En sus propias palabras nos cuenta que está en la edad de desaprender muchas cosas y también aprender muchas más. Entre ellas aprender a escribir, pues le gusta mucho la escritura, la lectura, los viajes, el sol, la playa, las risas, el cine, el teatro, la música, los besos, los abrazos...



ROSARIO LÓPEZ

Nacida en San Cristóbal de La Laguna, en 1948. Reside en Santa Cruz de Tenerife. Es ama de casa, autodidacta. Comenzó a escribir como terapia a partir del año 1985, principalmente poesía de temática canaria. Gran amante del folclore local, concibe la palabra y la música como expresión de los sentimientos del alma.

Es la autora del libro *Sentimiento, Corazón y Momento*, y ha participado en las antologías: *Retos* y *La casa del Parque*, de Alisios de Verso y *Voces de Mar* de ACTE Canarias. Ha colaborado en la revista *Tamasma Cultural* y en la revista *Canarias Literaria* de ACTE.

Obtuvo el segundo premio de microrrelatos en Cueva de Unicornio.



SARA DÍAZ

Sara Díaz Tavío. Nació en San Miguel de Abona, pero lleva toda su vida viviendo en Candelaria.

Apasionada de la literatura. Considera la lectura una forma de felicidad.

Obtuvo el tercer premio de creación literaria del concurso premios al arte del Ayuntamiento de Candelaria de 2021.

Formó parte de la Escuela literaria del sur y, ahora, del grupo de amigos Escritores *veinteveinte*, y del Club de creación literaria de Tamasma cultural.

Ha participado en diferentes talleres de escritura, también en clubes de lectura.

Amante de la naturaleza, y gran enamorada de la historia de su tierra.

El resto de las biografías de autores participantes en los retos las encontrarán en el apartado de SECCIONES.

SECCIONES

DE TAMASMA CULTURAL



SECCIÓN:
EL CLUB DE ECO Y LOGIA

EL CLUB DE ECO Y LOGIA nace de la idea de un nuevo concepto acuñado por una servidora: *Poesía de denuncia ecológica; por lo tanto, poesía y ecología van de la mano. En este «club» compartiremos ciencia y literatura.*



ALBERTINE DE ORLEANS

De padre francés y madre canaria, a sus 5 años siente pasión por la poesía cuando su abuela Julia, le recitaba poemas. Pasión reforzada en la adolescencia al leer los escritos de su madre, Julia. Sus «dos Julias» y sus familiares: Pedro Perdomo Acedo, Juan del Río Ayala o Néstor Álamo, conforman su herencia cultural.

Albertine es P.M.D., (presentadora, maestra de ceremonias y dinamizadora). Organiza eventos y festivales para promoción del arte. Colabora con revistas, radio, TV y artistas. Asociaciones culturales y ONG. Ha fundado la asociación cultural-mecenas Sal, ADOC (ALBERTINE DE ORLEANS CREATIVA), de ayuda humanitaria vinculada a la literatura, —publicando libros gratis— y medio ambiente.

Es autora de 21 poemarios, destacamos: *3 en 1, Dracoymar*, y *Mestura. Ficción para dormir* (relatos), Colección Literaria ADOC; Doña Cernícalo, *El viaje de Verdi y Dracolandia*, (cuentos) Colección Chinija ADOC. *En 100 palabras*, publicado por ACTE en su colección Teide.

EL CLUB DE ECO Y LOGIA

Comenzando esta humilde andadura con la definición de la RAE de ecología: «Área de conocimiento que estudia las relaciones de los seres vivos entre sí y con su entorno».

¿Y desde el punto de vista etimológico? Pues eco proviene del griego *oikos* que significa casa, vivienda, aunque entendida como hábitat, y *logía*, que deriva de la voz griega *logos*, que se traduce como estudio o tratado, y también como ciencia o teoría.

¿De dónde salió este término? (le pregunté a mi querida Wikipedia) El término *ökologie* fue acuñado en 1869 por el naturalista y filósofo alemán Ernst Haeckel a partir de las palabras griegas *oikos* y *logos*. En un principio, Haeckel definió la ecología como la ciencia que estudia las relaciones de los seres vivos con su ambiente, pero más tarde amplió esta definición al estudio de las características del medio, que también incluye el transporte de materia y energía, y su transformación por las comunidades biológicas.

Todo esto está muy bien, pero al final, ¿qué es la ecología?

La ecología es una rama de la biología que se ocupa de estudiar y de comprender cómo se relacionan los diferentes organismos vivos entre sí y con su entorno en cuanto a los recursos o el espacio que comparten. Estudia cómo estas interacciones entre los organismos y su ambiente afecta a propiedades como la distribución o la abundancia. En el ambiente se incluyen abióticos locales, como el clima y la geología, y los demás organismos que comparten ese hábitat (factores bióticos). Los ecosistemas están compuestos de partes que interactúan entre ellas junto con los organismos, las comunidades que integran, y los componentes no vivos de su entorno.

En la comprensión de la relación dada, la ecología abarca aspectos como el crecimiento de la población, la competencia, las relaciones ecológicas simbióticas, las relaciones trófi-

cas, la biodiversidad, la migración y las interacciones con el entorno físico y químico. Debido a ello, la ecología se divide en varias categorías que producen diferentes tipos de ecología, pues es un campo interdisciplinario que incluye a la biología y las ciencias de la Tierra.

Siguiendo el hilo de lo anterior compartimos con ustedes, SOCIOS DE HONOR DEL CLUB DE ECO Y LOGÍA, algunos tipos de ecología: Ecología Global, Ecología de los Ecosistemas, la Ecología de la población, y Ecología del comportamiento. Como pueden comprobar, el campo de estudio es muy extenso, por lo que cambiamos de tercio (siempre dentro de la ecología) para abordar la practicidad de las acciones individuales, (con el permiso de los socios de honor del Club de Eco y Logía) nos centraremos en la práctica de la ecología para la vida cotidiana, por ejemplo:

Sin duda alguna, la medida estrella es el reciclaje. La acumulación de basura es uno de los problemas más graves que existen. La sociedad en la que vivimos genera grandes toneladas de restos que se van acumulando y deteriorando nuestro aire y el suelo donde se acumulan.

Desde casa podemos cuidar los recursos acuáticos. No dejes el grifo abierto más de lo necesario. Si utilizas la lavadora o el lavavajillas, no los uses a media carga, a no ser que el electrodoméstico disponga de control del agua. No dejes el grifo del baño abierto mientras te lavas los dientes.

Para cuidar los recursos energéticos, puedes utilizar bombillas y aparatos de bajo consumo energético.

Utiliza productos de limpieza ecológicos. Puedes encontrar bayetas, jabones, geles o bolsas de basura reciclables con los cuales no se daña el medio ambiente. De este modo, reducirás la demanda de productos agresivos y aumentarás la demanda de productos ecológicos, forzando así a las empresas a prestar más atención a la ecología en sus productos.

Intenta consumir alimentos ecológicos. Ya no solo por tu salud, sino también por la salud del planeta. Compra aque-

llos alimentos cuyo origen no contribuya a la erosión de nuestros suelos y nuestros mares.

Procura no abusar de los transportes con combustibles fósiles. Si puedes, utiliza cualquier transporte que no sea agresivo con el medio ambiente. ¡Sé original! La bicicleta o unos buenos patines pueden sorprenderte.

Para terminar, un poema ecológico de rabiosa actualidad:

PLÁSTICOS FLOTANDO

Las lágrimas se aculan en sus ojos de agua salada,
(es difícil creerlo, pero es cierto)
al percibir la deformidad transparente y de colores,
que se extiende monstruosa, pavoneándose con un estilo
de madame de látigo para sumisos.

El tedio de sus devaneos, la pomposidad de sus promesas de progreso,
los obstáculos que vencieron para revolverse en sus propios excrementos,
están en el Mar, ¡sí señor! En el Mar, flotando en una isla de plástico
que parece regresar de un universo cansado que cuenta una falsa historia,
creada en la mente hipnotizada del que escucha,
entre imágenes irreales, que transforman la realidad.

Mi agüita azul, gris, turquesa o verde a veces, ¡cómo te han mancillado!

Explayados en el egoísmo de su propia avaricia de bajo coste,
su debilidad es su fuerza, su razón, la ignorancia.

Lo «mejor» es envolver el consumo
a cualquier precio no biodegradable en siglos,
es lo acertado, más que respetar la Tierra,
más que oler la fragancia marina.

Lo «mejor» es añorar un mar convertido en un vertedero.
Ese es el precio por matar el aura de los espíritus disconformes.

SECCIÓN PIÉLAGO

Es una sección, creada para la revista Tamasma, en la que nos asomaremos en cada artículo, a la tradición y cultura de cada isla, en los rincones de su folclore. Desde la creación de coplas hasta el estudio de los géneros musicales de cada isla, de nuestro archipiélago. Ese patrimonio inmaterial, será uno de los ejes de nuestros artículos.



ALEXIS GARCÍA

Nace en Caracas, Venezuela, pero reside en Tenerife desde hace años. Cursó estudios de música, piano y coral en el Conservatorio Superior de música de Canarias. Con 18 años combina sus estudios Universitarios de Magisterio, comenzando a trabajar como profesor de folclore, con el Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife. También ha sido docente en los colegios: Los Salesianos «San Juan Bosco», de la Cuesta, Adonai, de Santa Cruz y del colegio del Cardonal.

Ha ejercido como director de folclore, locutor de radio y televisión, y presentador de actos culturales, y llevado sus enseñanzas musicales por diferentes grupos y colegios de la Geografía Insular. Ha dirigido la Sociedad de la Calle Arriba de Tejina y diferentes grupos de folclore. Fundador y director de Ithaisia, Aires de Anaga, Los Aceviños, Amigos de Folclore, Taller de Folclore de la Cleta de Arico, y de la Escuela de Folclore de San Sebastián de la Gomera. Director de Achinech, Guantejina, Los Adelantados de Agüere, Teguaco, Lava y Picón, Teobaldo Power, de la Masa Coral Tinerfeña, en su sección de Folclore, Mansagua, Virgen de la Alegría. Fundador y arreglista del Taller de Folclore de El Rosario y profesor de la Escuela Taller de Folclore de El Rosario. Actualmente, trabaja como profesor de música folclórica, en La Escuela de Folclore de Arona, desde hace 19 años.

EL PATRIMONIO INMATERIAL Y HUMANO DE NUESTRO FOLCLORE

La realidad de la vida y las vivencias humanas, superan muchas veces a cualquier pensamiento o propósito que tenemos del cómo deberían de ser las cosas. Me explico, cualquiera de nuestros padres, abuelos, familiares, amigos, etc., que han bregado en condiciones mucho más desfavorables que las nuestras y actuales, han realizado un camino vital duro e importantísimo en el que han plasmado su impronta en nuestra vida y cultura canaria.

Se le da valor a cosas materiales que no son el motor de la vida y que nos hacen reflexionar sobre los caminos vitales de tantas personas que han hecho que nuestra cultura, acervo, idiosincrasia y tradiciones lleguen hasta nosotros cómo esa fuente inagotable de riqueza y diversidad en música, danzas, coplas, versos, retahílas, etc. De ahí que hablemos de un patrimonio humano intangible, que ha sido el verdadero motor de nuestra cultura y en buena parte de nuestra historia y vida.

Recuerdo ese profesor de música y folclore, don Santiago Padilla, del que tengo unos recuerdos maravillosos. Comencé con él, apenas siendo un niño pequeño de 6 años, (había empezado con 3 años con Don Felipe, en La Cuesta a dar clases de timple), y grabamos un casete que aún conservo cómo prenda encantada de esos años de enseñanza. Recuerdo asilos, recogida de regalos de Reyes en el Parque García Sanabria, y cientos de actos en los que este gomero de pro, de playa Santiago, nos inculcó ese amor a nuestro folclore. Sin duda un hombre de un valor increíble. Supe muchos años de él, porque conservaba nuestro teléfono familiar, y llamaba cada vez que salíamos en TVE con el grupo Aythami, de la Casa de Venezuela. Supe de su fallecimiento, y

nunca más supe de ninguna calle o memorial con su nombre, y bien que se lo merecía.

Años más tarde, y ya siendo fundador y parte importante de Aythami, tuve dos maestros magníficos: don Manuel Vera, ya fallecido, músico de aquella famosa Sección Femenina de Santa Cruz de Tenerife, en la que todos estuvimos, un director musical magnífico que apreciaba cómo a un padre, porque ejerció de tal, en muchas ocasiones. Me enseñó, de manera estrictísima, cómo ser buena persona y mejor músico, y con sus ensayos y enseñanzas a ser un tocador excepcional, cómo él. Ejercía de concejal y político de la zona de Anaga, y fue un gran director musical de Aythami y, posteriormente, de Tajaraste.

Y Antonio Diaz, (Tony), director del cuerpo de baile y alma mater del grupo Aythami y luego de Tajaraste. Folcloristas incansables que han sido el motor del folclore los últimos 40 años de nuestro panorama etnográfico, de vestimenta tradicional y folclórico en Tenerife y medio mundo, al que han llevado nuestro folclore canario. Hombres que han combinado su actividad profesional, con una actividad folclórica excelente. Hoy en día, es un folclorista que sabe de «bregar en lo nuestro». Y de verdad que ambos se merecen una calle y un monumento en Santa Cruz, y maestro Vera, en su Anaga querida.

Y siguiendo esta senda folclórico vital, en la que ya te vas haciendo mayorcito, y compartiendo trabajo y escenario con amigos y músicos de gran calidad, cómo Sito Mesa, hermano de los Mesa Caty y Patricio, músicos excepcionales y mejores personas, un hombre sencillo, amante del folclore, y que ha enseñado y dejado su rica impronta personal y musical en numerosos grupos y colectivos de las islas. El buen amigo Eusebio Cabrera, hermano del prolífico timplista y amigo, Benito Cabrera que, de igual manera, ha llevado su buen hacer, de sangre conejera, en innumerables e importantes colectivos y grupos de Canarias, y con el que he compartido y comparto

escenarios y arreglos musicales de folclore y villancicos, dónde ha sido un prolífico compositor.

Juan López, excelente músico y docente, con el que coincidí en la época que fundamos la Escuela de Folclore de Santa Cruz de Tenerife, y con el que une afecto y una entrañable amistad. Con su trabajo y esfuerzo hicimos con un grupo de jóvenes y excelentes músicos y folcloristas como: Cristóbal García, fallecido en un trágico suceso, Jesús Robles, gran músico y mejor amigo, Israel Palmero, biólogo y músico a partes igual de buenas, y a quien le enamora la «cencellada», Fernando León, excelente guitarrista y actualmente profesor en el conservatorio superior de música de Tenerife, y un servidor, un libreto de folclore, que a día de hoy, ha sido santo y seña de la enseñanza folclórica y muchos seguimos usando. Desde la Expo mundial en Sevilla, hasta Bilbao y la Restinga, hubieron un sinfín de viajes y escenarios dónde la calidad de nuestro folclore, se vistió de gala con grandes músicos y solistas.

Aprendí hace años, que el camino se hace al caminar, por los senderos de la tradición, la devoción y el folclore. Y no quiero olvidarme de los ocho años de periplo gomero, en el tuve el honor de dirigir y fundar la Escuela de Folclore y tradiciones de San Sebastián de la Gomera, dónde tuve el placer de trabajar con innumerables alumnos, que hoy conforman parte de grupos importantes de las islas. Una tierra rica en sabiduría, música y tradiciones arraigadísimas, y con unos emblemas que son el Silbo, Chácaras y Tambor Gomero, de la que sabe mucho el maestro de maestros y silbo, don Isidro Ortiz. Lo conocí hace muchos años, en un Festival de Folclore y Tradiciones que hicimos la Escuela de Folclore de Santa Cruz de Tenerife, con el anteriormente mencionado Juan López, en las fiestas de Mayo. Venía capitaneando y aglutinando a los magos de Chipude, y vestidos de calle, con ropa de campo y platanera, entre tanto traje de mago, nos dieron una clase de maestría de cómo entender el

Folclore, como algo vivo y no solo como una muestra del pasado. Gran amigo y premio Canarias, se merece el reconocimiento que le dan en su isla natal, y sobre todo una mención especial en estas páginas de cultura,

Y en relación a esta prolífica tierra, de la que hablamos, cabe reseñar la importante labor folclórica y de difusión de la cultura y el canto canario que han hecho tejineras de pro. Quiero nombrar a grandes señoras de nuestra tierra que han aportado riqueza y un trabajo incalculable a nuestro Folclore. Señoras, emblemas del folclore y de la música Canaria. Tita, de los Rodríguez de Milán, cuyo buen hacer folclórico y musical se remonta a muchas décadas. Uno de los baluartes de la música Milanera, que con su voz y sus clases de folclore, ha logrado enseñar y a encauzar, a cientos de tinerfeños y canarios por las sendas del folclore y la tradición. Cumple con los Corazones Chicos, cada año, y es un ejemplo de lo nuestro, con un valor y un tesón digno de ser elogiado y copiado por muchos. Marina Rodríguez (*in memoriam*) y Calaya, que han sido de las mejores voces de la isla y de Canarias durante muchísimo tiempo. Cincuenta años de esfuerzo y trabajo cómo solistas y santo y seña de los Rodríguez de Milán, y cómo aquellas madres amorosas, que dan frutos magníficos, que principiaron con ellas en el folclore, y siguen su estela de tradición y buen hacer. Y qué decir, de personas que han sido claves, en ese devenir musical de Tejina, de Tenerife y Canarias.

Siempre he alabado, por mérito propio, a los hombres y mujeres, que a la sombra, han sido un valor de suma y apoyo para estas heroínas de nuestro folclore, que combinaban su actividad musical y artística, con la de ser madres y folcloristas. Y aquí cabe reseñar a un hombre, que siempre detrás de su Marina querida (*in memoriam*), y con una sencillez y honestidad enorme, han sabido llevar adelante una carrera musical exitosa, en méritos y trabajo por el folclore y su tierra Tejinerá, cómo José Antonio Alonso Rodríguez.

Y una dedicatoria especial a un hombre que bregó en el canto canario, Domingo Díaz Medina, y que fue fundador de Aythami y un parrandero de pro con el que tuve el placer de tocar como músico y él como solista, muchos años, con su mujer Conchi Cabeza, maestra y una excepcional solista. Nos ha dejado recientemente, dejando un vacío enorme a las personas que lo apreciábamos y a los amantes del folclore y lo nuestro. Uno más que se une a esa extensa parranda celestial.

Y una especial mención a una alumna, de la Escuela de Folclore de la Villa, Doña Generosa Herrera, que nos ha dejado también recientemente y que forma ya parte de esos timplistas y gomereros que cantan, tocan, bailan, y sienten lo nuestro en el alma. Un beso con ese cariño que siempre nos brindó a todos. Un beso desde el alma, generosa...

SECCIÓN:
BAJO UN NUDO EN LA GARGANTA

Esta sección une la literatura con la psicología para acercar al lector a ambas, profundizando en temas cotidianos desde el punto de vista psicológico y recomendando libros que nos pueden orientar según el tema expuesto.



ANA GUACIMARA HERNÁNDEZ

Ana Guacimara nació en Santiago del Teide, Tenerife, en 1984. Su formación ha estado vinculada al ámbito social, siendo Técnico en Integración Social y T. en Intervención Psicosocial a Personas con Discapacidad. Actualmente coordina un taller de lectura, conocimiento cultural y apoyo escolar infantil.

Es autora de cinco libros: *Desdibujando el Cielo*, *Quimera de Medianoche*, *Congo Square*, *El perfume de Nueva Orleans*, *La vida o nada*, y *Materia Gris*. También ha participado en diversas antologías a nivel regional, nacional e internacional, al igual que tiene trabajos publicados en revistas de igual índole.

Ha recibido diversos premios literarios dentro y fuera de la isla de Tenerife.

DSM

El DSM es un manual escrito a partir de datos empíricos y con una metodología descriptiva, donde se recogen todos los trastornos psicológicos conocidos hasta el momento, de ahí sus revisiones periódicas.

El DSM nació en 1952 a manos de la Asociación de Psiquiatría Americana (APA) con el objetivo de facilitar el diagnóstico y la comunicación entre los profesionales de la Salud Mental, convirtiéndose en una referencia internacional para la actividad clínica e investigadora.

DSM

*Acércate a la palabra que invade
el óxido de los raíles,
conoce su cuerpo, su dolor, los abismos,
la tez que transparenta el alma,
acude a su llamada de auxilio,
entiéndela,
sostén su escalera, baldea sus puertas,
apaga los fuegos, barre la acera.*

El silencio.

*Que el silencio no oprima,
auxilia a vivir sin miedo,
observándose desde la penumbra,
sin lastimar, lastimarse,
apaciguando su calma
apaciguando su sueño,
la quietud del sentimiento,
el final de la catarsis...*

*Empezar,
empezar de nuevo.*

SECCIÓN:
AMANECE, QUE NO ES POCO

Este pretende ser un lugar donde apostar por la esperanza y el entusiasmo. No se trata de imponer el optimismo porque esté de moda mostrar solo la cara amable de la vida (todos necesitamos pasar épocas de duelo de vez en cuando), se trata de dar argumentos para aconsejar que ser optimista es mejor que no serlo.



ANGIE HERNÁNDEZ

Licenciada en Filología Inglesa por la Universidad de La Laguna, después de su carrera como docente en la Escuela Oficial de Idiomas de Santa Cruz de Tenerife comenzó su aventura literaria en 2019.

Es miembro de la asociación ACTE Canarias, ha colaborado en el Foro de poesía de Editorial Alaire y actualmente participa en el Taller de perfeccionamiento literario Ultraversal.com y en su revista Ultraversal-La revista.

Ha obtenido diversos galardones como el de Poema de la Semana, convocado por Editorial Alaire en noviembre de 2019; diferentes premios en los certámenes de poesía Cueva de Unicornios de 2020 y 2021. Accésit en el Certamen de Relatos Cortos 2021 convocado por AMULL y el Premio Amparo Walls Hernández 2021.

En 2022 se publicó su primer libro en solitario titulado *Piedra y Océano* (Editorial Cursiva, 2022), novela corta ganadora del III Concurso Literario Amparo Walls Hernández (ACTE Canarias).

SI LA VIDA TE DA LIMONES...

Hoy quiero centrar mi reflexión en las frases presuntamente motivadoras, a veces rayanas en la cursilería más rancia, que nos están invadiendo. Inundan las redes sociales, asaltan las pantallas de los teléfonos móviles, nos desafían desde las paredes de comercios, bares y restaurantes y, lo que es peor, ya han tomado la intimidad de los hogares llegando a instalarse hasta en las tazas de desayuno. Su avance es imparable.

Desde mi optimismo, no dudo de la buena intención de los que las difunden, sobre todo de la de aquellos que te aprecian y realmente quieren arroparte cuando estás pasando por un mal momento. Sin embargo, permítanme hacer algunas puntualizaciones.

En primer lugar pienso en tantos niños y niñas que sufren la incongruencia de vivir entre la imposición de la felicidad de los carteles que les rodean y la actitud poco tolerante, incluso de guerra abierta, de sus progenitores o de su círculo familiar más cercano. Por otra parte, cuando uno está muy triste, este tipo de mensajes puede tener el efecto contrario del que se pretendía porque puede aflorar un grave sentimiento de frustración ante la imposibilidad de encontrarse bien a pesar del bombardeo de frases que te incitan a estar contento. A las generaciones más jóvenes especialmente, que suelen estar aquejadas de los males propios de la adolescencia como la falta de autoestima y la necesidad de pertenencia a un grupo, no les hace ningún bien estar abrumados por máximas que no estimulan la resiliencia.

Deberíamos acabar con el tabú en el que se han convertido la tristeza y el fracaso. Tenemos que aprender que pasarlo mal es parte del aprendizaje de la vida y que para salir

adelante no basta con unas simples palabras sino que se necesita de mucho esfuerzo y de la aceptación de cómo somos y de cuáles son nuestras circunstancias, no para resignarnos sino para cambiar lo que podamos.

Si la vida nos da limones, arruguemos el ceño y frunzamos los labios; después, aunque nos escueza, luchemos para hacer limonada.

LIMONES Y LIMONADA

En medio de una niebla empalagosa
hay corazones rojos, de una rojez rotunda,
que enmarañan al mío en celofanes
y él solo quiere abrirse en mil pedazos.
Una turba inquietante de gatitos sonrientes
se ensaña en taladrarme los talones
para que siga andando y no descansa
ni un segundo a lamerme las heridas.
Me ahogan los oídos y los ojos
las limonadas hechas con los frutos
de un mundo edulcorado,
y sigo oyendo el eco de los gritos,
y sigo viendo el hambre y el desprecio.

SECCIÓN: PALABRAS DEL ALMA

Palabras del alma será valiente y se enfrentará con los temas que siempre han interesado a los hombres y mujeres de todas las épocas, con pudor o, ¿quizá, con miedo? Tocará temas del espíritu y de la carne, físicos y místicos. ¿Y metafísicos? Todo se andará.



BALBINA RIVERO

Balbina Rivero nació en la Villa de Granadilla de Abona y reside en San Cristóbal de La Laguna, Tenerife. Cofundadora de la Tertulia Literaria Verbatim y fundadora del grupo poético-musical Pentaversus.

Es autora de: *Ya nada es igual, Ella confiesa, Aires del Sur y del Este, Pipo, Una dosis diaria (de lectura), La rebelión de las vocales, Hermana lega, Doce horas para quince años, Cuerda locura, Óscar & Óscar, Inextricable, Luis Diego Cuscoy, maestro y poeta, Viaje por la vida, Tiempos de pandemia, Alegato del alma, Ausencias, Levedad del ser y Festín de Venus y otros dioses, Poemas al Viento, Entre alas y olas, Amaro Pargo, el pirata de Tenerife, Beneharo, mencey de Anaga, Bajo el Nogal, Mis Yoes, Indiano Verde y otros cuentos*. También ha participado en diversas antologías y libros solidarios. Forma parte de distintas asociaciones culturales. También es la editora de la Colección Yorca (literatura infantil y juvenil) y del libro *Fela, amiga y maestra*.

Forma parte de distintas asociaciones culturales, entre ellas: Asociación cultural ADOC, Asociación Cultural Canaria de Escritores/as ACTE, Asociación de Escritores de Habla Hispana, entre otras.

El Museo de la Palabra la ha nombrado Embajadora de la Palabra.

BREVE HISTORIA DE LOS CUENTOS

La Historia de los Cuentos es tan antigua como el hombre. Desde siempre, los humanos se han reunido en grupos, tribus y pueblos. Es fácil imaginarlos sentados alrededor de una hoguera y contándose las experiencias que cada uno había vivido o fantaseado. Debemos tener en cuenta que en un principio el ser humano era nómada y se trasladaba de un lugar a otro constantemente, esto contribuyó a que las historias viajaran tanto como ellos.

El Cuento existe antes que la escritura. Primero es el Verbo, la palabra, y los hombres se contaban las experiencias y conocimientos, se los transmitían unos a otros de viva voz. Se contaban cuentos, fábulas, moralejas... todo verbalmente. Aunque, más tarde, los cuentos populares se recopilaron y se publicaron en libros, por autores anónimos.

Se dice que los más antiguos y fantásticos son los cuentos de la India y la colección más antigua data de los siglos primeros de nuestra era, titulada el *Panchatantra* que consta de 5 libros o tomos. Más tarde, se tradujeron al árabe y al persa. Los islámicos los difundieron por toda Asia, África y Europa y los budistas los llevaron por toda China, Tíbet y Mongolia.

En el Siglo XVII, Charles Perrault (1688—11703) En 1697, escribe un libro de cuentos titulado *Cuentos de Antaño* Se trataba de versiones de cuentos populares muy conocidos y procedentes de muchos países. Él los retocaba, los cambiaba o mejoraba las historias o el estilo.

Gracias a su trabajo, hoy conocemos cuentos entrañables como: *Caperucita Roja*, *Pulgarcito*, *La Cenicienta*, *El Gato con botas*, *La Bella durmiente del bosque*, *Barba azul* y otros más.

Los hermanos Jacobo Luis y Guillermo Carlos Grimm, los conocidos como los hermanos Grimm, y que eran profe-

sores universitarios, a finales del siglo XVIII y principios del XIX, se dedicaron a recopilar los cuentos populares que se transmitían oralmente y los convirtieron en una colección que ha pasado a la Historia. También los hermanos Grimm retocaron el estilo y el lenguaje de los cuentos, tenemos que recordar que era el pueblo sencillo el que los transmitían y en esa época eran muy pocas las personas que estudiaban, solo algunos privilegiados. Los hermanos Grimm también hacían adaptaciones, variaban algo los cuentos que habían seleccionado, al igual que Perrault.

A finales del siglo XIX, en 1875, para ser más exacta, nació en la ciudad de Odense, Dinamarca, Hans Christian Andersen, el verdadero padre del cuento literario. Mientras los anteriormente nombrados se limitaban a escribir lo que la gente les contaba, Andersen, que tenía una imaginación prodigiosa, se inventaba las historias, los personajes y todas las situaciones que estos vivían.

Hans era hijo de un zapatero y su padre quería que aprendiera el oficio pero él solo quería ser escritor, un famoso escritor. Y tanto, tanto luchó hasta que lo consiguió.

Se hizo tan famoso que el año 2005, se celebró en todo el mundo el 250 aniversario de su nacimiento, 250 años después, y aún hoy en día, se sigue hablando de él y sus creaciones literarias.

Ricardo Melchior, que fuera presidente del Cabildo Insular de Tenerife, ese mismo año fue nombrado, por las autoridades danesas, Embajador de honor de dicha celebración. ¿Por qué?, nos preguntaremos, la razón no es otra que la de premiar la generosidad del bisabuelo de Ricardo con el escritor Hans, cuando éste tenía serias dificultades económicas, cuando no tenía ni tan siquiera un techo bajo el que cobijarse de la intemperie, él le ofreció una habitación en su casa. Lo protegió de la indigencia.

Fue ese año cuando publiqué Pipo. Inconscientemente me sumé a las celebraciones y homenajes que se hicieron en su honor.

Hans Christian Andersen es el autor de mi cuento favorito: el Patito feo. Aún hoy, lo sigue siendo, me emociona igual que cuando era una niña.

Actualmente, todo escritor que se precie se ve en la obligación literaria, laboral o social, de tener, aunque solo sea un libro de cuentos.

Escribir este género literario es más difícil que el de la novela.

SECCIÓN:
LAS RETAHILAS DE CANDI

La forma de hablar del pueblo canario, sobre todo en nuestros campos, lo podrás encontrar recogido en las retahílas que nos cuenta seña Cándida. Un lugar que te acercará a las costumbres canarias de ayer y de hoy.



CÁNDIDA MEDINA

Cándida Medina es cuidadora de personas mayores.

Nació en La Laguna en 1962, en el seno de una familia humilde. Recibió la educación básica y aun así siempre sintió en su interior el fuerte deseo de escribir y mejorar su formación para poder hacerlo bien.

Comenzó ese camino hace algo más de 10 años relatando vivencias, que ella llamaba retahílas, y que publicaba en Facebook, donde tiene infinidad de seguidores. Hasta que en el año 2020, de la mano de la asociación ADOC (Albertine de Orleans creativa), vería la luz su primer libro titulado *Las retahílas de seña Cándida*.

Además de sus retahílas costumbristas, escribe también poesía que comparte en su blog caireldelcamino.blogspot.com.

LA MANTA ESPERANCERA

—*Endeluego...* Los demonios me chasquen *ditoseadíos*. Este pelete me va a dejar *valdada*. *Ende* que pueda, me voy a La Laguna, o a *onde* coño sea, y me compro una manta esperancera, *quel* invierno que viene no me va a coger *esprevenida*.

—¿Qué anda margullando cristiana?

—¡Coño, cristiano! *Mia* si me asustó... *Jisus*, *caji* se me cae el alma al suelo. ¡*Chos...*!

—Gua cristiana *poj* tan feo no soy. Yo que venía a ver cómo estaba que *jace* un montón que no la vía por ninguna parte...

—*Mijo* y menos que me va a ver si esto sigue *jancina*.

—*Poj* va a ser que tiene razón, porque entre el bicho y la Filomena... No *jay* quien asome el *jocico*. ¿Y cómo anda de los dolores?

—*Táteme* callado... *Quel sotro* día se me metió un dolor en el cuadril y me tira *patras pa'* la rabadilla y no me puedo ni *menial*, *guenosmal* que ya no tengo que *dil* a cuidar las cabras al manchón que si no... *Jisús mería* quién me vería toda doblada por la *centura*.

—*Seña*, es que usted *ende* que anda sola ya no tiene el cuerpo liviano como *endenantes*. Más vale que busque un novio *pa'* que le engrase bien las bisagras ja, ja, ja.

—*Poj* usted se reirá, pero en eso si que le doy la razón, *poj* cuando el pariente me silbaba yo nunca me inventé un dolor de cabeza, ja, ja, ja. En casa no *jacia* falta *optalidones*.

—*Poj pa'* mi ver que va a ser por eso... que ahora anda tan perjudicada cristiana, ¿sabe qué? *Vej* de *dil* a comprarse una manta viera de *dil* a buscarse un novio.

—¡Oh *miaparay!* ¿Y qué *jago*? ¿Voy y compro un metro y tres cuartos de muchacho que esté de *guen* ver? Déjese de

boberías que yo, con una *guena* manta y un *tanganaso* vino, escapo este invierno, *yaver* si la espicha ese jeringado que está resentido con las mujeres.

—¿Quién cristiana?

—¡Oh...! El que le pone los nombres a las tormentas.

—Ja. ja. ja. *Poj* mire que si le pone *seña* Cándida a la próxima... Apaga la luz y vámonos.

—*Téseme* callado, de la luz *jablamos* otro día, y hasta más ver que voy a limpiar el infiernillo que se me esparramó la leche, por estar como una *toleta* alegando y mirando *pa'* usted *vej* de *pa'* la leche.

SECCIÓN: PALABRAS DE AQUÍ

Con los artículos de esta sección quisiera acercar a los lectores de Tamasma esta bibliografía de canarismos que uso con frecuencia y motivarlos para que profundicen en este apasionante asunto consultándola directamente.



DAMIÁN H. ESTÉVEZ

José Damián H. Estévez nació en Los Realejos, Tenerife. Estudió el bachillerato como un alumno de ciencias, pero cursó la carrera de Filología Hispánica en la Universidad de La Laguna. Ha impartido la docencia como profesor de secundaria de Lengua y Literatura en institutos públicos de varias islas.

Obtuvo el premio Félix Francisco Casanova del diario El Día en el año 1977, y publicó algunos textos en ese periódico y en La Tarde.

Es autor de los libros: Lo que queda en el aire (2010), ...En el aire queda, Quién como yo y Lotavianos.

Ha publicado cuentos y microrrelatos en revistas digitales.

Es miembro de NACE (Nueva Asociación Canaria para la Edición). Actualmente es vicepresidente de ACTE (Asociación Canaria de Escritores), donde coordina también las colecciones Teide y Teide en corto.

TAMASMA Y OTRAS AVES

En este artículo usamos como pretexto el propio nombre de esta revista para acercarnos a varias aves con denominaciones exclusivas de nuestro archipiélago.

TAMASMA: Esta voz se recoge en varios trabajos dialectales como la que, en La Gomera, designa a la alpizpa o alpisa o a la banderita, que también son voces canarias. Tiene dos significados: un pequeño pájaro que vive en parajes húmedos, camina a saltitos y mueve la cola sin cesar; también, de forma metafórica, se refiere a una mujer avispada y vivarachita, según el Diccionario de Canarismos. En otro sentido figurado, en el trabajo de Millares Cubas, encontramos el siguiente comentario: «Nada tiene de particular que al que anda por esas calles dando saltitos, le compare la gente con una alpisa y con tal nombre le bautice (conocimos algunos ejemplares en nuestra mocedad)».

Habría que preguntar a Luisa Chico, si pensó en uno u otro significado para denominar esta revista. Algunos autores han encontrado esta voz también en el Hierro. En el Tesoro que usamos como bibliografía de consulta, se recoge que Rohlfs y Wölfel postulan el carácter prehispanico de este término, aunque no hay en los dialectos bereberes y camíticos norteafricanos formas paralelas convincentes. En el Diccionario Histórico se anota que Viera y Clavijo, en el siglo XVIII, habla de la presencia de esta voz en La Gomera, aunque reconoce que no puede describir al pájaro que designa. Los autores de este Diccionario Histórico se inclinan también por el carácter prehispanico de esta palabra, pues no existen ni en castellano ni en portugués vocablos de los que podría provenir.

TABOBO: En el Diccionario de Canarismos se recoge la siguiente definición de esta ave: «Pájaro insectívoro del tamaño de la tórtola, que se caracteriza por tener una cresta de plumas parecida a un abanico y pico muy largo. Tiene olor fétido y canto monótono». Lo cierto es que se trata de un ave beneficiosa para los campos, pero que ya apenas se ve por ellos. No hace muchos días me topé, sin embargo, con uno de ellos en un jardín público de Las Galletas.

En el Diccionario Histórico recoge esta voz como variante de otras muchas: abobito, abobo, abubete, altabobo, jabobo, entre otras. Las explica todas ellas como derivación del término peninsular «abubilla». Aporta un texto de 1521, de la Inquisición en Canarias como el primero donde aparece, con la forma «habubyto», y otros muchos a partir de esta fecha. También en este Diccionario se aporta la propuesta de Wölfel de considerar esta voz como un guanchismo, pero se añade de Manuel Alvar explicó la etimología de esta palabra y sus muchas variantes como derivada del castellano.

En esta abundancia de variantes coinciden los autores del Tesoro Lexicográfico, así como en las diferentes propuestas de su origen, tanto como voz indígena como castellana, ampliamente discutida por los expertos en la lexicografía canaria.

GUIRRE: El guirre es un ave rapaz de bastante envergadura que nidifica en los riscos del interior y acantilados marinos y se alimenta de carroña. Como tal se considera una especie de gran ayuda para el medio ambiente, pues se encarga de eliminar animales muertos del campo, lo que sirve para controlar la transmisión de enfermedades y la contaminación de las aguas. Ha sido un ave muy frecuente en todas nuestras islas, a pesar de los intentos de recuperación, actualmente quedan pocos ejemplares, sobre todo en Lanzarote y Fuerteventura. Está considerada en peligro de extinción. Según el Diccionario de Canarismos, de forma figurada, se emplea esta voz también

para designar a una persona desmirriada y enfermiza, y también al órgano sexual femenino, aunque limita esta acepción a la isla de Fuerteventura.

En el Diccionario Histórico y en el Tesoro Lexicográfico se recogen, también para esta voz, discrepancias sobre su etimología. Desde la explicación de Wölfel como procedente del bereber, pasando por explicarla como corrupción del término «buitre» según Viera y Clavijo, hasta la de Alvar, que la considera una voz onomatopéyica, siendo esto lo más aceptado en la actualidad. También en esta obra se recoge la explicación de Millares de la acepción figurada de este término: «Como esta ave de rapiña cuando está posada en lo alto de una peña tiene una silueta de viejo triste y flaco, es muy frecuente comparar con ella a la persona delgada y macilenta».

GUINCHO: Es un ave marina que tiene el pico y las patas de color verde oscuro y plumaje predominantemente pardusco o grisáceo. Nidifica en acantilados. Se reconoce también por sus característicos chillidos. Vuela a media altura sobre el agua, a veces cerniéndose; para atrapar un pez se lanza sobre él con las patas extendidas, sumergiéndose en ocasiones totalmente.

Esta voz, que no aparece recogida como guanchismo en el Diccionario de Toponimia de Trapero, tiene varios referentes toponímicos: Punta del Guincho, Barranco del Guincho, Lomo del Guincho, Playa del Guincho, y, sobre todo, el barrio de El Guincho, perteneciente al municipio de Garachico, y en su costa, se encuentra una playa con el mismo nombre, cuya caleta, formada por negra lavas a manera de acantilados, es un rincón para disfrutar del clima norteño. La cala se encuentra rodeada de plataneras y presenta buenas condiciones para el baño.

BIBLIOGRAFÍA: Lorenzo, Antonio; Morera, Marcial; Ortega, Gonzalo. *Diccionario de canarismos*. Luis y Agustín. *Cómo hablan los canarios*. Trapero, Maximiano. *Diccionario de toponimia de Canarias: los guan-chismos*. Corrales, Cristóbal; Corbella, Dolores. *Diccionario histórico del español de Canarias*. Instituto de Estudios Canarios, 2001. Corrales, Cristóbal; Corbella, M^a Dolores; Álvarez, M^a Ángeles. *Tesoro lexicográfico del español de Canarias*. Real Academia Española de la Lengua/Gobierno de Canarias, 1992.

SECCIÓN: ALFARERO DE VERSOS

Un espacio dedicado a la poesía como impulso, la cosmovisión de un mundo donde las palabras confluyen una a una para conformar una realidad subyacente. La idiosincrasia del verbo y todos esos lugares comunes por donde se desliza la vida. Adentrarse en la poesía es como abrazar el sueño y nadar en la sin razón de asumir el reto de respirar en cada verso.



EDUARDO GARCÍA

Natural de Arucas, Gran Canaria, es profesor de Educación Primaria y Especialista en Educación Física.

Autor prolífico en Redes con varias series y el Programa Digital La Ìnsula de Sancho.

Destacar su primer poemario, junto a la escritora tinerfeña, Luisa Chico *Delirios de Madrugada*, publicado en la Colección Tigaiga de ACTE. Recientemente salió su segundo poemario, ya en solitario, «El Olor de la Hojarasca» (2020) también con la Editorial Cursiva Books y como parte de la Colección Tigaiga de ACTE Canarias. Participante en varias Antologías Poéticas.

Miembro de la Academia Norteamericana de Literatura Moderna Internacional del Reino de España (ANLMI). Del grupo Literario Palabra y Verso y de ACTE Canarias.

*«La poesía nace del vacío y de la idea de esa soledad tan necesaria,
las palabras en este desorden con olor a ausencia».*

1

Siempre he caminado
con la mirada perdida
y los zapatos rotos.

Los pensamientos se derraman
y caen al suelo a borbotones,
como si de una lluvia gris se tratara,
como cuando el día se desmenuza
entre los dedos sin saber por qué.

Tengo la manos sucias
de otoños,
de memoria trenzada,
el lado gris de
la inocencia.

Ahora con los pies descalzos entendí
que el frío puede convertirse en lamento.
Quizás sean estas ganas de perderse.

Llueve en las puertas
de este destierro
poco común que es el vacío.
La orfandad perfecta
sin manos y piernas.

Asumimos el abandono sin pensarlo,
los abismos descontrolados
poniendo nombre
a este no saberse sino
en las palabras.

Los versos mutilados
que se arrastran por el suelo
para respirar exhausto de ti.

La vida viaja en hojas de papel
que no llegan a nada.
Gritar en el desierto
es asumir el reto
de la nada más absurda.
Todo ocurre al final de cada verso.

Existo porque las palabras existen,
pensar en ellas, me basta.

POESÍA

La palabra suscrita.
Las heridas en cada verso.
Los poemas en la almohada.
Los tentáculos de la noche
sobre el papel ensangrentado.

Un borrón en las páginas de tu ternura.
Aquello que escribí y nunca te envié.
Hoy eres como una niña desnuda despeinada y triste.
La lengua sin mordaza.
La mirada del mar.
El olor a hojalata.
El despojado tren de los despojos.
Tus caderas.
El otro yo en la mentira de los espejos.
Las aceras al sol y el corazón en el suelo.
Mis manos manchadas de nostalgia
y de rostros que ya no están.

En definitiva, mi instinto
soplando al aire
este vacío tan grande
que queda al final de
cada verso.

ESTA VIBRANTE VOZ

Hoy el día aplasta las horas,
para después morir
en el desahucio de las letras.

Asistimos al cataclismo
de las ideas truncadas,
y de la hojarasca rumiando versos.

La sana costumbre
de escribir aquello que pasa.
El alma inerte viajando
hacia una muerte segura
bajo un tiempo que no espera.

Somos el resultado de una vida
que se arrastra indefensa
por las desoladas parades del poema.

La palabra exacta buscando un sitio,
y un aquí y ahora fluctuantes
en el lenguaje de la noche.

«La poesía tiene que ver con el lenguaje, la búsqueda de lugares comunes en mitad del estruendo que dejan las palabras a su paso. Poesía, enloquecida fuerza del sueño».

SECCIÓN: GARABATEANDO

Los Garabatos que aquí les ofreceré son pinceladas de historias de vidas. Trazos que me cuenta gente cercana y conocida y algún que otro episodio que oigo de pasada. No exagero ni miento, si acaso disfruto añadiendo un poco de magia y de poesía a los días que cuento, a las historias que oigo, no para cambiarlas. Solo pretendo enriquecerlas y que sean un bálsamo en una existencia convulsa.



ELENA PADRÓN

Narradora nacida en Caracas, Venezuela, de padres canarios. Actualmente vive en Tenerife.

De profesión educadora, escribe desde su adolescencia. El relato es su género de preferencia, aunque también escribe poesía.

Retazos fue su primer libro publicado, pero ha participado en diversas antologías.

Pertenece a varios grupos relacionados con la literatura y el arte en general, como: Cueva de Unicornios, Pentaversus y Asociación de Escritores/as ACTE.

MI MADRE Y SUS COSAS

El frío nos toca de cerca y con él acercamos a nuestro cuerpo, mantas, estufas, calcetines y, desde luego, recuerdos.

Mientras observa el patio mojado, lleno de hojas secas y de flores caídas, mi madre me asegura que estos tiempos de lluvia no son ni parecidos a los de su lejana adolescencia.

Me hiela aún en este momento saber que esos cuerpecillos de niñas jóvenes tuvieron que aguantar las inclemencias de heladas diarias.

Vive en una isla hermosa, rodeada de montaña y vegetación. En su juventud, los que podían permitirse tener algún animal, eran afortunados. Y claro, se usaban para asegurar la comida que llevaban a la boca. Cuando las aguas comenzaban y el frío caminaba por la cumbre, empacaban sus pocas pertenencias y las niñas y mis abuelos, juntaban a los animales y emprendían la mudanza. En busca de la costa, donde hacía menos frío y podrían pasar un invierno menos duro.

Cuando le pregunto si no se resentían los animales, me contesta que ellas, siendo niñas, se resentían más y no había elección.

Largos caminos de montaña, donde iban dejando a una vaca en un cercado lleno de comida y, con suerte, cerca de alguna oveja para que pastasen juntas.

Tiempos duros. No habla con rabia, nunca lo ha hecho. En aquella época que les tocó vivir, no había mucha diferencia entre un vecino y otro, la vida era muy parecida para cada nativo del pueblo.

Evoca esas aguas torrenciales que llegaban sin aviso y las mojaba por completo. Si les tocaba regresar a casa, al llegar, acercaban un banquito a la leña que servía de cocina y allí se despojaban de los trapitos mojados. Nunca se secaban del todo. Más de una vez, se los tuvo que volver a poner húme-

dos porque no había otros. Si lograban calzar alguna alpar-gata seca se sentían afortunadas. Claro que tenía frío, pero las protestas no salían de su boca.

«Será por eso que nunca me curé del todo y ahora cada vez que me da una gripe, el pecho parece que se me sale del cuerpo». «Fríos mal curados». Lo ha dicho siempre.

Seguramente, tiene razón.

Cuenta que mi abuela, como buena curandera, sabedora de ungüentos y pócimas, recurría a ungüentos calientes que le frotaba en el pecho cuando la tos amenazaba toda la noche. Hasta grasa de gallina usaba para tal fin.

No escatima en detalles al contar, en evocar en su mente las mismas laderas pantanosas donde atendían mucho de que no resbalasen los animales, pues eran un tesoro muypreciado.

Aguas de antes, de ahora. Casas húmedas, mantas a la espera.

Ella nos oye quejarnos de frío y sonrío. ¡Qué poco saben de lo que es tener frío de verdad!

La miro, la creo y me lleno de ternura hacia esos huesos cansados.

Corren tiempos difíciles y las calles se transitan lo mínimo. Se dibuja miedo y preocupación en cada rostro que pasea con su mochila a cuestas. Todas llenas de historias por contar, como si de un abanico se tratase.

Alicia está en casa, a resguardo. Teme un viento helado que traspase sus huesos por debajo de su inseparable abrigo, y no sale.

Me sigue contando. Salió desde Francia, con su familia rumbo a América. Sus vecinos cuando se enteraron, se alegraron mucho y le vaticinaron que por aquellos lados, caían muy bien las pelirrojas. Ella subió en un gran barco su fuego en la melena y dentro de ella, un corazón hinchado de fantasías y sueños por cumplir.

América, sonaba a música, a violines cantando a la luz de la luna. A malecones con trombones de caramelo y mulatos con trajes blancos.

Antes de partir en aquel viaje desconocido, soñó que sus padres partían sin ella y en su desesperado grito, se había quedado sin voz para llamarles. Le invadió la tristeza al saber que dejaría a sus amigas, con las que creció y dibujó su infancia. La tranquilizaron sabiendo que encontraría otras nuevas.

Encontró un país inmenso, donde un Caribe transparente recibía a los viajeros. Gente cálida y amable con una sonrisa en la cara, con el ritmo de joropo pegado en las caderas. Amalgama de sonidos y colores en atardeceres de arpas, cuatros y maracas.

Cuando llegó al colegio que la esperaba, la risa de los niños le hablo de alegría y anhelos.

Sus ojos de niña inocente, brillaban al ver a la maestra descansar durante el recreo, mientras se pintaba las uñas debajo de una frondosa mata de mangos. Era como estar en casa. Más cálida y cercana.

Recuerda, con cierta tristeza, que cuando hizo la primera comunión, no había nadie de su familia, dejada tan lejos. Su madre lloró mucho y una vecina amable la consoló sabiendo que los más cercanos ahora, eran otros.

Recuerda ahora años dejados atrás con el cariño de lo bueno, de lo que se acaricia despacio para no perder el aroma a almizcle y canela que le regalaron esos días.



Doña Clotilde Morales Barbuzaño

SECCIÓN: EL NIDO DE LA GRAJA

Endémica de la isla de La Palma, la graja es un ave casi mágica en la Isla Bonita, un animal especial que se agradece descubrir en pleno vuelo. Esa exclusividad y resistencia, pues se cree que hubo un tiempo donde habitó también en La Gomera y Tenerife, es la clave de El nido de la graja, una sección en la que se da visibilidad al trabajo y al arte de mujeres especiales, que se tuvieron que enfrentar al machismo y sus continuos intentos de cortarles las alas.

No se trata solo de destacar la influencia cultural de numerosas artistas, sino también de recordar la labor de aquellas que abrieron camino y que tuvieron un papel fundamental en nuestra sociedad, como profesoras, parteras o costureras.



EVA CASTILLO

Nacida en La Palma, Eva Castillo Reyes es periodista.

Colabora en el periódico decano de Canarias, Diario de Avisos, en la sección cultural «Dtrulunque» y con la Revista Tamasma Cultural, con el apartado llamado «El Nido de la Graja». Además de ser miembro del equipo redactor de siempreenmedio.wordpress.com.

En 2004 ganó el Premio de Cuento Infantil CajaCanarias.

Autora de los libros: *Las Olvidadas* con ilustraciones de Verónica García (relatos) y de *Cara de perro*.

LAS PARTERAS, MIEDO Y ESPERANZA

Cuentan que en el campo canario, allá por los años cincuenta, las mujeres, embarazadas de ocho meses, se disponían a recoger las papas. Cuando empezaban a sentirse los dolores del parto, algunas familiares acudían a acompañar a la madre y se llamaba a la partera, que podía encontrarse en otro pueblo desde el que era bastante probable que acudiera a pie o con la ayuda de algún animal, «de una bestia» como se decía en muchos lugares. Un territorio fragmentado como el nuestro y la escasez de medios hacía que algunas embarazadas desearan que sus partos coincidieran para que así las manos salvadoras aprovecharan el mismo viaje. Ansiaban la presencia de la conocida experta en partos para que las ayudara a traer a sus hijos al mundo y la temían también, por si su mirada o palabras advertieran del peligro, la enfermedad o la muerte.

La mayoría de aquellas mujeres no contaba con conocimientos reglados de la materia, se enfrentaban a la carencia sanitaria y la falta de médicos que llegaran hasta los barrios y pueblos rurales y las embarazadas que se entregaban a sus manos no tenían más opción que aferrarse a ellas. Los conocimientos de la partera no podían venir sino de la tradición cultural, de la experiencia de traer niños y niñas al mundo, de los consejos de otras que antes cumplieron el mismo cometido.

Calles, plazas ¿y un aeropuerto?

A estas mujeres los vecinos las iban a buscar a cualquier hora, como es lógico, y debían entonces dejar las labores que estuvieran realizando, puesto que una partera no ejercía esa labor en exclusiva, sino que la compaginaba con los trabajos del campo y de la casa. No es de extrañar que la vida de estas señoras quedara marcada en el recuerdo de tantos pueblos canarios, que han terminado por poner nombres de calles y plazas a alguna de ellas. En Tegueste, una calle lleva el nombre de Las Parteras; en Antigua, en Fuerteventura, una plaza recuerda a Mariquita Gutiérrez; en Tazacorte, en La Palma, otra calle reconoce la labor de doña Ángela, doña Ruperta y doña Gloria; en Arucas, en Gran Canaria, otra vía recuerda a María Morales Medina; en Playa de Santiago, en La Gomera, una placa en la plaza cercana al centro de salud destaca la figura de María *Lajera*. En 2020, la Asociación Vecinal de Playa Honda Viento del Jable «vistió» la Calle Mayor de esta localidad de Lanzarote de imágenes y carteles informativos de varias mujeres que fueron parteras.

Pero el reconocimiento a estas vecinas que tan importantes fueron en tiempos de precariedad sanitaria no está exento de polémica. En julio de 2020, el Grupo de Gobierno del Ayuntamiento de Puerto del Rosario aprobó una propuesta de cambio de nombre del Aeropuerto de Fuerteventura, al que se le añadiría «Las Parteras». Esto no gustó a algunos representantes políticos ni grupos turísticos, que aseguraron que esta nueva denominación perjudicaría la marca turística de la isla. La idea de la corporación era sacar a consulta pública el cambio de nombre. Si fuese aprobado, tendría que elevarse la propuesta al Ministerio de Fomento, que tendría la última palabra. Por tanto, habrá que esperar para saber si le preguntará a los ciudadanos si desean contar en la isla o no con un Aeropuerto de Fuerteventura—Las Parteras.

Por fortuna, hoy en día las mujeres de países como el nuestro, pues aún hay millones de embarazadas sin asistencia sanitaria, cuentan con un equipo médico para atenderlas. Las matronas, con una formación especializada, acompañan a la mujer durante el embarazo y se encargan también del seguimiento del recién nacido en los primeros días de su vida. Son quienes responden a tantas dudas que se plantean las futuras madres y que antes eran respondidas, como podían, por parteras, vecinas, familiares o, simplemente, quedaban en las manos de Dios.

La preparación al parto

En muchos lugares de Canarias, allá por los años cuarenta, cuando se intuía que el bebé ya estaría a punto de llegar, se lavaba el colchón y se cambiaba el relleno de paja. Con ropa línea se esperaba el momento y, cuando venían los dolores, se avisaba a la partera, se hervía agua y se empezaba a preparar un caldo de gallina que bebería la parturienta cuando, con el trabajo hecho, pudiera por fin tomar algo caliente. En la habitación de la madre se reunían la partera, alguna vecina que se conociera como simpática para entretener las horas, y familiares como la futura abuela o las cuñadas.

El hombre, mientras tanto, buscaba en qué entretener los nervios, una vez se enteraba de la noticia del comienzo del parto, y, si se lanzaba a labores útiles, iba en busca de agua a la fuente.

Si la familia era «curiosa» al bebé le esperaba una canastilla hecha a mano con primor, con ombligueros, batitas, algunos abrigos y pañales de tela que, en muchos casos, salían de sábanas propiedad de los padres, sin faltar las sábanas bordadas para la primera cunita, que solía pasar de nacimiento en nacimiento, albergando los cuerpecitos de todos los niños y niñas de familia y vecinos.



Ilustración de Verónica García Gómez

SECCIÓN: TINTA DE DRAGO

En esta sección trazaremos con tinta de drago unas veces géneros literarios relacionados con el arte, y otras, muy especialmente, artículos donde Canarias y sus elementos de identidad, de cultura, de arte, de naturaleza..., se tratan, aparecen o se mencionan en novelas, poemas, relatos o ensayos de la literatura universal.



FELICIDAD BATISTA

Felicidad Batista (Arafo, Tenerife). Licenciada en Geografía e Historia. Especialidad de Historia del Arte. Escritora, bibliotecaria y viajera literaria.

Autora de la novela *Finis Mare* y de los libros de relatos *Relatos de la Patagonia*, *Los espejos que se miran* y *Por las calles de la vida*.

Es Presidenta de la Asociación Cultural Canaria de Escritores/as ACTE.

Ha publicado en más de cincuenta antologías en España y diversos países latinoamericanos. Forma parte del libro *Generación 21: nuevas novelistas canarias*. Y en revistas literarias de varios países.

Ha recibido premios literarios nacionales e internacionales en Argentina, Chile y España. Su actividad literaria fue declarada de Interés Cultural por la Secretaría de Cultura de Mar del Plata (Argentina).

UN CONCIERTO BARROCO Y PERSIGUIENDO EL *JAZZ*

Hay dos maneras de sentir la música. Una es escucharla y la otra, leerla. Las dos, incluso, pueden suceder a la vez. Y en esa magia que la realidad y la ficción tienen en común, música y literatura pueden confluír al unísono sin importar el tiempo ni el espacio.

Llegué al barroco de Alejo Carpentier cuando en la adolescencia irrumpió todo aquel convoy de autores de América Latina. Diversos en nacionalidades, estilos, orígenes, visiones y cosmovisiones que no dudé en seguir con la pasión de una exploradora literaria.

Como amante declarada de Händel y Bach, el tercer compositor que me elevó a ese paraíso de sinfonías, suite, piezas y arias, fue el escritor cubano Alejo Carpentier (1904—1980).

El Concierto barroco que descubrí era un libro de pequeñas dimensiones y una sugerente cubierta. Un gondolero impulsa su nave. La góndola, en lo alto de una partitura, surca los canales de un pentagrama. Lo abrí como quien se sienta en una butaca de una sala de conciertos, aunque el sol era mi lámpara y mi asiento, un bloque de cemento en la azotea de casa. Lo barroco se volvió real, maravilloso. La exuberancia del lenguaje en contrapuntos allegros, allegros ma non troppo y vivaces, me llevaron de México a La Habana, de Cuba a España hasta recalar en Venecia.

En constantes subidas a las nubes voluptuosas, a las historias de fusión del indigenismo, la cultura africana y el tintineo armónico de la música barroca. Un criollo mexicano, un liberto que proclama su origen cultural africano y Vivaldi que, entusiasmado con el barroco que llega de

América, compone su ópera Moctezuma. Una novela corta, que no alcanza las cien páginas, de una gran intensidad estilística, de un lenguaje que juega entre las palabras y sus ritmos. Todo bajo la batuta de la pluma estilográfica de Carpentier y el constante son de Vivaldi. Contrapuntos musicales, históricos, de metáforas y símiles que nos hacen sentir el barroco más allá de una acepción. Lo vuelve un sentimiento, un conjunto de emociones que prescinden de la dictadura del tiempo. En este concierto de Carpentier se dan cita Händel, Scarlatti e incluso referencias a Berlioz o Stravinsky. Una delicatessen que no se detiene en el Siglo de las Luces. Por el contrario, el barroco se funde con el jazz en el siglo XX.

América Latina en la exuberancia de sus retablos, de su naturaleza, de sus ríos salvajes, de sus mares agitados y cordilleras que rozan cielos arrebolados o bulbosos, de sus pueblos originarios, de sus invasiones, matanzas, esclavos, indígenas y criollos. Exuberancia que se prolonga en la riqueza de una cultura múltiple y fecunda. Y no es casual que barroco y jazz suenen en este concierto que nos sumerge en lo más profundo de nuestra sensibilidad.

El jazz se escucha con rotundidad en *El perseguidor* (1959), del escritor argentino Julio Cortázar (1914—1984). El saxofonista Johnny Carter «persigue» un tiempo inalcanzable que está por encima del que se mide por los granos de arena o las agujas de un reloj. Personaje que homenajea y recrea al músico de Kansas, Charlie «Bird» Parker (1920—1955). Johnny lleva una vida desarmonizada en París. Arruinado por las adicciones, el consumo de drogas y el alcohol. Solo a través del jazz encuentra ese resquicio de luz que le da aliento para perseguir otro mundo. El narrador de este cuento es Bruno Testa, un crítico de jazz y biógrafo de Carter al que intenta proteger, pero que no consigue salvar. Solo el éxito del libro que narra la historia del saxofonista logra trascender, aunque su vida ya se haya quedado sin tiempo.

No dejan de escucharse, mientras pasamos las páginas del cuento de Cortázar, los solos de Parker que dan paso, junto con otros músicos, a ese estilo de jazz que surgió en los años cuarenta, el Bebop. Nuestra mirada recorre los renglones, salta, se aviva, se entristece, se emociona, se mueve al ritmo vibrante de una melodía de jazz que la escritura interpreta en la larga noche de Johnny Carter.

Un tiempo para volver a ver Bird de Clint Eastwood, después de leer *El perseguidor* y escuchar a Charlie Parker.

Y para sentir el Concierto Barroco de Alejo Carpentier, escuchar la ópera *Moctezuma* de Antonio Vivaldi y disfrutar la película francesa de Jean—Louis Guillerrou, *Vivaldi, un príncipe en Venecia* (Antonio Vivaldi, un prince à Venice).

SECCIÓN: EL RINCÓN DE TEHONÓN

Un espacio donde hablar de ciencia y de ficción (fantasía, ciencia ficción) elaborada en Canarias, o relacionada con las islas.

Los artículos sobre ciencia serán en tono divulgativo, y mostrarán pinceladas de ciencia que tenga que ver con las islas.

El apartado de ficción se dedicará a los autores canarios de fantasía y ciencia ficción, sin olvidar el cine que ha usado muchas veces nuestras islas como escenario fantástico.



FÉLIX DÍAZ

Estudió Química en la Universidad de La Laguna, y más tarde Ciencia y Tecnología de los Alimentos. También es Técnico en Informática de Gestión. Actualmente está jubilado.

Desde los años 80 del siglo pasado ha participado en diversos fanzines de ciencia ficción. De esa época son sus primeras publicaciones: *Alma de Perro* en la revista Nueva Dimensión e *Historia de Draco*, cuento infantil publicado por CajaCanarias en la colección «Historia de Draco y otros cuentos infantiles».

En 2005 sale a la luz su primera novela, *Exilio*. Posteriormente ha publicado: *Como el Fénix*, *Naufragios*, *Draco* y otras historias para niños, *Uzoné el pequeño astronauta*, *Jimmy Cara de Caballo*, *Exoplaneta*, *Sombras del Pasado*, *Titanes*, *Aislados*, *Verodes*, *Kronos*, *Guiris*, *Nacido de Hombre*, entre otros.

Su blog: <https://diariodebaldo.blogspot.com/>

ISLAS AFORTUNADAS

El congreso de dioses en el Elíseo estaba siendo tumultuoso. Llevaban una eternidad discutiendo; no es que importara mucho, pues aún no habían puesto en marcha el tiempo, de ahí que tenían otra eternidad disponible hasta alcanzar un acuerdo. Aunque ya Cronos empezaba a impacientarse.

Lo que allí se discutía era, ni más ni menos, cómo sería la parcela del mundo que tocaría a cada dios cuando se creara la Tierra. Se había realizado un sorteo y a cada deidad había tocado una lista de cualidades para su tierra y sus súbditos.

Claro que no todos estaban contentos con lo que designó la diosa Fortuna. Por ejemplo, a Thor le habían tocado unas tierras heladas, al norte de Europa; aunque también tendría una gente aventurera y buenos marineros. Pero andaba dando martillazos porque había esperado algo más cálido.

Como lo que le tocó a Achamán/Acorán. De hecho, no solo Thor estaba molesto con la suerte de Achamán, lo estaban prácticamente todos los dioses.

—Tu gente es noble, pacífica y amistosa, no como los míos que andarán todo el tiempo a la greña —dijo Zeus, lanzando rayos en todas direcciones.

—Ni siquiera tendrás nevadas —añadió Thor.

—Nada de serpientes o tigres devoradores de hombres —observó Brahma.

—Ni una pizca de desierto —dijo Amón—. ¡No es justo!

Y así todos protestaban. Pero Achamán se mantuvo en su sitio. —Es lo que me ha tocado. No pienso cambiarlo.

Por fin, tras otra eternidad de discusiones, se acordó que la tierra de Achamán se colocara alejada de las otras tierras, para de ese modo poder compensar su belleza, buen clima,

riqueza de recursos y gente sana, fuerte, pacífica y más cualidades. Las islas Canarias estarían en medio del Atlántico.

Pero Achamán hizo trampa. Aprovechó el momento de una nueva discusión a propósito de las Columnas de Hércules, el estrecho que separaría Iberia de África, para rodar las islas un poco hacia el este. Todos los dioses estaban distraídos, pendientes de Atlas, que se quejaba de que estaban muy separadas.

Cuando Júpiter se dio cuenta de la maniobra de Achamán, ya era tarde: la Tierra estaba ya creada.

—Desde luego, esas islas son las Afortunadas —dijo.

Todos los dioses le dieron la razón.

Achamán/Acorán sonreía.

SECCIÓN: MEMORIAS CON HISTORIA

Desde esta sección viajaremos en el tiempo, descubriendo que nuestros recuerdos retenidos en la memoria tienen una historia que enseñar, que documentar, que contar.

Aquí descubriremos cómo se han mantenido, adaptándose a la sociedad actual, al mundo del siglo XXI.

«Nuestra memoria es historia viva y por eso hay que mantenerla activa, latente y nunca olvidar de dónde vinimos para saber quiénes somos».



GLORIA LÓPEZ

Nacida en Santa Cruz de Tenerife, es miembro de la Asociación Cultural de Escritores/as de Canarias ACTE, y del colectivo Literario Internacional Arando Letras de México en Tenerife.

Es a partir del año 2015, con la publicación de su primera novela titulada *La leva del poder*, cuando se implica activamente en el trabajo literario.

Muchos de sus microrrelatos, relatos, cuentos, poemas, nanorrelatos, siglemas, han sido seleccionados para formar parte de diversas antologías literarias, a nivel nacional e internacional, obteniendo además premios y menciones especiales.

También colabora con diversas revistas literarias y periódicos digitales.

EL BIBLIOBUS – LA BIBLIOGUAGUA

«Recuerdo el sonido característico que cada quince días llenaba las calles del barrio. Por fin había llegado, el bibliobus fiel a su cita estaba aparcando frente a la placita. Cogíamos nuestros pequeños carnets de socios y corriendo bajábamos a su encuentro. Teníamos que ser los primeros en llegar a la cola, ya que los mejores libros eran los que más pronto se llevaban. Mis amigos, los vecinos, nos arremolinábamos a su alrededor intentando mantener el orden en un desorden divertido y jovial. Todavía hoy llegan a mi mente los momentos tan maravillosos que vivimos aquellas tardes, cuando por fin lográbamos coger el libro que deseábamos y con orgullo lo mostrábamos como un trofeo. Pero sobre todo, nunca me podré olvidar de todas las lecturas que descubrí y disfrute gracias al bibliobús».

El 21 de noviembre de 1977, se inauguró el bibliobus de Santa Cruz de Tenerife (después denominado biblioguagua), adscrito al Sistema Bibliotecario Municipal del Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife con gestión a cargo del Organismo Autónomo de Cultura. Su objetivo era satisfacer el fomento a la lectura, prestar libros y ayudar y orientar al usuario no iniciado en la lectura en los barrios periféricos del municipio, desprovistos de bibliotecas estables. El acceso al servicio era libre y gratuito y su desplazamiento a los barrios se realizaba cada 25 o 15 días, dependiendo de la zona, tres días a la semana y dos paradas, cada día de salida, de una hora de duración cada una, en horario de tarde.

Respecto a su funcionamiento, su fondo bibliográfico y hemerográfico se iba renovando periódicamente con el fin de ofrecer a los usuarios una lectura actualizada tanto en los géneros literarios como en los libros de carácter divulgativo relativos a cualquier materia.

Pero desde octubre de 2016, dejó de prestar servicio. La causa se debió a que la Concejalía de Recursos Humanos nunca llegó a cubrir la baja del conductor de la Biblioguagua.

Es en el año 2017 cuando la corporación municipal intentó una solución momentánea y dispuso de un nuevo servicio denominado «BiblioExprés», con el que se intentó cubrir la baja momentánea de la Biblioguagua, y que, tras su reincorporación, se tenía previsto que quedara destinado definitivamente a la pedanía de Taganana.

En la actualidad, el ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife mantiene aparcada su Biblioguagua, la excusa es que el sistema informático del Tenerife Espacio de las Artes (TEA) no incluye el sistema de préstamos de la Biblioteca Municipal. Esta situación se repite a la hora de sacar los libros en la moderna biblioteca diseñada por los arquitectos suizos Jacques Herzog y Pierre de Meuron. Así lo han confirmado fuentes del Organismo Autónomo de Cultura a Europa Press. Desde Cultura, han explicado que hasta hace poco no se había terminado de pasar los fondos bibliográficos de la antigua sede municipal, en las proximidades de la plaza del El Príncipe, hasta el TEA y que las aplicaciones informáticas del museo contemporáneo no son iguales a las de la Biblioteca Municipal, por lo que han tenido que incluirlos. Lejos de saber cuándo va a operar, el Ayuntamiento aún desconoce cuándo podrá volver a funcionar la singular biblioteca.

En una sociedad como la nuestra, donde el fomento a la cultura es primordial para las nuevas generaciones y donde el acceso a los libros se hace costoso para muchas familias, se debería de retomar este servicio tan necesario en zonas donde el acceso a las bibliotecas se hace difícil, incluso imposible.

Esperemos que para bien de la ciudadanía de Santa Cruz, el sonido de la biblioguagua no tarde mucho en volver a llenar las tardes de la ciudad y sus barrios.

SECCIÓN:
LA MAGIA DEL TEATRO

En este espacio hablaremos de teatro en pasado, presente y futuro. Y daremos información y noticias de nuestro grupo de teatro aficionado, El Ómnibus: Teatro del pueblo.



INA MOLINA

Nacida en Gran Canaria. Diplomada en Magisterio, licenciada en Pedagogía y Máster en Logopedia; escritora, poeta y comunicadora. Correctora, prologuista y colaboradora en obras de otros autores y revistas literarias.

Es autora de: *Versos heridos*, *Nada es lo que parece*, *Afurgad*, *las voces del agua*, *Las esquinas del tiempo* y *Un paseo por las emociones (2016 a tres manos)*.

Ha participado en antologías de narrativa y poesía, de ámbito local, nacional e internacional, así como en diversos proyectos multidisciplinares con artistas plásticos.

Cofundadora de la Asociación Literaria y Cultural Letras y Sonidos; directora de Proyectos Culturales de la Asociación ADOC; miembro de la Asociación de Escritores de Canarias ACTE; miembro del lobby femenino Charter 100 Gran Canaria. Integrante del grupo de teatro aficionado El Ómnibus, Teatro del Pueblo. Conductora y contertulia de varios programas en la televisión autonómica.

EL ÓMNIBUS: TEATRO DEL PUEBLO

En enero de 2020 se funda la Asociación Cultural El Ómnibus: Teatro del Pueblo. Los primeros miembros provienen de un grupo de jóvenes aficionados al teatro que se reúne en la Navidad de 2018 para representar una adaptación del *Cuento de Navidad*, de Charles Dickens, en el Palacete Quegles y que, animados por el éxito conseguido, continúan adelante. Y en 2019 se suman a la Comisión de Fiestas de Los Dolores de Schamann para la puesta en escena de una obra acerca de la historia de este populoso y tradicional barrio, con la participación vecinal.

Desde la fusión de ambos grupos, El Ómnibus acoge en sus filas a hombres y mujeres de todas las edades, de diferentes procedencias profesionales y de diversos entornos; estudiantes, personas en activo en sus respectivas ocupaciones y jubilados, con una horquilla que va desde los 12 a los 83 años y con un total de 40 componentes en estos momentos.

La actividad principal de esta asociación ha sido, hasta la actualidad, la representación de obras de teatro no profesionales y un cortometraje, y la presentación dramatizada de un poemario, gestándose de manera transversal con otras disciplinas artísticas como la música y el baile, y contando con todos los actores y factores necesarios que conforman el arte escénico: vestuario, montaje, tramoya, caracterización, interpretación y representación.

En este tiempo transcurrido hemos puesto en escena las siguientes obras teatrales: *Scrooge*, adaptación de *Cuento de Navidad* (2018, 2019 y 2021, en esta ocasión con cuatro sesiones), *Historias de un barrio: Schamann* (2019 y 2022), *Un caso navideño*, adaptación basada en *El carbuncho azul*, de Arthur Conan Doyle (2020 y 2022), *La Batalla de Las*

Palmas (2021 en colaboración con ADHICA), *La maldición de los Baskerville*, adaptación de El Sabueso de los Baskerville, de Arthur Conan Doyle (2021), *100 años de huella británica* (2021), *Noches en el museo* (2021), *Una velada con Mr. Quesada*, adaptación de varias historias de *Smoking Room*, de Alonso Quesada (2021), *Historias de un barrio: La Isleta* (2021), *Fiesta en los barquitos*, adaptación de la primera película muda rodada en Gran Canaria *La hija del Mestre*. (2021), *Luz Port* (2022), *Momentos estelares de Schamann* (2022), *La Magia de Dickens* (2022), *Villancicos del Mundo*, en colaboración con el concierto del mismo nombre dirigido por Marcela Garrón y con los Coros Infantil y Juvenil de la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria (2022) y el cortometraje: *Galdós: Sueños de futuro*, dirigido por Domingo Doreste y con guion de Fernando Becerra (2020).

Como se puede apreciar, muchos de nuestros guiones son adaptaciones de obras famosas y otros han sido creados por componentes de nuestra asociación. También constatando las fechas, puede observarse que la pandemia COVID no detuvo nuestro paso, pues nos reuníamos y ensayábamos virtualmente (por Zoom) y presencialmente con mascarilla cuando se permitió. Así mismo, actuamos con test realizados a todos y cada uno de los participantes unas horas antes de las representaciones o con mascarilla cuando era prescriptiva.

Otras actividades realizadas: Videolibro: *Tristana*, de Benito Pérez Galdós, con el guionista y director de cine Carlos Álvarez, que dirigió este proyecto recorriendo los parques, plazas, miradores y barrios de Schamann y Escaleritas, homenajearlo a nuestro insigne escritor en 2022. Romería con la Asociación Cultural Barrio y Cultura i+d en el marco de las Fiestas de la Virgen de los Dolores del barrio de Schamann (2022). Talleres (Taller de indumentaria del siglo XVI; Taller “Aprende a mejorar tu interpretación”; Taller “Leer en voz alta”, entre otros, impartidos por profesionales. Asistencia grupal a obras teatrales con estudio y charla pos-

teriores. Nuestra ambición es ir profesionalizándonos cada vez más, mejorando en todos los sentidos con talleres y cursos impartidos por expertos en todos los aspectos que nos competen: interpretación, realización de guiones, dirección, atrezzo, vestuario, etc. ¡Partimos con las maletas llenas de ilusionantes proyectos para el 2023!

SECCIÓN: QUIMERAS DE SAL

Este es también el nombre de mi blog, donde comparto relatos y poesías que tienen que ver con la vida y situaciones que me rodean, que me han rodeado alguna vez, o incluso que pudieran suceder aunque solo con la imaginación. ¿Me acompañas?



INMA FLORES

Inma Flores (Inmaculada Rodríguez Flores) nació en Barrial de Gáldar, en 1967.

Es autora de los libros: *Quimeras de Sal* y *Luz del Sur*.

Ha participado en varios libros colectivos de narrativa y poesía: *Camada, 20 poemas a Baco: homenaje al vino, Mujeres 88, Perdona que no me calle, Recital homenaje a Natera, etc., Escritoras y escritores de Canarias, 52 voces para el universo, Territorios íntimos, El dulce ron que las embriaga*, y en varias recopilaciones y antologías, tanto de narrativa como de poesía.

También escribe bajo los seudónimos de Irene Bulio y Roberto Kamé.

Pertenece a varias asociaciones de escritores como Palabra y Verso y la Asociación canaria de escritores/as ACTE. Participa en programas de radio como «Onda Poética», en Radio Gáldar y también publica en prensa digital, tanto literatura como entrevistas a compañeros sobre literatura.

UN ABSURDO INDESEADO

La vida se respira en blanco y negro
tras el bozal absurdo,
con el miedo a la muerte, que invisible
se acerca, sigilosa, pependciera.

La vida se respira sin aliento
cuando el sudor impregna nuestra frente,
se empañan los cristales y el futuro
existe, si la suerte te acompaña.

La vida se respira ante el temor
de no volver atrás, sentirse libre
se sabe necesario, más abrazos,
más besos, más amor... se echan de menos.

La nada se respira, y estás vivo
dentro de este paréntesis kafkiano
donde la vida, lenta, no avanza;
solo esperas no ser el nominado.

VIDA

La vida se te preña de dulzura
cuando extiendes tu mano y rozas cielo,
vas sintiendo que atrás quedó tu duelo
y a la vez se disuelve la medida.

Ya te sientes dichosa, criatura,
y planeas feliz a ras del suelo,
vas de nuevo a volar sin desconsuelo
por henchirte la vida de ternura.

Es el amor el más dulce placer
que acaricia tu vida desnuda
para hacerte sentir como una diosa

y de pronto tú logras conocer
los gozos más gentiles de la vida
cuando esta ya se vuelve caprichosa.

SENSACIONES

Si hierve la mirada en el instante,
y tiembla el pulso nítido aguardando,
preparo el nido abierto para cuando
lata tu corazón amenazante.

Me hiere tu azabache, cual diamante
ya penetra en el músculo ablandando
el miedo y, la razón se va cegando
mientras queda la víscera sangrante.

Y el latido se opaca, se resiente,
descompasa la vida, el ritmo altera...
Ahora todo es distinto, diferente.

Y te llevo prendido al pensamiento,
impregnada de luz, como una hilera
de ti. Todo suspiro queda hambriento
por volar en el cielo de tu abrazo
fundiéndose la piel en mismo trazo.

ENTELEQUIA

Es tu adiós, tu adiós, mil veces te has ido
de mi casa, mi vida, mi memoria;
sentimientos que van como una noria
cuando pensar en ti tengo prohibido.

Pasa el tiempo y por fin he conseguido
desterrar la tristeza, ¡gran victoria!,
para quien mira atrás y sin historia
avanza su camino del olvido.

Atrás quedas, vencido por certezas,
mil calumnias y cientos de flirteos.
Tus mentiras mis labios han unido.
Demasiadas las dudas, muchas piezas
con bordes desgastados, mil trofeos...
Una entelequia, sí, amor vendido.

SECCIÓN: DESDE LO COTIDIANO

Los libros que hemos leído habitan nuestros anaqueles; los literales y los figurados.

En este espacio, el título de un libro conocido será siempre el punto de partida de un viaje personal por la literatura y la vida, desde lo cotidiano.



ISABEL EXPÓSITO

Isabel Expósito, poeta y narradora nacida en El Hierro.

Ha publicado libros de poesía: *Isla Absoluta*, *Poemarium*, *Cuaderno de Viaje*, *Londres no mira al mar*, y *A instancias del agua*; y de narrativa: *Huéspedes de la lluvia*, y *Tentativas*.

Distintas antologías recogen poemas o relatos suyos, como *36 Relatos de Verano*, *Antología para un aquelarre*, *Cien escritoras canarias*, *+100 escritos a Padrón*, *Microfantabulosas*, entre otras.

Ganadora de certámenes literarios como el Tercer Premio de Poesía José Ramón del Valle Laveaux (Venezuela, 1981), el Primer Premio Poesía Puerto de la Cruz o un Accésit del Premio de Poesía Emeterio Gutiérrez Albelo (ambos en 1994).

Durante muchos años ha dictado talleres de lectura y de creación literaria.

Actualmente, dirige las Colecciones de Poesía Tigaiga y Timanfaya de la Asociación Canaria de Escritores/as ACTE.

DE CORAZÓN Y ALMA*

Buscando título para mi sección de junio en Tamasma Cultural, me tropecé con un legajo de cartas antiguas que conservo con mimo, porque de vez en cuando me gusta reencontrarme con esos trozos de ayer que no dejan de contarme cosas.

En cuanto las vi, supe de inmediato que el título de junio sería *De Corazón y Alma**, un libro que reúne la relación epistolar que CARMEN LAFORET Y ELENA FORTÚN mantuvieron entre 1947 y 1952. Dos escritoras magníficas, entregadas a la defensa de ser y sentir. Cartas entre dos mujeres que nos desvelan el fascinante universo de la verdad: la literatura y la vida dándose la mano sin doblez alguno. Treinta y cinco años de diferencia —en edad— separaban a estas dos mujeres brillantes, unidas por la misma hondura de pensamiento, reflejada en las cartas, conservadas y reunidas en este libro para nuestro deleite.

Las cartas: ¡ese animal de papel y tinta ya extinguido!

Ya no escribimos cartas. Avanzamos y las cosas cambian; es un hecho inapelable que no cuestiono, pero sí me permito la nostalgia alguna tarde. Tardes en las que, buscando alguna cosa, me las tropiezo. Entonces, me adueño de un espacio y las releo, siguiendo un ritual que incluye soledad y café (o infusión). Al leerlas, recuerdo episodios vividos, me conecto con la que fui alguna vez y descubro también qué vestigios conservo.

Una carta me obliga a pensar en aquella que no tengo; la que escribí y debe estar dormida en alguna caja esperando que alguien la reencuentre (aunque lo más probable es que no exista ya, porque también los que guardamos cartas viejas somos pocos; a punto estamos de extinguirnos con ellas, igualmente).

Confieso que hay muchas cartas navegando en mis aguas: cartas largas, cortas, intensas, ligeras, sublimes, alegres, taciturnas. Aquellas que escribí movida por el amor, el dolor, la nostalgia, el deseo. Otras que me escribieron desde el cariño, la obligación, el apremio, la soledad, el recuerdo. En esas mismas aguas navegan, incluso, aquellas cartas que esperé y que nunca llegaron, pero que permanecen como si el remitente las hubiera escrito. Hay otras, ahogadas en las aguas de la culpa: son las que no tuve el valor de escribir o de enviar. A todas las conservo como fósiles que murmuran historias del pasado, que siempre dejan pendiente algo por decir para la próxima vez que las encuentre.

Las cartas siempre han sido material literario, un ardid para contar la vida. Por eso el título de esta semana bien pudo haber sido *Cartas a un joven poeta* de Rainer Maria Rilke, *Cartas Escogidas* de William Faulkner, *Cartas desde Dinamarca* de Karen Blixen (Isak Dinesen), *Cartas*, Emily Dickinson, una selección de la traductora Nicole D'Amonville, o cualquiera de los tantos libros epistolares con los que está llena la literatura.

Desde lo cotidiano, cerraré esta columna con la sólida determinación de coger papel y pluma para escribir una carta que interrogue o que cuente. Tal vez el destinatario sea alguno de ustedes. Estén pendientes. Recuerden que el cartero siempre llama dos veces.

SECCIÓN: TRADICIONES

Un espacio donde la razón por la que las tradiciones son importantes, ya que transmiten valores compartidos, historias y objetivos de una generación a otra.

Ellas motivan a las sociedades a crear y compartir una identidad colectiva, que a su vez sirve para dar forma a las identidades individuales.



ISABEL GONZÁLEZ

Nacida en Los Cristianos, Isabel González sigue residiendo en dicho municipio.

De profesión Técnico Socio Sanitario.

Es bailadora de folclore desde muy temprana edad. Según sus propias palabras: «El baile es mi cable a tierra porque lo llevo en las venas».

Ha pasado por diferentes colectivos, y actualmente baila en la Asociación Socio Cultural Los Herederos de Chasna del municipio de Arona.

Le encantan las costumbres y tradiciones canarias. Lleva varios años en la Asociación San Felipe Neri, de Chirche, Guía de Isora, y también colabora con la Revista Tamasma Cultural.

ME GUSTA EL FOLCLORE, SÍ, ¡SOY UNA FOLCLÓRICA!

Desde pequeña me preguntaban sobre la música que me gustaba, siempre decía lo que todo el mundo: «No sé, de todo». Y luego, pensándolo bien, añadía: «Me gusta mucho el folclore, el folclore en general». Y recuerdo que, ante esta respuesta, mucha gente me miraba extrañada. No solo eso. Algunos incluso se reían, otros ponían cara de estar masticando un limón y otros, de vez en cuando, hasta me lanzaban alguna divertida pero envenenada frase: «¡Qué dices! O sea que eres una folclórica», o también, «¡Vaya folclórica eres!». Al principio les miraba perpleja y hasta me medio molestaban, pero con el tiempo cambié de actitud.

Me veían como un bicho raro...

Ahora, cuando se ríen de mí porque digo claramente que me gusta la música de mi tierra y soy bailadora de folclore, hago una de estas dos cosas: o me río yo de ellos, o me pongo triste al pensar lo que se están perdiendo por no querer ni siquiera descubrirla. Nadie me va a ofender a día de hoy por ser una loca enamorada del folclore, que es patrimonio universal de los pueblos. Nadie me va a poder ofender, tampoco, por llamarme folclórica entre risas, y nadie me va a ofender por llevar en mis venas el folclore.

Sí, me gusta el folclore. Lo digo a boca llena. Me gusta el folclore porque es la música que nace del pueblo y para el pueblo. Me gusta el folclore porque es un arte de creación colectiva. Me gustan sus canciones porque están escritas por mucha gente. Me gusta el folclore porque representa la poderosa capacidad que tienen las personas de reunirse, de juntarse, de dar sus opiniones, de ser una comunidad. Me gusta el folclore porque es la música que mis bisabuelos en-

señaron a mis abuelos, que mis abuelos enseñaron a mis padres y que mis padres me enseñaron a mí. Y más en particular, también me gusta el folclore porque es la música que cantaba mi madre y que bailaba mi abuela. Crecí viendo el viejo timple de mi abuelo descansando encima del armario hasta que llegaba de su trabajo diario en la mar.

Me gusta el folclore porque es la música que nace en la calle y en las plazas, y no en los despachos de una gran compañía discográfica. Esa música también me gusta, a veces. Me gusta el folclore porque nace de reuniones de poetas y de músicos y no de encuentros de managers y empresarios. Me gusta el folclore porque está cerca de la poesía y lejos de la hipocresía. No hace trampas ni quiere trampas. Me gusta el folclore porque me gusta la sencillez. Me gusta como están escritas esas canciones, versos de palabras sencillas que hablan de cosas grandes y universales.

El folclore, la música de raíz, es un arte denostado. Se ha usado como arma de propaganda política. Se ha asociado a la idea de que es algo casposo, carca y *viejuno*. Se ha usado también como atracción turística, como reclamo para hacer dinero. Pero lo peor es que se ha asociado a lo caduco, a lo conservador, cuando yo creo que está más cerca de lo transformador.

Cuando me preguntan ahora por la música que me gusta, respondo que me gusta todo tipo de música, pero especialmente el folclore. Soy una folclórica, sí, y a mucha honra.

Es curioso como el folclore puede expresar tanto: alegría, tristeza, tradición, técnica, estado físico, unión, sincronización... No importa el lugar del mundo al que vayas, si llevas el folclore por bandera podrás hablar el mismo idioma que cualquier otra persona.

Cuidemos nuestro folclore y nuestras tradiciones, vivamos en comunidad con todos y cada uno de los colectivos para poder seguir manteniendo lo nuestro a buen recaudo.

SECCIÓN:
MI CUADERNO DE DANZAS CANARIAS

El tema que presento atenderá sobre peculiaridades de las danzas canarias. Unas veces serán relatos breves improvisados y otras hablaré de ellas con referencias documentadas. Cabe matizar que no solo existen bailes folclóricos en las islas, también hay danzas urbanas que merecen una mención destacada por su origen y su utilidad en tiempos no muy lejanos.



ISA HERNÁNDEZ

Isabel María Hernández Rodríguez. Natural de la isla de La Palma y residente en Santa Cruz de Tenerife.

Enfermera jubilada. Abogada NE. Máster en Escritura y Narración Creativa.

Tres libros publicados: Narrativa, Cuento, y Relato corto. Y un primer Poemario en edición: *Los renglones del tiempo*.

2º Premio del Concurso de relatos Las Cenizas de Welles. 3º Premio y Mención del Concurso de relatos Las Cenizas de Welles.

Ha participado en diversas antologías y colaborado en varias revistas digitales de interés literario local, nacional e internacional.

Reconocimiento público en varios Grupos Internacionales de Poesía, de prestigio, con premiación de Diplomas de Honor, Destacados y de Apreciación y Excelencia.

EL PUNTO CUBANO

Recuerdo aquellas tardes cálidas en el patio, bajo la sombra del peral, conversando con mi abuelo, mientras mi abuela vociferaba que la niña estaba acalorada y debían entrar a la casa que estaba más fresca.

Aquellos veranos en la isla de La Palma disfrutaba como una privilegiada mimada por mis abuelos maternos y, aún no sabía cómo marcaría mi vida, hasta el punto de que esas historias siguen vivas en mi mundo actual.

El nudo de mi garganta me hace temblar las manos al escribir para contar estas vivencias de aquellos años, cuando todavía creía que la vida era un jardín de rosas sin espinas.

Mi abuelo prestaba mucha atención a los alegatos de mi abuela, pero seguía hablándome, con voz calmada, de sus hazañas de cuando estuvo en Cuba y del trabajo que hacía allá en Camagüey.

Decía que la isla era un paraíso y sus gentes buenas, pero el gobierno abusaba de los trabajadores y los trataba como a mulas, aunque él sabía bien a lo que había ido y callaba cuando algunos compañeros le contaban historias propias, algunas muy crueles. Los cubanos como no podían hablar, porque recelaban unos de otros, y podían ser descubiertos de si eran afines al régimen o no, lo que hacían era cantar.

Mi abuelo no era culto, pero tenía esa inteligencia natural de la que me enorgullezco, porque ya quisiera yo versar para contar desalientos como lo hacía él.

Él lo llamaba versos cubanos.

El Punto Cubano se estableció en las islas como una forma de conquistarse los jóvenes, para declararse; como protesta social y política, y como recurso de reconciliación.

Su origen data del siglo XVII, y hay diversas teorías, pero la más conocida se refiere a los canarios que regresaban de Cuba (son coplas típicas de Cuba) y la seguían cantando al llegar a la isla, durante los años 50 y 60.

Los *versadores* campesinos recitaban las Décimas de Espinel a ritmo de Punto Cubano y las musicalizaban con el tambor o la guitarra. En La Palma se cantaban como poesía crítica social, improvisando letras protesta o censura.

El Punto Cubano se consolidó más tarde como género del folclore canario, pues no había fiesta, parranda o, incluso, en las labores del campo como la recogida de papas, del grano o de la almendra, donde no se oyeran los Puntos Cubanos. Los cantos eran más habituales en las islas occidentales, en especial en El Hierro, La Palma y La Gomera.

Cuando mi abuelo me narraba sus historias siempre estaban referidas al Punto Cubano. Lo supe mucho más tarde, aunque él quizá nunca supo que esos cantos que, tantos como él, trajeron de Cuba, serían una parte importante del folclore canario posterior.

Deseo dedicar este relato a todos los emigrantes canarios, en especial a mi abuelo.

SECCIÓN: GUIÑOS DE CINE

Una relación de relatos que analiza, en clave de humor, algunos de los clichés más habituales del universo cinematográfico. Estos clichés se repiten como una muletilla y, con frecuencia, chocan con la realidad de nuestra cultura y de nuestra forma de conducirnos ante diversas situaciones. El autor parodia estas diferencias, tratando de sacar la sonrisa a los lectores que, probablemente, se identificarán con más de una de las situaciones descritas.



JAVIER MARRERO

Escritor tinerfeño, nacido en 1965. Reside en La Laguna, Tenerife. Licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales en la Universidad de Málaga. Gestor Administrativo. Mediador de Seguros titulado. Planificación financiera en Koch AG, St. Gallen, Suiza. Dirección de costes Líneas Aéreas Canarias, Las Palmas de G.C. Profesor universitario. Contabilidad Financiera y de Sociedades. Consultoría, fundador de C&G Canarias, S.L. Socio fundador de J. Marrero y Asociados, S.L. Miembro de AEDAF, REAF, REFOR, Colegio oficial de Gestores Administrativos, Colegio Oficial de Corredores de Seguros, Colegio Oficial de Economistas. Profesor de Finanzas Internacionales y Dirección Estratégica de la Universidad Europea de Canarias (en excedencia).

Es autor de: *La visión de Alma*, La Página Ediciones; *Mujeres en la encrucijada*, Ediciones Aguerre. *Nueve y media en Junta Suprema*, BLW Editores; *Eudelia, Elos y Cóctel*, tres libros contenidos en la Colección Dedicame un rato, de ACTE Canarias.

En Preparación: La continuación de *La visión de Alma*, que llevará por título *Jaque a la Reserva*. Novela de intriga histórica, titulada *Un legado complicado* y la novela de intriga, titulada *Aromas*. Así como nuevos títulos en la Colección de novelas cortas: *Dedicame un rato*.

EL DESAYUNO

Es un clásico, pero no por ello deja de ser uno de mis favoritos. Cuando el *prota* llega a la cocina cada mañana, la parienta ya está allí, siempre de pie, perfectamente vestida y maquillada, vigilando a los chiquillos que están sentados a una mesa con una tonga de tortitas como para un equipo de lucha canaria. El despliegue en la mesa es obsceno, pero los niños, de forma invariable, se mandan unos cereales de colores (?). Por su parte, el fulano dice: «No me prepares huevos». Luego, muerde la tostada, da un sorbo al café, un beso a la parienta, deja todo tirado y sale por patas a por el asesino. La esposa sonrío y mira a los niños recordándoles que llegarán tarde al cole.

Modestamente, tengo algunas sugerencias de mejora: No se puede botar tanta comida, así que una de dos, o que se prepare menos cantidad, o bien que se utilice todo lo que sobra. ¿Cómo? Se especifica más adelante.

En cualquier caso, a uno le han enseñado que «lo que está en la mesa se come», así que sugiero que cuando los chiquillos lleguen a la mesa y no pidan sino cochinas, obviando todo el curro de la progenitora, se les trate de «usted», en una respuesta un poco más a lo madre canaria, del tipo «coma algo de fundamento, hombre», o similar.

Por otro lado, cuando el protagonista llega a la cocina ya está el solajero en todo lo alto. (Valiente gandul, un servidor no se levanta de la cama con el sol allá arriba, sino los fines de semana. Y no todos). Pienso yo que ya podría el tipo levantarse media hora antes para por lo menos preparar el zumo y poner la mesa. Y también para tener tiempo de probar el desayuno sentadito. Que así vienen luego los infartos...

A eso de: «No me prepares huevos» tienen que echarle una pensada. Suena a macho alfa de los años setenta, ya no pega. Y el tema de los huevos... no sé. Casi mejor para ce-

nar, estrellados, con unas gulas y su pimientita. Y una copa de vino. ¿No?

Esa noche los niños cenan tortitas frías. Verás tú si se les quita el cuento. Respecto a la comida que sobra, una variante de lo anterior sería que el guionista utilice a la única que tiene cerebro en la familia, o sea, a la madre, a la que se le ocurre crear un comedor social en la parroquia. Cada día lo mete todo en una caja y lo lleva para atender a los necesitados.

Seguramente allí, en la parroquia, verá a alguien que no debería estar a esa hora en semejante lugar, lo que hará que le dé vueltas a la cabeza.

Ante un comentario de su marido mientras se manda un whisky a palo seco esa noche (¡cómo traga whisky esa gente!), la mujer le da la pista para que este resuelva el caso en base a sus cavilaciones con lo visto en la parroquia. Al final el malo era el ayudante del cura, mira por donde...

En definitiva, el protagonista se levanta tarde, no come nada, lo deja todo tirado, no lleva a los niños al cole, bebe whisky a palo seco como un cosaco... y gracias a la solidaridad y sagacidad de su mujer, resuelve el caso. Y es el héroe de la peli.

¡Qué injusto es todo, carajo!

SECCIÓN:
LAS COSAS QUE ME PASAN

Relatos cortos de marcado carácter costumbrista, que cuentan hechos reales vividos por mí o mi familia en los que destaco el uso de términos y expresiones propios de nuestra forma de hablar.



JOSÉ LANTIGUA

Nacido en Arucas, Las Palmas de Gran Canaria, reside actualmente en Santa Brígida.

Profesor de EGB hasta su jubilación, José Lantigua ha sido siempre un apasionado de las danzas y folclore del mundo; de hecho ha «militado» en agrupaciones de Folclore canario, Danzas históricas...

Ha participado en recreaciones históricas y dedica gran parte de su tiempo de jubilación a las Artes plásticas.

Es Presidente de ACCA — Perico Lino (Asociación Cultural Canario-Argentina) y Vicepresidente de ADHICA (Asociación para la Defensa de la Historia de Canarias).

LA PÚA

Estando yo de niño con mi padre, dándole una vuelta a las plataneras, nos pusimos a coger tunos. Mi padre me explicó cómo debían cogerse para que no te llenaras de púas. Lo primero que hizo fue buscar una caña con la que hizo una rueca abriéndola por uno de sus extremos y metiendo una piedra.

— De esa forma trabas el tuno y lo pones en el suelo.

Una vez juntados unos cuantos, arrancó un manojito de hierba seca y se fabricó una especie de escoba. Me advirtió que me pusiera siempre de espaldas al viento, para que, al barrer, las púas se alejaran de mí, con la mala suerte que ese día el viento estaba cambiante y ocurrió lo que no tenía que ocurrir... ¡Una púa se le metió en el ojo!

Caía la noche y no había forma de sacar la púa. Entonces me dijo, viendo que yo estaba ya desalado: «Tranquilo hijo, que vamos donde Mariquita Sampedro y ella lo soluciona».

Fuimos andando a una casa, entramos en el patio y llamé. Salió una señora que se alegró tanto de verlo

—¡Hola Justito!, ¿cómo así por aquí?

Mi padre le dijo lo que le había pasado, y ella contestó:

—Tranquilo, mi madre lo soluciona en un momento.

Entramos en la casa, y a la luz de una vela estaba una viejita, con su pañuelo a la cabeza. La hija le dice:

—Mamá, ha venido Justito, el de Angelita, que se le metió una púa en el ojo a ver si se la puedes sacar.

La viejita se alegró de que mi padre fuera, y después de los saludos, le hizo sentarse en el suelo y apoyar la nuca en su regazo. La viejita empezó a pasar con mucho cuidado la punta de su lengua por el ojo de mi padre, y en la mano unas pinzas que puso al lado de la lengua. Al cabo de unos minutos acercó cuidadosamente las pinzas al ojo, la retiró y le dijo a su hija:

— Mira a ver si está aquí... ¡¡¡Y estaba!!!

Aquella linda viejita era ciega.

MI AMIGO CHANO

Iba yo el otro día pensando en mis cosas (en el limbo, como casi siempre) cuando me encuentro con Chano, amigo de toda la vida.

—¡Oh Pepe!, ¿qué pasó?

—Bien, aquí estamos.

—¿Qué te pasa que te veo rengueando?

—¿Chacho!, ¿que había una tabla en el suelo con una tacha, y no me di cuenta y la pisé!

—¡Vaya hombre!... ¡Qué jodienda!

Como hacía tiempo que no nos veíamos, decidimos ir a alegar un rato a algún sitio, y así terminamos en un bochinche con unas cervezas y un enyesque.

Me contó que la semana pasada se fue luegoito, con la falúa, por afuera del muelle a ver si pescaba algo y lo rodearon un manada de toninas que no lo dejaron pescar nada, se volvió con el balde vacío, pero que en el fondo estaba privado, pues nunca había estado tan cerca de las toninas que jugaban a su alrededor.

Nos pusimos a recordar las perrerías que hacía cuando niño, el Chano era un verdadero palanquín, simpático y, eso sí, generoso como el que más.

Cuando le metió un perenquén en el bolsillo a Tomasito el de la tienda, o cuando puso a buscar a Isidrito el barbero la oreja del padre en la basura... y cuando le dijo a Juanito el guardia que el disco de prohibido el paso se había ido al parque con la señal de prohibido aparcar... ¡¡¡ese día sí que corrimos por el pueblo!!!

Estábamos tan enfrascados alegando que se nos fue el baifo sin darnos cuenta, así que nos levantamos y quedamos en vernos otro día y seguir rememorando.

SECCIÓN: DESDE MI BALCÓN

Una sección que pretende examinar, desde un punto de vista literario, lo que nos rodea, con el horizonte por frontera.

Reflexiones frente al océano que nos une al mundo, desde ese balcón que es Candelaria.



JOSÉ LUIS REGOJO

José Luis Regojo (1958, Caracas, Venezuela), residente en Candelaria (Tenerife).

Traductor de la obra de Gary Snyder al castellano y catalán: «Les muntanyes son la teva ment», Tushita ed. 2013. «Viaje por la India», Varasek ed. 2014. «La práctica de lo salvaje», Varasek ed. 2015. «Assaigs sobre vida i natura», Quid Pro Quo ed. 2019.

Autor de: «Max y su sombra, álbum ilustrado», Proteus ed. 2012. «Fronteras», poemario, Autografía, 2018. «Recetas y relatos de un año bisiesto», Autografía, 2019 y «Trece meses», antología de relatos, Platero editorial, 2021.

Además de diversos libros de gestión de entidades sin ánimo de lucro, artículos periodísticos en 'Es Diari de Menorca', reseñas en la revista digital de poesía Poémame y una columna mensual 'Desde mi balcón' en la revista de cultura canaria Tamasma.

Director de la revista digital de poesía Poémame: revista.poe-mame.com.

Blog: regeye.blogspot.com

LA FEMINEIDAD DE CANDELARIA, UNA FUERZA INVISIBLE

El mes de marzo es un mes que se caracteriza porque muchos medios de comunicación recuerdan el número creciente de Asociaciones de Mujeres de toda índole. También se hace mención a la brecha salarial existente, según la cual, las mujeres trabajan siete días gratis al año (Fuente: el estudio «Yo trabajo gratis» elaborado por el sindicato UGT). Por otro lado, se pone énfasis en la lacra, aún existente, de la violencia de género, que Candelaria intenta paliar a través del SIAM Candelaria.

Desde aquí, por el contrario, vamos a hacer un pequeño viaje en el tiempo para retroceder a la época previa a la conquista castellana de 1496, el periodo de los antiguos aborígenes de Tenerife, los guanches, sociedad patriarcal gobernada por hombres. En aquel entonces, la mujer guanche, y no nos referimos a Guacimara, hija del mencey de Anaga, siempre que su existencia no fuera una invención de Antonio de Viana en su poema épico *Antigüedades de las Islas Afortunadas*, publicado en 1604. Nos referimos a la mujer guanche que asistía a los heridos o trasladaba a los muertos a las cuevas, la que pescaba y mariscaba junto a los hombres, la que participaba en las tareas agrícolas que, mientras el varón roturaba el terreno con palos o cuernos de cabra, ella sembraba y recogía la cosecha. Siempre, sin olvidar su función de reproducción, cuidado y perpetuación de la familia como madre.

La figura femenina también fue importante en las creencias, ya que coincidió con la evangelización. Con la llegada de los frailes, apareció la imagen original gótica de la virgen de Candelaria; talla, probablemente hallada por los guan-

ches, dando lugar a un culto en el que se la identificó como una diosa aborígen, Chaxiraxi. De ahí que sea venerada desde un ámbito religioso y otro laico.

En nuestro viaje por el tiempo, llegamos a la actualidad. La energía que se respira en Candelaria sorprende al visitante; emana una fuerza invisible que es femenina. Candelaria es LA CAPITAL municipal, es LA VILLA de LA PROVINCIA de Santa Cruz de Tenerife, en LA ISLA de Tenerife. Es sede de LA VIRGEN de Candelaria o Chaxiraxi, PATRONA de Canarias o LA MADRE del Sol, de ahí que Candelaria también sea conocida como la Villa Mariana. Población que une LAS CULTURAS guanche y castellana en torno a su imagen.

Candelaria, hoy en día, es una ciudad con más mujeres que hombres entre sus habitantes. A 1 de enero de 2020, de los 28.383 habitantes empadronados, 13.774 eran hombres y 14.609 mujeres. A riesgo de dejarnos nombres en el tintero, vamos a arriesgarnos a citar algunos de mujeres candelarieras ilustres, ya sea por nacimiento o por adopción*:

ANA NARCISA MARRERO DE TORRES (Barranco Hondo 1783—1849). Partera.

ISABEL ALBERTOS ROMERO (Barranco Hondo 1828 – Santa Cruz de Tenerife). Mujer trabajadora, romancera y personaje popular de Santa Cruz.

FRANCISCA SAAVEDRA MEDINA (Arrecife 1880 – Santa Cruz de Tenerife). Maestra nacional de Candelaria.

INOCENCIA CÁNDIDA TEJERA SOSA (Candelaria, 1897—1987). «Candita», la última alfarera de Candelaria.

MARINA MALLORQUÍN MARRERO (Araya). Partera.

JOSEFINA GONZÁLEZ HERNÁNDEZ (Candelaria 1908 – Santa Cruz de Tenerife 1936). Cantante folclórica y actriz.

ANTONIA TEJERA REYES (Candelaria 1908 – Santa Cruz de Tenerife 1983). La «Iluminada de Candelaria», famosa por sus poderes paranormales.

- ELOÍNA PESTANO MARTÍN (Barranco Hondo 1913—2000). Jornalera, gangochera, ventera, promotora de un salón de baile y un terrero de lucha canaria, cocinera, curandera, amortajadora y partera.
- CARMEN ÁLVAREZ DE LA ROSA (La Laguna, 1917—2003). Maestra de Barranco Hondo.
- ADELINA PEÑA RAMOS (Barranco Hondo 1921 – Santa Cruz de Tenerife 1993). Maestra nacional.
- MARÍA MÉRIDA (1925—2022). Cantante de folclore canario.
- MARÍA TOLEDO TORRES (San Miguel de Abona 1925—2001). «Maruca», la primera mujer taxista de Canarias y segunda de España.
- SOR MARÍA CANDELARIA TORRES RAMOS (Araya 1926—La Laguna 1977). Religiosa dominica misionera de la Sagrada Familia.
- ROSAURA MARRERO FARIÑA (Candelaria 1929—2011). Vendedora de pescado, medianera de fincas de tomates y plátanos y empleada de hogar, entre muchas otras cosas. Premio «Trabajo de toda una vida» en el año 2010, por la Asociación de Mujeres Empresarias y Profesionales de Tenerife. (Amed).
- SOR CARMEN GONZÁLEZ DELGADO (Barranco Hondo 1931 – Pozuelo de Alarcón 2007). Religiosa Hija de la Caridad, auxiliar de clínica y Hermana Honoraria de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Buena Muerte.
- MARISOL MARRERO HIGUERA (Candelaria 1946). Escritora, residente en Venezuela.
- MARI BRITO (Igueste de Candelaria 1977). Alcaldesa de Candelaria desde 2015 hasta la actualidad.

El colofón, a esta breve y rápida visión de la fuerza invisible que se hace visible en Candelaria, lo encontramos en la plaza de Los Pescadores. Ahí podemos observar un conjunto escultórico en reconocimiento y homenaje a las mujeres pescadoras y pescaderas, a las patronas de embarcación, a las

mariscadoras y a las jornaleras cuyo trabajo ha sido fundamental en los trabajos a bordo de embarcaciones y en los diversos procesos que comportan los productos pesqueros del municipio.

WEBGRAFÍA:

https://www.eldiario.es/canariasahora/economia/canarias—mujeres—siete—dias—gratis—ano—brecha—salarial_1_9752729.html

El papel de la mujer en la sociedad guanche — El Día — Hemeroteca
07—03—2015

* Un agradecimiento especial a Octavio Rodríguez y Toñi Alonso por su ayuda y conocimientos compartidos en sus respectivos blogs:

GALERÍA DE CANDELARIEROS ILUSTRES Y DESTACADOS,
DE NACIMIENTO O ADOPCIÓN

<https://herraduradepalabras.blogspot.com/>

SECCIÓN: LETRAS Y COLORES

Esta sección consiste en ir compartiendo con los lectores reseñas, noticias y/o curiosidades sobre obras literarias, filosóficas, ensayos, poesía, o con escritores, en general, compartirá trabajos relacionados con el mundo de las Letras; de la misma manera que irá presentando artistas, relacionados con las artes plásticas.



JUAN FRANCISCO SANTANA

Juan Francisco nace en Gran Canaria. Es Doctor en Historia, Licenciado en Geografía e Historia, Licenciado en Antropología, Licenciado en Educación Física, Diplomado en Educación. Escritor, poeta, investigador, biógrafo, ensayista, articulista...

Ha publicado ocho poemarios, nueve ensayos históricos y biográficos, dos novelas y un libro-cuaderno didáctico.

Es miembro de la Asociación Mundial de Escritores Latinoamericanos. Delegado en Canarias, y Director en España, de la Academia Norteamericana de Literatura Moderna Internacional. Embajador de la Paz, Círculo Universal de Embajadores de la Paz, con nombramiento en Francia y Suiza. Académico de las Artes y las Letras de Guinea-Bissau. Primer Premio TASATE 2021 a la Investigación Histórica. Académico de Honor de la Academia Internacional de Ciencias, Tecnología, Educación y Humanidades. Premio Estrella de la Cultura 2022 en la isla de Gran Canaria. Integrante de la primera antología indonesio-española, año 2022, editada por CIESART...

ESCRIBIR EN OTRA DIMENSIÓN

Hablaba con un amigo de lo que acontece cada día y, como no podía ser menos, hablamos de poesía, ¡siempre lo hacemos! Porque esta manera de expresarnos, a ambos, nos apasiona y algo le debí decir, surgido en la conversación, que le llamó la atención y me comentó: «Es muy interesante lo que has dicho sobre la poesía». A lo que le pregunté: ¿qué cosa? Me contestó: «Cuando dijiste que hacer poesía es escribir en otra dimensión».

Lo expuse convencido porque es así como pienso, pues cuando escribo sobre temas de historia o llevo a cabo algún ensayo biográfico, e incluso cuando escribo novela, el andamiaje, la construcción de las mismas se basa en hechos, bien realizados, cada uno a su manera, por otros seres humanos o bien sobre algo realizado o imaginado por el que escribe, dándosele, posteriormente, el toque personal e identitario. Una biografía anterior, por poner tan solo un ejemplo, y ya son varias, puede ser referente, pero hay que ser novedoso y mostrar la nueva de otra manera, pues es otro el personaje que se va a presentar en sociedad y no todos podemos hacerlo en vaqueros o en mangas de camisa; lo mismo sucede con una novela, que surge de algún hecho previo o de uno nuevo al que se le añaden aspectos antes trabajados por otros seres o simplemente vistos o imaginados, en sus sueños, por el propio autor en el momento que le da rienda suelta a sus alas para que, a su antojo, vuelen y vuelen.

La poesía, en cambio es estar predisuesto a transgredir lo que otros poetas hacen, expresarte de otra manera, utilizando vocablos que otros escritores, en sus habituales discursos, no utilizan, es desnudarte ante los semejantes, haciendo que lo que sientes fluya, desde tus adentros, de manera personal, sin filtros, son construcciones nuevas a base de no solo información sino que llevan implícitos los sentimientos y las sensacio-

nes, es decir, no se queda meramente en la frase ordinaria pues de ella nada o poco queda ya que se le viste, se le perfuma, se le calza, se le transforma, se cambia el orden de los elementos que la constituyen, se le añaden palabras surgidas desde tu albedrío (neologismos o palabras nuevas surgidas de la mente del que escribe), indagar en el lenguaje y recuperar palabras en desuso o poco utilizadas, si así lo desea el que emprende, libremente, la aventura de la creación poética, pero, sobre todo, hay que dejar volar a nuestro albedrío, debemos ponernos las alas para acompañarle y así todo, desde otra dimensión, se ve de manera muy diferente, pues no se trata de unir palabras, sin más, buscando una rima y añadiéndole una medida, el que así lo desee, o, simplemente, compartir versos libres, sino que además hay que presentarlos con sentimiento y eso solo se logra desde una dimensión diferente, desde una unidad, única y personal, cargada de sensibilidad que sale desde lo más hondo y no de la frialdad de la mera construcción; debe surgir de esa dimensión a la que solo el que es poeta tiene acceso. Escribir poesía es una posibilidad de todos, pero pensar poéticamente y expresarlo es algo muy diferente, difícilmente explicable, pues desde los pensadores clásicos, de los más alejados en el tiempo, a los filósofos y ensayistas más cercanos temporalmente, hasta ahora no ha habido una definición de poesía en la que todos los poetas y críticos se hayan puesto de acuerdo y eso significa mucho porque es muy posible que, como ente vivo que es, a través de sus creadores, se vaya reformulando con el mismo transcurrir del tiempo y, por lo tanto, sea algo cambiante que se va redefiniendo.

No es lo mismo decir que pensar en cómo decirlo; no es lo mismo escribir que revisar y desnudar lo escrito, cambiándole la forma e incorporando elementos que te brinda el riquísimo idioma en el que escribimos y a más novedoso y creativo el resultado es más interesante. Un verdadero alarde de fantasía, de buen gusto, en el que el vocabulario se cuida y en el que la cultura es partícipe, hace que lo que se

expreses sea diferente y tenga sentido literario, pues un poema es y debe ser creatividad y búsqueda y no lo primero que te viene a la mente, pues eso primero es lo que normalmente se expresa en el día a día y eso, precisamente, no es poesía. De ahí que pudiéramos entrar en un largo diálogo, análisis, ensayo y, muy posiblemente, unos estarían de acuerdo, pero otros tantos en desacuerdo; es como el concepto del buen padre o el de la buena madre y ahí, cada padre y cada madre, tendrá sus propios argumentos pero que una vez analizados por los especialistas: docentes, psicólogos, antropólogos, trabajadores sociales... se verá quiénes están acertados en esa educación familiar y cuáles no lo están tanto. También depende de los gustos y aquí sí que hay una inmensa variedad: sencillez, barroquismo, complejidad, realismo, surrealismo, musicalidad, academicismo, verso libre... y diversas temáticas: social, amorosa, erótica, histórica... pero lo que sí debemos tener claro que, sea una u otra, la queelijamos para expresarnos debemos diferenciar entre lo que es connotativo, o lenguaje literario, o lo que es denotativo, o lenguaje que utilizamos en el día a día.

Cuando escribo poesía, y es volver al principio para finalizar con lo que aquí nos ha traído, 'hacer poesía es escribir en otra dimensión' cual es la de elevarme por arriba del instante en el que escribo, y muy por arriba del teclado de un ordenador para así situarme en la dimensión que me permite otras miradas, muy diferentes a las mías habituales, de las del hacedor de lo ordinario, para hacerlo desde lo no habitual, desde las alturas que me permiten mis alas, y no podemos olvidar que no todas las aves vuelan a la misma altura por sus lógicas diferencias, eso que se llama personalidad y riqueza intrínseca que son diferentes en todos y cada uno de los seres humanos. Lo cierto es que si a tus alas o, lo que es lo mismo, a tu imaginación no le das la posibilidad de volar, jamás lo harán y por ende no serás capaz de experimentar sensaciones que solo le son propias a la poesía.

SECCIÓN: AMAR EL AMOR

Se abre esta nueva sección para hablar del amor, del amor en todas sus dimensiones, del amor energía, del amor sentimiento, del amor relación, del amor crecimiento, del amor emoción, del amor y la belleza, del amor y sus lados oscuros, ¿Cómo conocer el amor? ¿Cómo sentir el amor? ¿Cómo expresar el deseo? ¿Cómo sentir su frecuencia, su luz, su ausencia? Todas estas preguntas y muchas más formarán parte de esta sección que esperamos pueda interesarte.



LANGE AGUIAR

Miguel Ángel Díaz Hernández, nació en 1952, en Icod de los Vinos, Tenerife.

Forjó su futuro simultaneando sus estudios con el trabajo, realizando su carrera universitaria como psicólogo en la Universidad de la Laguna.

Lange es el nombre con el que comienza a escribir desde muy joven y que mantiene a lo largo de su vida literaria, sin embargo en el mundo social y profesional es más conocido como Miguel Díaz. Muchos poemas sociales y de denuncia fueron escritos por él en los años difíciles de la dictadura, formando parte de periódicos clandestinos. También, en la desaparecida Tarde, periódico vespertino más importante de Tenerife durante décadas, vieron la luz algunos de sus versos. Otros poemas, más intimistas, filosóficos o religiosos, formaron parte de obras de teatro y montajes poéticos en su pueblo, o en las diferentes organizaciones en las que militó durante muchos años.

Lange Aguiar, como escritor, evoluciona, dejando atrás su silencio de años y ahora nos ofrece unos poemas libres rompiendo toda norma y estructura. Sus últimos poemarios *Ser de luz, hijo de la tierra* y *Retazos del ser* son una expresión máxima de este sentir.

¡¡¡AMEMOS EL AMOR!!!

Amar el amor. Sentir que el otro es también amor expresado fuera...

Hagamos el amor en cada momento, pues amor somos en todos los tiempos.

Intimar es sentir el latir del corazón de la otra persona uniéndose al latir del corazón de cada cuerpo. La sexualidad es la expresión del placer y siempre está relacionada con el deseo, que no con el enamoramiento. ¿El deseo es amor? ¡Sí! Pero no siempre es placer enamorado ese sentimiento... y mucho menos querer compartir la vida en pareja por un mismo sendero.

Amar el Amor. Ser amor, porque amor somos. Amar el Amor es aprender a Resucitar de muertes en vida. Resucitar y despertar a nuevas realidades y compromisos... Resucitar para ser luz y dejar las heridas en el camino, para que sanen, para que formen parte de la sabiduría de la vida vivida. Resucitar es sentir que respiras la libertad de la ESENCIA compartida. Amar el Amor, porque la vida es la mejor melodía. En ella se encuentran todas las notas de las experiencias vividas. Experiencias de amor que te regala la sabiduría.

Amar el Amor es sentir que tu vida, la mía, la de la humanidad... ¡Es un piano que suena con la mejor melodía! No lo guardes, no lo escondas, no lo calles. Toca siempre, de noche y de día, amado genio de mil sinfonías. Toca para el que sabe descubrir la música de su ESENCIA DIVINA.

Amar el Amor... para que estas letras vuelen lejos, para que acaricien millones de recuerdos, para que logren dibujar placeres ocultos en el cielo. Amar el Amor... para oír decir a los ángeles que lo bello no tiene versos que puedan describir tan hermosos deseos. Y sonrió la Luna, con estos sueños, con este verbo, con estos deseos, y las estrellas se sonrojaron cambiando el color del universo por amar el amor que viajó subido sobre un eterno y celeste velero. Ama el Amor pues amor somos resucitando siempre en millones de cuerpos.

PALABRAS DE LUZ

Amo tantas cosas que las letras se me hacen pocas para describir cada sentimiento que se produce en mí. Bellas son las palabras que salen del corazón. Bellas son aquellas cosas que salen del alma. Bellas son las letras cuando se juntan para expresar la belleza de la vida dando rienda suelta al amor. Bellas son las alas de un ángel cuando vuela tras las palabras al viento lanzadas como si fueran de luz de sol. Bellas son tus palabras cuando brillan en tu alma ¡Tú también puedes ser Sol! ¡Tú puedes ser una gran estrella si amas lo que eres y sientes! ¡El amor siempre es luz en el mar de las tinieblas!

El amor siempre es luz, por eso las estrellas, que son almas enamoradas, siempre están encendidas, brillantes, vibrando para ser vistas y deseadas.

Amo tanto que las palabras no caben ni en el mar de mi existencia ni en la luz que reflejara.

Amar, ser, entregar, ofrecer, dar, dar, dar... es vivir... es descubrir... es sentir... es experimentar... es estar con uno sabiendo estar con el otro...

Sentir no es pensar, no es echar de menos, no es desear... Sentir es AMAR, no porque me amen, no porque me quieran, no porque me deseen, no porque me echen de menos...

¡AMAR ES EXPERIMENTAR, ES SENTIR LATIR EL CORAZÓN CON EL SENTIMIENTO, CON EL ENTENDIMIENTO, CON LA SABIDURÍA DE VIVIR CON UNO MISMO SINTIENDO EL AMOR DENTRO QUE SE EXPANDE FUERA EN TODO EL UNIVERSO!

Amar, amar, amar... dar, dar, dar... Es como respirar; es como recibir el aire para estar vivo. Amar es experimentar, sentir, descubrir... la divinidad que somos, sintiendo que nos acompaña en nuestro camino.

Amado amigo. Amada amiga. Ama siempre. Así nos encontraremos en el amor unido.

Nuestro caminar en el mundo no es otro que encontrar la senda del amor, no solo para darle sentido a nuestra exis-

tencia humana y terrenal sino para recuperar el verdadero sentido de la palabra hijo, y darle el auténtico valor a la afirmación hermano.

El amor es el que mueve el sol y las estrellas, es el aliento del universo, es el motor que permite que esa hermosa danza de los alados se ejecute a la perfección. Danza que nos hace vibrar al unísono con sus movimientos. Que nos hace volar la vida sin límites. Que ilumina el faro de la fe en luz mágica. Que otorga unas alas angélicas a nuestro entumecido y a veces prisionero espíritu. Que provoca el milagro de la metamorfosis de la oruga en mariposa. Que da libertad a nuestros actos y que nos hechiza con su eterna melodía mágica transformando con sus acordes nuestra divina energía.

El amor de ustedes, de nosotros, de todas, de todos... debe ser luz que pueda iluminar el mundo y marque a otros muchos seres, nuevas sendas a seguir para construir un mundo diferente; una tierra más digna; una humanidad más fraterna y un hombre-mujer síntesis y superador de las ataduras de sus apegos, violencias y egoísmos...

¡Proyectémonos como antorchas de luz divina en la eternidad de la vida, porque el amor verdadero es fuente de salvación e instrumento de sanación!

Recordemos siempre que Dios es Amor, es el padre y el Cristo encarnado, es la madre y la propia creación, porque el amor es el corazón de los hombres y en él se refleja su propia grandeza, su rostro humano, su soplo divino... Seamos felices. Busquemos felicidad. Reflejemos felicidad y repartamos equidad, justicia y amor.

EL MILAGRO DE LA VIDA ES EL AMOR

Cuando el milagro de la vida
recorre tu conciencia
se produce la chispa de luz divina
que eternamente tu alma espera.
Lanzas un grito inmenso
llegando a las mismas estrellas.
Gritas de felicidad contenida,
gritas, taladrando la tierra,
y todos los seres conscientes
contigo se alegran.
Suena música en tus oídos,
bellas notas de trompetas
que Orfeo,
en boca de los vientos alisios,
pusiera.
Recorre tu cuerpo
una armonía melodiosa
convirtiendo tus rincones
cargados de sombras
en alegres estancias,
bellas y luminosas.
El amor que enamora,
el amor que proyecta,
el amor que transporta,
el amor que todo comprende,
el amor que todo perdona...,
ese amor que te dio la vida,
ese amor que busca tu boca
produce el milagro que transmuta,
que te acaricia y arropa
produciendo ese cambio
que te trastoca,
que provoca tu bendita locura animándote a vivir sin miedos
en cada una de tus auroras.

SECCIÓN: HABLANDO DE AMIGOS...

«Hablando de amigos...» es una sección de entrevistas en el que se irá promocionando la obra y detalles personales de los amigos que Luis Alberto ha ido haciendo a lo largo de estos 20 años de producciones en todos los ámbitos de la cultura. Daremos una visión, desde la amistad y el respeto, en el que no faltarán anécdotas personales de las vivencias que hayan pasado entre ellos.



LUIS ALBERTO SERRANO

Titulado en Realización de Audiovisuales y Espectáculos.

Como comunicador, ha realizado proyectos tanto en cine, publicidad, espectáculos escénicos y un sinfín de cosas más. Con sus producciones ha recorrido varios continentes y paseado la imagen de Canarias allí por donde ha pasado.

Miembro del Colectivo Cultural Internacional Nadieshda desde su fundación en México. Forma parte de Publicitarios Implicados.

Con sus escritos y guiones, da lecciones sin moralizar. Siempre le ha gustado plantear opciones, haciendo de abogado del diablo, incluso, para que el lector saque sus propias conclusiones.

Acaba de publicar su primera novela «Las tres reinas», dirige una web de relatos cortos FOTO+RELATO y publica artículos de opinión en revistas que cuelga en su blog luisalbertoserrano.wordpress.com

Su Web: www.luisalbertoserrano.com

MINI-ENTREVISTA A ÁNGEL GUSTAVO CABRERA (PINTOR)

De Ángel Gustavo puedo decir que me encantan las tertulias a las que me invitan a su hogar por dos razones: porque se come mucho más que bien y porque me da la oportunidad de reunirme con artistas consagrados de la cultura canaria con los que «escuchar» es un placer y un aprendizaje. Pintor que roza todos los estilos, inquieto y culto, hijo de la escritora Josefina Mujica y un placer para la vista entrar en esa casa.

ENTREVISTA:

L.A.S.: Siendo hijo de esta relevante escritora, ¿Qué crees que fue lo que más te aportó a tu trayectoria como pintor?

A.G.C.: *Dicen que un largo camino comienza con el primer paso. En mi caso, el estar rodeado de Arte fue ese primer paso.... Siempre quise ser artista plástico o cantante de ópera y a los 22 años elegí... Creo que lo hice bien porque para mí pintar siempre es apasionante.*

L.A.S.: De las tertulias a las que adoro asistir y compartir con tu esposa Mariló Álvarez, sé que ella es tu musa. ¿Cuántas veces la habrás pintado y qué es lo que más sueles reflejar de ella?

A.G.C.: *La he pintado muchas veces y mis formas femeninas parten siempre de su cuerpo lleno de bellas curvas. Ella es la esencia y por supuesto la musa de mi pintura.*

L.A.S.: ¿En qué estilo pictórico te encuentras más cómodo, porque saltas del surrealismo al impresionismo como pez en el agua?

A.G.C.: *Yo creo que mi pintura está dentro del triángulo «surrealismo, impresionismo y expresionismo» y un deleite especial por los huecos y las curvas y también tratar de conseguir que el espacio invada al espectador.*

L.A.S.: ¿Tienes conciencia de cuántos cuadros has pintado en tu vida? ¿Los recuerdas todos? Porque tienes cuadros expuestos en medio mundo (o en todo).

A.G.C.: *Yo creo que recuerdo casi todos. También me ayuda mi estilo, ya que no sigo ninguna corriente. Trabajé mucho para tener un estilo propio en donde poder expresar mis emociones.*

L.A.S.: Y para que el público conozca un poco más de ti. ¿Qué es lo que sueles reflejar en tus obras en la etapa de tu vida que ahora te encuentras?

A.G.C.: *Mi pintura siempre ha sido un canto a la vida, al amor y a la naturaleza, incluso en estos tiempos que estamos viviendo. Lo dramático y lo negativo me entristece y no siento ninguna emoción por expresarlo.*

L.A.S.: Gracias, maestro (como siempre lo llamo) espero seguir compartiendo esas comiditas ricas en casa con vosotros, con Luis León y Mariló, con Miki y con todos vuestros geniales amigos. Y para todos, diré que me quedé impresionadísimo la primera vez que vi su cuadro de los rinocerontes. ¡¡¡Bravo, maestro!!!

SECCIÓN:
CAFÉ Y CANELA

Un espacio en el que conocer un poco más de los bailes tradicionales canarios. Su procedencia, evolución y actualidad.



LUISA CHICO

Nacida en Santa Cruz de Tenerife en 1954.

En 1989 comienza a publicar sus escritos en revistas y prensa escrita.

Es autora de la biografía de don Sebastián Melo Castellanos. *Historia de una vida*. De las novelas, *Sueños de pescador* y *Brandán*. De los libros de folclore canario *Agacheros, 60 años de folclore* y *Nuestros bailes, paso a paso* (junto a Diego Felipe). De los poemarios *Burbuja vital* y *Delirios de madrugada* (junto a Eduardo García). Del libro de relatos cortos *Crisol de letras*. Y de un cuento infantil *El cumpleaños de la princesa*.

También ha participado en diversas antologías nacionales e internacionales.

Actualmente, es directora y editora de la revista *Tamasma Cultural* y socia fundadora de la Asociación canaria de escritores ACTE. También coordina el Club de Creación Literaria «Tamasma».

Su página web: luisachico.es

Ha tenido en *Tamasma Cultural* varias sesiones: «Dialogando con...», «Café y canela» y «Conóceme en cinco», pero dejaremos en esta antología solamente una de ellas.

BAILES TRADICIONALES CANARIOS

DESDE LOS ABORÍGENES

1) Hablar de bailes típicos o tradicionales, al inicio del siglo XXI, podría parecer, sobre todo para los no iniciados en el tema, algo pasado y caduco, pero las personas que nos movemos en el mundo del folclore sabemos que hablar de NUESTROS BAILES es hablar de presente, respetando el pasado y sobre todo mirando con ilusión al futuro.

2) Poco podían imaginar nuestros antepasados aborígenes que las danzas que ellos ejecutaban, en torno a una roca o a un árbol, pidiendo a los dioses condescendencia para el campo y el mar, de los cuales procedía el sustento diario, o las que improvisaban en fiestas y reuniones de todo tipo por el simple placer de la diversión, o con fines más concretos como podía ser el de acercarse y deslumbrar a la dama de sus sueños realizando pasos y evoluciones tan fuertes, ágiles y vigorosos que resaltaban toda su hombría e ingenio, llegarían, al menos en esencia, hasta nuestros días.

Cuentan los historiadores que los guanches bailaban en rueda o en filas enfrentadas, patrones básicos que perviven en las actuales formas de bailar los aires de esta tierra.

Los ejecutaban como danzas rituales o de entretenimiento, al igual que continúa ocurriendo en la actualidad, solo que el árbol o roca que servía entonces de referencia central a la danza ha desaparecido, permaneciendo únicamente en el «palo» de las danzas de cintas o varas. Hoy en día la mayor parte de las veces se ejecutan los bailes sobre un escenario para así facilitar la visibilidad de las evoluciones de los danzantes a los espectadores. Por lo demás, los esquemas básicos en el ámbito coreográfico, y los momentos de ejecución, siguen siendo los mismos.

Además de encontrar gran similitud entre el ayer y el hoy de nuestros bailes, en los dos apartados anteriores, si nos paramos a pensar en ello, descubriremos también la esencia de nuestros ancestros en la intencionalidad de cortejo de los danzantes, sobre todo cuando los bailes son ejecutados de forma espontánea en el transcurso de los bailes de magos o romerías; y en la fe y espiritualidad que ponían en las danzas rituales que, aún hoy, podemos encontrar en las llamadas «danzas de procesión». Naturalmente estamos hablando de danzas y bailes que han evolucionado durante cientos de años sufriendo tantas modificaciones que hace imposible pensar en la posibilidad de que pueda existir, hoy por hoy, ningún baile que se ejecute con fidelidad, ni en la esencia ni en la forma, a su estructura original, sobre todo porque no podemos contar con información documentada lo suficientemente creíble como para asentar esas bases. Aun así, trataremos de acercar al lector a cuanta información hemos tenido acceso, y confiamos en poder realizar un trabajo lo más objetivo posible.

Comenzaremos dando un paseo cronológico por nuestros bailes a partir de aquellos de los que sí existe información documentada, como es el caso del famoso baile EL CANARIO.

Las primeras noticias que nos llegan sobre la existencia de este baile provienen del siglo XVI.

En 1602 aparece en Milán el primero de los dos tratados que escribe Cesare Negri, discípulo de Caroso, dedicándolo a Felipe III, Rey de España, y en el cual se nombran dos danzas españolas: españoletto y canario. Ya hacían referencia a él los exploradores portugueses en 1341, por lo que los historiadores y estudiosos del tema no parecen ponerse de acuerdo sobre la antigüedad ni tampoco sobre la procedencia real del mismo. Algunos de ellos, como Lothar Siemens, María Rosa Alonso o Sabino Berthelot, defienden la teoría de que la cuna de dicho baile fueron las Islas Canarias y

que, probablemente, fuesen los aborígenes cautivos los que lo introdujeron en Europa a través de los mercados de esclavos españoles. Otros, como Felipe Pedrell, ponen en duda dicha procedencia, si bien su teoría no parece estar muy bien documentada. ¿A quién debemos creer? Este tema, como tantos otros, probablemente quedará en nuestra historia sin posibilidad de aclaración.

De lo que sí podemos estar seguros es de que los aborígenes canarios practicaban danzas rituales o festivas como ha hecho el ser humano en cualquier rincón de la tierra a través de la historia y, ¿quién pone en duda que la teoría de que una de esas danzas sirviese de base para que músicos y coreógrafos europeos creasen la danza denominada El Canario sea cierta, y que esta retornase a las islas reformada y cortesana tal como la conocemos hoy?

El hecho de que en el último siglo dicha danza haya dejado de practicarse en las islas nos impide conocerla con detalle. Gracias al canónigo de Langres, Jehan Taburot, que escribía en 1588 bajo el seudónimo de Thoinot—Arbeau su *Orchestographie*, en la cual describe melodías y pasos de baile muy practicados en los salones europeos de la época, podemos hoy recrear algunos fragmentos de El Canario, que en el siglo XVI estuvo tan de moda en las cortes europeas, sobre todo en la francesa de Luis XIV y en los salones de la aristocracia alemana.

Thoinot—Arbeau describe el canario de la siguiente forma: «*Un joven toma a una dama y bailando con ella al compás de una melodía conveniente, la conduce al extremo del salón. Esto hecho, vuelve el sitio desde donde empezó, mirando mientras tanto a la dama. Luego se dirigió nuevamente hacia ella, efectuando ciertos pasajes, y una vez realizado esto, se vuelve como antes a su lugar. Entonces la dama viene y efectúa lo mismo frente a él, volviendo después al lugar donde estaba y ambos continúan estas idas y venidas tantas veces como la diversidad de los pasajes se lo permite. Y advertí que estos pasajes*

son animados, aunque extraños y fantásticos, pareciendo en gran manera a la danza de los salvajes».

Escueta descripción que no nos permite conocer bien los pasos y evoluciones de los danzantes en lo que él denomina pasajes, pero que sí nos puede servir de apoyo básico para hacernos una idea de la estructura coreográfica del mismo. Y continúa diciendo Arbeu: *«El resto de esta danza se baila de la misma manera ya expuesta, durante todo el tiempo que el bailarín continuó los movimientos frente a su pareja, yendo hacia delante y retrocediendo para concluir en la posición original. Y advertí que para un segundo pasaje, en lugar de los golpes con los pies, puede hacer una «grue» muy alta (el danzante salta sobre un pie y en el acto levanta el otro y lanza la punta hacia adelante, como si quisiera dar un puntapié a alguien, la deja caer hasta el piso y la arrastra hacia atrás por el suelo, como si se quisiera aplastar una araña)».*

¿Por qué dejó de practicarse esta danza en las islas? Probablemente debido a la dificultad de su ejecución, la cual requería una gran destreza y agilidad en los danzantes.

En el siglo XVII sufre diferentes transformaciones: su compás binario pasa a ser ternario gracias a los ensayos realizados por el musicógrafo Marino Mersenne, cuyo libro fue publicado en 1636. Entre 1666 y 1686 adopta un esquema de 6/8, aunque conserva el mismo ritmo, adaptación realizada por Juan Bautista Lully. En 1699, Destouches emplea la fórmula 3/8 sobre el mismo ritmo. A partir del siglo XVIII pasa a confundirse definitivamente con la giga.

SECCIÓN: LA MEMORIA INTACTA

Les quiero contar historias de hoy y de ayer acompañadas de imágenes que también les contarán lo suyo, porque me gusta escribir y emocionar a través de las historias. Cuando son contadas así con las emociones que las originan, se inician recorridos que nos sorprenden gratamente y nos dejan maravillosos aprendizajes que se quedan dentro para siempre.



MARÍA DE LA LUZ

Marilú Rondón Castro, escritora por vocación. Venezolana de nacimiento con orígenes canarios, residente en Tenerife desde el 2007. Diplomada en Ciencias Empresariales, grado académico, Licenciada.

Nombre artístico, María de la Luz, con el cual ha publicado sus escritos desde que comenzó su andadura por el camino de las letras, año 2014, en revistas, periódicos y páginas literarias digitales de España y Latinoamérica.

Sus escritos han recibido menciones y premios en: Primer lugar, en el I Concurso de microrrelatos en Twitter, «Canarias, una pequeña América» 2016, convocado por Casa de Colón, Cabildo de Gran Canaria. Accésit 1 de la categoría «si» del V Concurso Nacional «Tono Escobedo» de relatos breves 2017 convocado por DefotoLibros. Primer premio de la I Convocatoria del concurso de relatos cortos 2020 de Cueva de Unicornios. Finalista en el I Certamen de Hiperbreves Cueva de Unicornios 2020.

Ha publicado en las antologías: *San Borondón un viaje literario*, *Arona de las Artes y las Letras 2020*, *Los besos están prohibidos y Voces de Mar*.

LA CASA AZUL

Soy una parte de todo aquello que he encontrado en mi camino.

Desde el ángulo en el que observes a la casa azul, ella te cuenta una historia. Eso ha sucedido cada vez que la miro. Los rayos del sol se inmiscuyen entre las ramas y las flores de sus jardines, dos jardines colmados de verde que la rodean y la abrazan a su antojo. Sus imponentes ventanas cuadradas reflejan en sus cristales unas límpidas y blancas cortinas bordadas; no cuesta nada imaginar la vida de trabajo de femeninas manos dedicadas a las puntadas, al hilo y al tejido. Me gusta creer que las mujeres de la familia que la habitó no descansaron hasta bordar todas las cortinas, manteles y ropa de cama con que se esmeraron en embellecer su casa.

En días de lluvia, las gotas de agua desparramadas en las hojas de las flores y plantas, en los cristales de las ventanas y puertas, en el piso lustroso de los pasillos exteriores que también abrazan a la casa azul, la embellecen aún más con un brillo inusual.

La entrada principal engalanada con una amplia puerta blanca de dos hojas con cristales y un porche delicado y semicircular le dan una elegancia victoriana.

Ella, desde sus balcones abiertos, derrama su belleza ante el mar y el cielo, no compite con ellos, no hay preferencias, el azul que cada uno luce es igual de bonito, el azul de sus paredes es admirado con la misma sensación de plenitud.

En sus jardines, en días de viento, si pones atención, el eco de voces extintas te susurran al oído, y quieres creer que la casa azul intenta contarte algún acontecimiento triste.

Entre sus ventanas y puertas entreabiertas se asoman cuidados retratos de gentes de antaño, hombres con larga barba y señoras con peinados altos, adornos de porcelana, al-

fombras rojas, candelabros plateados, cenefas brocadas, y si te acercas lo suficiente alcanzarás a oír la melodía de un piano, risas infantiles, y hasta el silbido del enamorado que llama a su amada desde la distancia para que, tras el visillo, él pueda ver su sonrisa.

De noche, la casa azul parece una reina dormida, silenciosa, gentil, distinguida. Así fue como la sentí la primera vez que la tuve ante mis ojos, gentil y distinguida.

Les invito a conocer la casa azul, existe de verdad, la encontré en mi camino por dar a conocer mis letras y desde entonces formo parte de la versión que de ella cuento.



SU SECCIÓN: EL TALLER DE LOS SABORES

Sin casi darme cuenta, estoy en este taller de los sabores entre ingredientes que, como notas musicales, (cómo se nota mi pasión por la música) van a enlazarse unos con otros para conseguir una melodía de sabores que despertarán nuestros sentidos.

Procuraré que den lugar también a otras sensaciones como los olores más apetecibles y, por qué no, recuerdos de todo tipo que, en el mejor de los casos, enciendan la chispa de sueños por cumplir.



MATALE AROZENA

Nacida en Santa Cruz de Tenerife y de profesión enfermera, ya jubilada, Matale se inicia en la escritura hace seis años componiendo letras de canciones, principalmente de corte tradicional, con las que ha ganado varios concursos de Habaneras en Santa Cruz de Tenerife.

Miembro, como cantante, de la agrupación folclórica «Nijota» y de la agrupación lírico musical «Valkirias»; así como del Club de creación literaria Alisios de verso y prosa y de la Asociación canaria de escritores ACTE.

Ha participado en las antologías *Mujeres 88*, *Palabras al atardecer*, *La flor herida*, *Retos* y *La casa del parque*.

Para ella, escribir es, según sus propias palabras «*asomar mi alma al mundo*».

ALMENDRADA DE NARANJA DE MAMÁ CARMELA

La ventana de mi taller de sabores me asoma al mundo y, en estas fechas, ya de tiempo frío, me transporta a mis recuerdos de pequeña viendo llover; me pongo a saltar de charco en charco con las botas de agua de color negro (todas eran iguales). Preciosa música la de la lluvia cuyas notas transparentes escucho caer como un murmullo en el cristal.

Esta música serena es precursora de estas fechas navideñas para mí tan entrañables y las recetas que habitan en mi espacio culinario están disparatadas, pues todas se creen merecedoras del honor de participar haciendo las delicias en estas fiestas. Se empujan para ponerse en primera fila. Tengo que poner orden, pues todas tendrán su momento, ahora o en cualquier otro que sea el más adecuado. Me fijo en una que queda detrás, tímidamente, y reconozco a una dulce receta que mi madre elaboraba en estas fechas, pues es como un turrón artesano, delicado y delicioso.

Me decido por esta exquisitez en homenaje a mi madre, Carmela, y a todas esas mujeres que, en silencio, nos endulzan la vida.

INGREDIENTES:

4 naranjas

4 huevos

300 grs.de almendras

300 grs. de azúcar

MODO DE HACERLO

Con un sinfín de sensaciones que me llevan a tiempos pasados, comenzamos por rallar la piel de las cuatro naranjas. Tendremos las almendras peladas un poco tostadas (doradas) y molidas en último término, como si fuera harina.

Mezclamos en una batidora los huevos, las almendras molidas, el azúcar y la ralladura de naranja hasta dejarlo como una crema. Se vierte esta mezcla en un recipiente para hornear y se introduce en el horno previamente calentado a 175°C con calor arriba y abajo. Se mantendrá durante aproximadamente 45 min.

Una vez tibio, se le da el toque que lo convierte en un postre exquisito. Exprimiremos tres de las naranjas que rallamos e iremos empapando el postre con el jugo, de modo que quedará húmedo el interior. Para ello, pincharemos la superficie del postre por varios sitios, de modo que el zumo de naranja penetre más fácilmente. Esto debe hacerse unas horas antes de servirlo.

Está riquísimo y mi madre lo hacía en sustitución de los turrones, dulces navideños que en aquella época de escasez no nos podíamos permitir.

Espero que este dulce sencillo y delicado les guste tanto, que sirva para formar parte de sus celebraciones.



SECCIÓN: MISCELÁNEA TRADICIONAL

Sección de divulgación del acervo cultural de Canarias englobado en el amplio concepto de la palabra folclore o identidad de una región; música, cantos y bailes, labores u oficios artesanales, indumentarias tradicionales, juegos, deportes, etc.

Nuestra línea no es otra que, aquella acorde y respetuosa con las tradiciones y el folclore más ancestral y tradicional de nuestras islas.



MOISÉS RODRÍGUEZ

Moisés Aday Rodríguez Gutiérrez nace en Gáldar, Gran Canaria, en 1982. Su familia no tiene ningún antecedente de haber estado ligada al folclore y las tradiciones de nuestras Islas Canarias, sin embargo, desde que tenía unos ocho años, ya mostraba interés por él.

En el año 2000 funda la Parranda de Gáldar «Lo Nuestro» a la que pertenece unos 12 años; en el año 2004 tiene un paso fugaz por la A.F. Lairaga del norte de Santa María de Guía y por la A.M. Facaracas de Gáldar. En el año 2018, regresa a la dirección musical del G.F. Los Cebolleros de Gáldar, además de compaginarla con la presidencia del grupo.

A finales del año 2011, crea el programa radiofónico «Entre Chácaras y Tambores», del cual es director y locutor principal.

En el año 2017, es distinguido como Parrandero de Honor, por la Parranda Chedey de Tacoronte.

Durante la pandemia, idea el apartado «Ventana folclórica» para Infonortedigital.com, donde da a conocer diferentes colectivos y personalidades del folclore de nuestras islas.

REZADOS QUE SE UTILIZAN EN LA GOMERA, QUE HAN PASADO DE GENERACIÓN A GENERACIÓN

Rezados que se utilizan en La Gomera, que han pasado de generación a generación.

La palabra folclore, más allá de tocar, bailar y cantar, que es la connotación genérica que se le da en la sociedad canaria, que no está unida a la etnografía, tiene múltiples acciones que hace que se nos identifique como pueblo y se nos catalogue de tener una cultura rica y opulenta.

Dentro de esas acciones hay que destacar la artesanía, los chistes, la gastronomía, las costumbres, las historias orales, los cuentos, las leyendas, las creencias y las supersticiones.

Crear en algo es un fenómeno que cada persona experimenta por sí misma, y le da la importancia y el valor que para cada individuo significa, de ahí que si su creencia es total, pues intente trasladar hacia los demás su experiencia positiva ante ese fenómeno, y credibilidad hacia el mismo.

Canarias, sin lugar a dudas, es tierra de supersticiones y creencias populares hacia métodos curativos que vienen de hace muchos años atrás; ni tan siquiera la Iglesia ni las múltiples cortapisas que se pusieron desde antaño han logrado acabar muchas prácticas curativas que tienen su origen en la mezcla de dos factores, las creencias de nuestras islas y la fe católica.

Canarias ha sido desde siempre tierra de brujas, curanderas, santiguadoras, etc., las cuales han estado muy unidas al día a día de la sociedad de las islas y llegando hasta nuestros días, hoy quizá en menor medida, pero presente en muchos rincones de ellas.

Las figuras de estas mujeres han sido muy valiosas para la sociedad isleña, de ahí que hayan sido requeridas para solu-

cionar cosas que en muchos casos ni la medicina convencional ha logrado curar y ni tan siquiera la fe en Dios ha logrado resolver.

En muchos de los casos ya no solo con las personas, sino con los animales, logrando devolver la alegría al agricultor o ganadero, ya que su familia dependía del buen estado del animal para labrar las tierras o para que la producción de leche fuera buena para la producción de quesos etc.

En mis múltiples visitas a La Gomera siempre he oído hablar de una mujer que, según cuentan, ya que yo no la llegué a conocer, era muy sabia y estaba ligada a las costumbres de la isla. Me refiero a María Candelaria Vera Arteaga, a quien podríamos definir como una mujer de la tierra.

Candelaria, que nació en el año 1924, pudo aprender de su abuela y legar sus conocimientos a su hija y nieta antes de que falleciera en el año 2013, por lo que puedo decir que estos rezados que hoy les damos a conocer han estado presentes en al menos cinco generaciones, y que tras la difusión posiblemente perduren durante muchas generaciones más.

Cualquier mujer puede poner en práctica estos rezos, pero según me cuentan, Candelaria decía que las únicas dos condiciones que debían existir para poder ponerlos en práctica era ser mujer y tener de nombre María, nombre muy común que la iglesia ponía al bautizo de cualquier niña, por defecto.

SÍNTOMAS MÁS COMUNES DEL MAL DE OJO

ADULTOS: Bostezos, cansancio, insomnio, malestar e incluso náuseas.

NIÑOS Y BEBÉS: Inquietud, llanto desconsolado, perretoso.

ANIMALES: Se suele dar en el caso de animales hembra, se puede apreciar disminución en la producción de leche, fiebre, enrojecimiento e inflamación de las ubres, tetera.

SANTIGUADORA: La santiguadora cuando realiza el rezado tiene una serie de manifestaciones si la persona o animal afectado tiene realmente mal de ojo, ya que se supone que esto es debido a que el mal está siendo eliminado a través de ella. Estos síntomas suelen ser náuseas, bostezos, eructos, lagrimeo... En el caso de que el objeto del santiguado no esté afectado por el mismo, la santiguadora no presentará ningún tipo de manifestación.

La santiguadora debe saber como mínimo el nombre de la persona o animal a santiguar, y si esto no es posible tener la imagen de ellos en su cabeza, ya que el rezado debe ser dirigido a la persona que está afectada por él y debe ser, en cierta manera, personalizado.

NOTA: Algunas veces se santiguan plantas cuando se las ve mustias sin motivo.

REZADO SANTIGUADO

Jesús, Jesús, Jesús mil veces Jesús, donde Jesús te nombró, donde Jesús fue nombrado, + todo mal y quebranto te quito, todo mal y quebranto quitado.

Cristo nació en Belén y murió en Jerusalén, Santa Ana parió a María y María a nuestro señor Jesucristo, nuestro señor Jesucristo le preguntó a nuestro señor San Juan: «Juan, ¿cuál de los dos está mejor bautizado?, yo Padre, porque estoy bautizado por tu santísima mano».

¿Dónde fue bautizado nuestro señor Jesucristo? En el río de Jordán.

REZAR: 3 Padrenuestro + 3 Ave María + 3 Gloria (Gloria al Padre + Gloria al Hijo + Gloria al Espíritu Santo +). Repetir todo, 3 veces.

NOTA: Se debe hacer 3 días seguidos o 4 viernes seguidos.

ERISIPELA

QUÉ ES LA ERISIPELA.

La erisipela se caracteriza por la inflamación aguda de la piel debido a una enfermedad infecciosa causada por las bacterias.

La erisipela puede afectar a la piel del rostro, pero generalmente aparece en una pierna. Es una enfermedad de la piel muy dolorosa que debe tratarse de inmediato para que la infección no se propague a otras zonas del cuerpo.

La enfermedad de la erisipela es poco frecuente en niños, ataca principalmente a los adultos mayores de 40 años.

QUÉ CAUSA LA APARICIÓN DE LA ERISIPELA

Ciertos factores favorecen la aparición de esta infección, los más comunes son las heridas de la piel o úlceras, el déficit de inmunidad, la falta de circulación sanguínea en las piernas o la diabetes.

CUÁLES SON LOS SÍNTOMAS DE LA ERISIPELA

Los enfermos de erisipela en el rostro experimentan dolor agudo, cara hinchada, roja y caliente y la aparición de un cordón que limita los bordes de la zona afectada.

Los enfermos de erisipela sienten que la piel quema.

Sin embargo, la forma más común es la ERISIPELA DE LA PIERNA. Esta variante de la enfermedad se manifiesta a través de temperatura corporal alta (39 ° C/40 ° C) y la aparición de placas o zonas eritematosas (placas rojas), de un edema o hinchazón de la pierna, así como de dolor intenso en la pierna donde la piel está enrojecida y brillante e inflamación de los ganglios linfáticos cercanos, incluyendo la ingle.

REZADO ERISIPELA

Yo te corto erisipela, colorada, blanca y negra. No te corto con cuchillo ni tampoco con navaja, te corto con la gracia de Dios para que sea arrancada y tirada al fondo del mar, donde a esta criatura nunca más le vuelva a dar.

REZAR: 3 Padrenuestro + 3 Ave María + 3 Gloria

Hacer 3 días seguidos con moral de Santa María o una planta llamada comúnmente Jaimín, haciendo siempre cruces con las ramas de la planta elegida siempre hacia afuera, en el miembro afectado, para que el mal salga. Una vez que se termina el rezado se quema la rama de la planta que se ha utilizado para ello.

(Publicado completo en la revista Tamasma Cultural nº 36)

SECCIÓN: EL PEJEVERDE

Su sección es un espacio de entretenimiento para el público infantil donde se ofrece contenido cultural, variado y ameno.



RAQUEL REYES

Escritora tinerfeña licenciada en Filología Inglesa y en Filología Hispánica y técnico superior en Administración. De profesión docente, ha diseñado y redactado trabajos educativos para la enseñanza de literatura y de lenguas extranjeras.

Su primer libro *Parque Drac*. Animalario fantástico de poesía y travesuras (Mr.Momo, 2020) está dedicado al público infantil. En *Mensajes de Gaia* (VeredaLibros, 2021) comparte poemas breves y reflexiones inspirados en la naturaleza. Sus más recientes trabajos son *Los espejos de Venus*, un libro de microrrelatos, y una antología de poesía para niños.

Ha participado en publicaciones conjuntas como *Cuaderno de profesores poetas* y *Voces de mar* y ha ganado algunos premios literarios.

Participa en actividades culturales con ACTE, en shows de cuentos y canciones para niños y en vídeos de entretenimiento en el canal de YouTube Isla de las Letras.

Twitter: @RaquelReyes

Instagram: raquelreyesdiaz



DÍA DEL ÁRBOL

El árbol es símbolo de la vida vegetal y natural de nuestro planeta.

A fin de concienciar a todo el mundo acerca de su importancia y cuidado, cada año se dedica un día a su celebración. Cada país lo festeja un día distinto; en España, el 21 de marzo, y a nivel internacional predomina el mes de junio.

Los árboles y las plantas son indispensables para el desarrollo de la vida en la Tierra. Si no existieran, la vida en este planeta se empobrecería y se extinguiría. Por eso debemos cuidar nuestros árboles para que duren muchos años con nosotros.

PROPUESTA DE ACTIVIDADES

1.- CREA UN PEQUEÑO HUERTO

Puedes sembrar plantitas, hierbas autóctonas o flores. No es necesario disponer de mucho espacio. Busca en Internet con la ayuda de una persona mayor diferentes modelos de huertos urbanos.

2.- RECREA UN ÁRBOL EN 3D CON MATERIAL RECICLADO

Esta actividad fomenta el trabajo creativo y el resultado puede ser precioso. La decoración puede servir para adornar un aula, una biblioteca o para ambientar una obra de teatro.



3.- LIMPIA UNA ZONA ARBOLADA

Hay iniciativas que organizan grupos de voluntarios para limpiar parques y zonas boscosas en equipo. En verano este trabajo es fundamental para prevenir el riesgo de incendios.

ADIVINANZAS DE PERSONAJES DE CUENTOS

¿A CUÁNTOS DE ELLOS RECONOCES?

1) *Mi nombre es bastante curioso,
rima con pan y con Adán;
dos gorilas de la selva
fueron mi mamá y papá.*

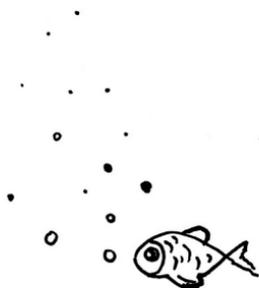
2) *Se vio envuelto sin querer
en una emocionante andanza,
a través del grán océano
con sus aletitas naranja.*

3) *En el bosque vivo,
gris es mi color,
soy amigo de Bambi
y mi nombre es...*

4) *Por haber besado a un sapo
yo me convertí en rana,
él se llama Naveen
y yo me llamo...*

5) *No se acuerda de nada
pero sigue nadando, ¡y nada!*

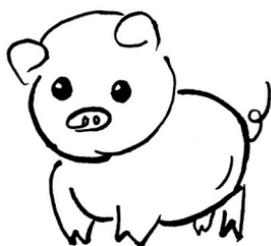
6) *Aunque tuve muchos problemas
luché como un campeón;*



*mis amigos son Timón y Pumba
y yo soy el...*

CURIOSIDADES SOBRE ANIMALES

¿Sabías que el cerdo es posiblemente el animal que más nombres tiene?



Sí, tiene muchos: cerdo, cochino, gorrino, puercu, porcino, marrano.

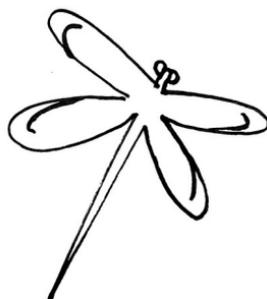
Cuando son pequeños: lechón y gorrín.

En algunos lugares recibe además otros nombres, como tocino, cuino o chanchu.

¿CUÁNTOS CONOCÍAS?

El pinzón azul es un precioso pajarito autóctono de Tenerife y junto con el Teide es uno de los símbolos de nuestra isla.

Dentro de Canarias, algunos animales pequeños reciben un nombre diferente dependiendo de la zona donde nos encontremos. Así, a la mariquita también se la llama sarantontón, sanantón o santantón. Si escuchamos a alguien decir que ha visto un folelé se estaría refiriendo a una libélula.



SOLUCIONES A LAS ADIVINANZAS

Tarzán

Tiana

Nemo

Dory

Tambor

Rey León

SECCIÓN:
SEMBLANZAS EN SEPIA

Este es un espacio para recordar, destacar o poner en valor el quehacer cultural en nuestras islas. Canarias es un enclave mágico en el que las musas viven y han vivido siempre. Repasemos algunas de sus huellas.



ROSA GALDONA

Rosa Isabel Galдона Pérez es natural de Güímar. Doctora en Filología, investigadora, docente y escritora. Ha impartido cursos en las universidades de Santander, La Laguna, Las Palmas de Gran Canaria y Alcalá de Henares. Su tarea investigadora ha abarcado la Semántica, la Teoría literaria y la Crítica feminista aplicada a la novela. Dejó huella de ello en publicaciones como *Alaluz* (Universidad de Riverside) o el *Anuario* de la Universidad de Extremadura, entre otras.

Su tesis doctoral, *Discurso femenino en la literatura española de posguerra: Carmen Laforet, Ana María Matute y Elena Quiroga*, fue pionera en Canarias en utilizar el enfoque feminista para identificar las diferencias sociales por cuestión de género en la narrativa. Como reconocimiento, fue premiada por el INSTITUTO CANARIO DE LA MUJER al mejor trabajo de investigación y publicada por la UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA. LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA contó con ella para realizar la biografía de la escritora Elena Quiroga, incluida en el *Diccionario Biográfico Español*.

Es autora de los poemarios: *Algunos amaneceres deshabitados*, *Enllantecida Wendy*, *Reflexionario de mareas*, *Egográficas*, *Ablativa*, *La última esquina del viento* y *La grandeza de las simples cosas*.

DOMINGO CHICO GONZÁLEZ, UN JUGLAR PARA EL RECUERDO

La magia de la palabra constituye un paraje de tal fascinación que quien se adentra en sus dominios no sale ya jamás de ellos. El escritor a quien pretendemos honrar lo sabe muy bien. Domingo Chico González nació en Fasnia el 16 de agosto de 1908 y estudió Magisterio en La Laguna. Su vida discurrió entre su dedicación a la docencia —ejercida entre Granadilla, Arico y Güímar— y su entrega desatada a la literatura. Humanista íntegro, ha dejado a sus espaldas una trayectoria intelectual incesante como poeta, como cuentista, como articulista periodístico e incluso como comentarista radiofónico.

Ha colaborado en casi todos los periódicos y emisoras de radio de Tenerife. Su andadura periodística la comenzó de estudiante colaborando con un periódico llamado Control, que se editaba en el Puerto de la Cruz. Algo más tarde escribió en el Diario de Avisos, todavía en la época en la que éste se editaba en la isla de La Palma. Su siguiente tarea periodística la desempeñó en el rotativo Las noticias de La Laguna. Posteriormente continuó como colaborador en Eco del Magisterio Canario y Eco del Magisterio Nacional, en la revista de arte Batik y en la literaria Gánigo (editada por Emeterio Gutiérrez Albelo). Prestó su voz también a los periódicos La tarde, El Día, Leonismo Español y Ansina.

Güímar, su pueblo adoptivo, fue reconocedor de su talento y generoso con su figura. Así, descansa su busto en los alrededores del Colegio Hernández Melque (del que fue maestro y director), obra del escultor güímarero Javier Eloy Campos Torres. En la misma línea, le fueron concedidos los títulos de Hijo Adoptivo de la Ciudad y Cronista Oficial con carácter honorario, además de ser Socio de Honor del grupo musical Amigos del Arte. Algunos de sus poemas han sido musicados

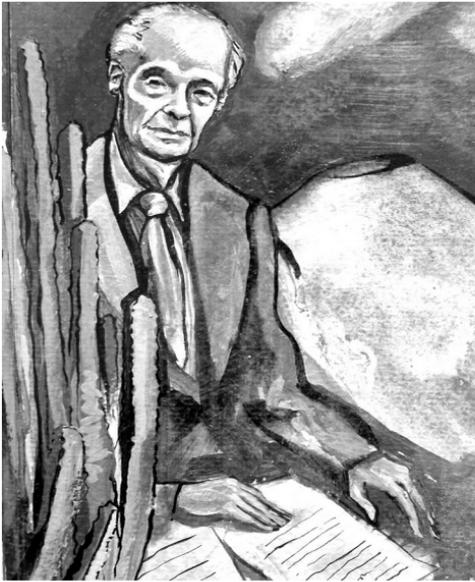
por el compositor también güümarero Rafael Estévez. De esa combinación lírico musical queremos destacar las composiciones Presagios de la vieja loca (Estrenada en el Auditorio de las Pirámides de Güümar en 1999), Carnaval en pasacalle (estrenada en la Plaza de España de Santa Cruz de Tenerife en la Gala de elección de la Reina del Carnaval en 2001) y Visión entre mito y sueño (estrenada en 1997 en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid).

Domingo Chico escribió comedia costumbrista, cuento, crónica periodística y literaria. Pero, sobre todo, es autor de una obra poética más que notoria. Publicó Galaxia de pensamientos en 1975, Sueños de amor y de mar en 1982, Caballito de arco iris en 1988, Al oeste mi voz en 1990, Cantares en paralelo sur en 1992 y Candelariera del cielo en 1997. La poesía era para Domingo Chico, desde que tiene uso de razón, «una forma espiritual de expresar lo que siente el alma». Su poesía es fundamentalmente sentimiento y un deseo firme de trascender en el tiempo desde más allá de lo material. Admirador de Gutiérrez Albelo, de Federico García Lorca, de Miguel Hernández y de Juan Ramón Jiménez, su objetivo fue siempre sentir en voz alta, para que hablara el pueblo por su boca. Tocar el alma del pueblo fue su mayor ambición, conectar con el lector, con el ser humano a cuya sensibilidad siempre invocó. Si nos acercamos a su voz lírica escuchamos reverencia sonoras a la naturaleza:

«Anocheza/ Una esmeralda en pinar/ y el Teide como un altar/ sobre el cendal de la bruma/ al que la mar le da espuma/ y oro el sol para brillar».

Otras veces, la palabra del hombre se vuelve cantiga al fervor de las fiestas:

«Suenan isas y folías / ya Candelaria está en fiestas / los romeros van y vienen / entran y salen carretas / Palomas en vuelo raso / sobre la mar, una vela / y en el cercano horizonte / un barco pescando viejas / Cada tabaiba es un lirio, /cada lirio, una saeta / ya Candelaria, no duerme / porque ha llegado la fiesta».



Domingo Chico cantó al folclore, a los municipios canarios (a gran parte de ellos), a la mar, a la profunda fe que sentía y que cristalizó en cualquier cristo o virgen de los pueblos isleños. Cantó también a la historia guanche que tan propia sentía, a la inocencia de la infancia, a la

agricultura... pero también ha de recalcarse que fue quizá uno de los primeros cantores ecologistas de nuestro acervo literario canario. Porque en 1975, en su poemario *Galaxia de pensamientos*, publicó un poema dedicado a la recién horadada montaña de Güímar que sigue hoy mutilada como parte de la infraestructura de la autopista del sur. Don Domingo reaccionó indignado ante aquel atentado a la tierra y compartió con el lector su rabia y lamento:

«Montaña!...que te han herido / con fuerza y garras de acero / (...) / ¿Qué busca el hombre en tu pecho? ¿Qué, la máquina, en acecho / presta a horadar en tu entraña? / ¿Por qué te hieren, Montaña, / si eres gracia y hermosura? / (...) / Oh, desatada locura...! / siento dolor y amargura / al contemplar la negrura / de tu oscuro socavón».

Don Domingo fue un escritor de palabra sonora y vocación popular. Su figura representa para la cultura canaria todo un cronista del sentir humano, del milagro del amor, del prodigio de la fe y del elogio a su tierra y a sus gentes. Que la hazaña de su juglaría nunca se olvide.

SECCIÓN:
ARCOIRIS DE CUENTOS

Espacio dedicado a los cuentos infantiles. Aquí se exponen cuentos que pertenecen a libros dedicados íntegramente y sin ningún afán de lucro a los niños con cáncer. Se han estructurado de manera que con ellos los pequeños lectores viajen a través de las Islas Canarias y Cuba, así como que conozcan su flora y su fauna.



TANIA RAMOS

Tania Ramos Morales (1951—). Licenciada en Química por la Universidad de La Habana, Cuba. Ex—Profesora Asistente de la UH., Cuba. Ordenanza—Subalterno del Ayto.de Santa Cruz de Tenerife. Auxiliar Técnico de Biblioteca, Añaza.

Escribe y publica libros de cuentos infantiles y poesías.

Investigadora de la ACC, Habana, Cuba. Creadora y organizadora de los Certámenes de Poesía: «Dulce M.Loynaz» y «Décima y Poesías Rafael Orta Amaro».

Colaboradora de la Revista Cubana de Educación—Superior, Cuba. De la Asociación de ámbito Insular Canaria—Cubana, Leonor Pérez Cabrera, en Tenerife. Ha colaborado con las revistas: Azahar, Revista trimestral de las Artes y la Cultura, Siglo XXI, Canarias Literaria, de ACTE, y Tamasma Cultural.

Premio Nacional de Ensayo Benito Pérez Galdós de la AAC Leonor Pérez Cabrera, La Habana, Cuba, 2007. Segundo Premio en el Concurso Internacional Igualando, La Palma, Islas Canarias, 2009. Mención de Honor en Poesía AGECO, Costa Rica, 2012.

TYCHO Y LA HORTENSIA

«Lo bello es alimento de todos y gala eterna».

OSCAR WILDE

Una suave brisa austral sopla en el amanecer. La familia Huyuyo, después de unos días de mal tiempo, que no había permitido buscar alimento, ha decidido reconstruir su vida.

Tycho, acompaña a sus padres. Los huyuyos son los más bellos de todos los patos. Él hace gala de estas cualidades. Aunque es pequeño, es presumido. Luce colores vistosos y variados. Como es macho, tiene un hermoso moño en la cabeza. Su pico es rojo y su cola larga. Es elegante, pero tan arisco como todos los de su especie.

Van los tres buscando vegetales, retoños tiernos, yerbas..., en fin, su alimentación; y, entre tanto, mamá Huyuyo, sin desperdiciar el tiempo, le explica lo que va encontrando en el camino para que su hijo aprenda.

Tras avanzar un buen trecho, el pequeño sintió una aroma muy especial, y ve a lo lejos una mezcla de colores muy bonita... Corre hacia la zona de donde proviene y no se demora en descubrir, cerca de allí, una casa algo descuidada, pero con un hermoso jardín lleno de margaritas, malpacíficos y romerillos. Su madre lo seguía de cerca.

Nuestro amigo se queda deslumbrado por tanta belleza. Jamás había visto algo igual. Camina un poco más, se adentra en el jardín y entonces, ve un despliegue de colores azules y rosados en muchas flores agrupadas en racimos dentro de una maceta puesta sobre el alféizar de la ventana de la vieja casa. Mamá Huyuyo llega al jardín. Tycho, embelesado, no se da cuenta de su presencia.

—Mira, esa se llama Hortensia. Resulta poco conocida aquí, es una flor ornamental —le explicaba mamá Huyuyo.

—Mamá, ¿qué es ornamental?

—¡Qué adorna, Tycho...! Vaya, que hace el lugar más bonito.

—¡Ahhhh! —respondió Tycho sin dejar de mirar a la flor.

—La Hortensia, es poco conocida aquí, es una flor muy delicada y su perfume es muy agradable. ¿No te has dado cuenta de que está en una maceta separada de las otras? Lleva un cuidado especial. Mira allí, aquellas son las margaritas que viven pegadas a la tierra, aman al sol, nacen fácilmente por semillas que caen de sus tallos. También las puedes encontrar un poco más allá, a la derecha de este jardín. La Hortensia precisa de muchos cuidados. No solo es delicada, sino que su color azul la hace muy especial. Yo las he visto malvas y rosadas. Todas son oriundas de China; pero jamás había apreciado una tan deslumbrante como esta, quizás es por eso que te has quedado tan sorprendido ante ella... Tycho parece atender a su madre, quien sigue hablando sobre cada una de las flores que allí crece; pero, en realidad, casi no la oía. Su mirada estaba fija en aquella Hortensia. Su corazón late fuertemente. La madre no se ha dado cuenta todavía. ¡Tycho se ha enamorado!

Pasaba el tiempo y cada vez, la veía más reluciente ante sus ojos. Desde la altura de la ventana, cree imposible su alcance. Su corazón no dejaba de latir desesperadamente sin quererlo algo nuevo sucedía en él.

Por su parte, mamá Huyuyo sigue con su descripción de plantas y flores medicinales que allí habitan. ¿Cómo imaginar que su pequeñín comenzaba a sentir un amor tan grande por una flor que ni siquiera él lograba alcanzar totalmente con su vista?

Lo que no sabe la mamá de Tycho era que su perfume y belleza habían bastado para conquistar el amor de su hijo.

—¡Tycho! —exclama mamá Huyuyo— ¿Piensas quedarte aquí toda la vida? Es tarde y aún no hemos encontrado nuestro alimento, tu padre nos debe estar buscando.

A regañadientes, Tycho sale del jardín, no sin antes volver su cabeza una y otra vez para contemplar a su amada que, quieta, le seguía con la vista.

—¿Cómo enamorarse un pato de una flor? Nadie podía entenderlo —rezongaba la madre.

Van de retirada cuando tropiezan con el papá de Tycho que preocupado ya no sabía dónde buscarlos...

—Tengo hambre, mamá.

—Es verdad, mi niño, casi oscurece y no hemos comido nada...

—No te preocupes por eso pequeño, yo no perdí el tiempo. —aclara papá Huyuyo— Les traje vegetales frescos. Cerca de aquí hay un pequeño sembrado de hortalizas. También descubrí una laguna y algunos árboles que pueden cobijarnos en un futuro de un mal tiempo. No todo es tan malo.

Mientras come, Tycho piensa en la Hortensia de la ventana. ¿Cómo llegar a ella?

—¿Falta mucho para que crezcan mis alas, mami? Mira esas aves ahí arriba —Tycho le señala a su madre a las guaraibas que pasaban en manadas cerca de él— ¿Nosotros volamos como ellas?

—Claro, Tycho. Somos una familia de aves que volamos, no tan alto como un cóndor o un águila, pero sí a la altura de esas guaraibas. Dale tiempo al tiempo. Crece hijo mío, y verás —dijo el padre.

Tycho suspira con alivio y piensa: «*Tendré que esperar para conocer de cerca a mi Hortensia y demostrarle*».

Pasan los meses. La familia continúa viviendo cerca de la laguna descubierta por el padre Huyuyo. Tycho, poco a poco, se va convirtiendo en un hermoso ejemplar de su especie; no muy grande, pero lo suficientemente fuerte para levantar vuelo. No ha olvidado a su amada, que aún adorna la ventana de aquella vieja casa.

Pasaba el tiempo y un día Tycho sin pensarlo dos veces fue a visitar a su amigo, el Nenúfar, que vivía en el centro de la Laguna.

Era muy temprano, pero tenía abierto todos sus pétalos, por lo que supo que estaba despierto.

—Nenúfar, por favor, ayúdame: pues no me atrevo a explicarle a mis padres el amor que siento por la Hortensia que conocí hace tiempo en aquella vieja casa al otro lado de La Laguna. Sé que no me entenderán, pero tú sí. Eres también una flor, y confío en que comprenderás mis sentimientos. El Nenúfar quedó pensativo y aseguró:

—Es muy extraño todo esto, jamás había visto a un pato enamorarse de una flor. Ella ni siquiera puede hablar o volar, mucho menos moverse del lugar donde está plantada. Creo —sentencia— que es un amor imposible.

Un sobresalto sacudió a Tycho quien grita por primera vez en su vida:

—¡Imposible! ¡No, no puedo aceptar tus palabras! —e insiste como si en ello le fuera la vida:

—Amo a esa flor, no puedo vivir sin ella. ¡Ayúdame!

A lo cual el Nenúfar explicó pausadamente:

—¡Eso pasará! ¡Eso pasará! Te lo aseguro. Tú no estás enamorado —trataba de convencerlo el Nenúfar— su belleza te ha cautivado, pero eso no es amor.

Tycho triste, desiste de esa idea y regresa junto a sus padres. Ese día no comió y sus alas no se despliegan para el vuelo matutino. Sin embargo, una formidable sorpresa le espera...

Han pasado varios días. Acaban de llegar el resto de la bandada de Huyuyos que había salido del lugar en busca de alimentos después de la gran tormenta. Con ellos ha llegado a La Laguna una preciosa patita Huyuya, hija de unos buenos amigos de los padres de Tycho.

Este al verla volvió a sentir los latidos de su corazón como cuando conoció a la Hortensia, pero esta vez la historia cambió. La joven Huyuya también se deslumbra al verle. Con ojos zalameros lo mira fijamente y le dice:

—Me llamo Nuca y, a partir de hoy, viviré en este lugar. ¿Quieres ser mi amigo? —Tycho algo confuso, no sabe qué decir, pero el Nenúfar, que escuchaba sonrió.

De la Hortensia nada se supo. Tiempo después alguien comentó que sus dueños se la llevaron cuando se mudaron a otro pueblo.

SECCIÓN: EL LEGADO DE LOS ABUELOS

Este es un lugar desde el que desenramar el árbol genealógico y encontrar nuestras raíces, ayudando a divulgar genealogía.



TOÑI ALONSO

Antonia María Alonso Rodríguez (Toñi Alonso) nace en el barrio de Santa Ana, en Candelaria. Desarrolla su actividad cultural y divulgativa desde diferentes ámbitos.

Es miembro de la Sociedad Genealógica y Heráldica de Canarias (SEGEHECA), de la Asociación Canaria de Historia de la profesión enfermera (ACHPE) y del colectivo Escritores 2020.

Pertenece al Seminario canario permanente de historia de la enfermería, a la línea de investigación: Comadronas y Parteras en el sur de Tenerife (siglo XIX-XX)

Colabora en el programa de radio «La Caracola» de Candelaria Radio.

Distinción Afable del Turismo 2018, en el apartado Cultural y Social a nivel personal por el Centro de Iniciativas Turísticas de Candelaria.

Participa en diferentes concursos literarios, entre ellos el organizado por el Ayuntamiento de Candelaria, apareciendo en la obra conjunta del año 2019.

En la plataforma Ivoox divulga los programas de radio bajo el nombre Toñi Alonso Genealogía.

Prologuista y Coautora del libro de investigación genealógica: *Tomás Cruz García, Genealogías del municipio de Candelaria.*

LAS HERENCIAS

La herencia es el conjunto de bienes, derechos y obligaciones que se heredan de una persona tras su muerte.

La herencia genética es el proceso por el cual la información genética se transmite de padres a hijos. Es por esto que los miembros de la misma familia tienden a tener características similares.

Coloquialmente oímos, heredé este molinillo de mi abuela, y tal vez, la abuela aún no ha muerto, lo correcto es decir que mi abuela me lo dio, pero sí es verdad que cuando llega a nuestras manos un objeto que se supone de poco valor pecuniario algunas veces decimos que lo heredamos.

Los inmuebles también tienen historia genealógica. Por ejemplo, la vivienda de la calle El Marrubial en el barrio de Santa Ana en Candelaria, que fue de Salvador Delgado y Prudencia Navarro, en el año 1859 cuando casaron en la parroquia de Santa Ana, y que heredó su hija María Ciriaca donde vivió con su marido e hijos hasta que murió en 1926, y que siguió viviendo en ella su hijo Trino Rodríguez Delgado cuando casó con Rosa Benita Marrero Torres en el año 1927. La última Rodríguez en vivir en ella fue la hija de Trino y Rosa, Fabiana, y la última Rodríguez en nacer en la misma Antonia María Alonso Rodríguez. Esa casa aún sigue en pie y aunque no pertenece ya a ningún descendiente de Salvador y Prudencia, sí ha sido parte de la historia de 5 generaciones.

Si buscamos la genealogía de muchas casas viejas de nuestro pueblo, nos podríamos sorprender de la historia que sus paredes albergan.

Igual sucede con los relojes, artilugios que podemos encontrar con facilidad en las casas de nuestros abuelos, la ma-

yoría con el soniquete de sus campanadas a las en punto y las medias tocaban. Algunos ya no servirán porque sus maquinarias no se han ajustado convenientemente, pero pueden servir simplemente de adorno de alguna estantería, pero si le preguntas a los más jóvenes de la familia, pueden decir que siempre lo vieron ahí, como si se tratase del vigilante del paso del tiempo familiar.

Cuando vamos cumpliendo años, esos elementos que en un momento pensamos que eran trastos viejos, van adquiriendo valor, y las planchas de hierro que nuestras abuelas y bisabuelas utilizaban se convierten en adornos de nuestras casas para recordarnos lo dura que era su existencia. Hasta un trozo de hierro tiene una historia genética. La plancha que usaba la tía abuela ahora es un preciado recuerdo.

Y la máquina de coser, qué supuso para nuestras antepasadas lo que para nosotros es ahora las patas de la mesa que adornan un rincón de nuestra casa. Para muchas de ellas, era el instrumento con el que se ganaban la vida, las horas que pasaban pisando ese trozo de hierro para mover la aguja.

Hasta un simple abrecartas puede ser hoy día una joya, porque antaño los artesanos conseguían piezas hermosas, que llegan en algunas familias a recordar que si se tenía abrecartas, se sabía leer y además se manejaba correspondencia. Y desde luego, ese hecho no pertenecía a la generalidad de la población de entonces.

La estiladera de piedra, con el bernegal. Quien la conserve en nuestros días, aunque en desuso, debe sentirse orgulloso porque alrededor del preciado líquido revolotean multitud de historias familiares.

Recordar los objetos que nuestros antepasados usaban es rememorar la vida de nuestros abuelos. Les invito a sacar del baúl de los recuerdos aquellas piezas que, aunque insignificantes para algunos, para otros son verdaderos tesoros. A través de una tijera podemos recordar a la abuela que fue modista, con unas agujas de tejer redes aunque estén rotas,

recordamos a nuestro abuelo pescador, con un pañito con calado puede aparecernos la imagen de nuestra abuela que igual nació en La Palma y su arte con la aguja y el hilo se ganó el sustento.

¡Cuántos molinillos de café de madera albergan nuestras estanterías, cual reliquia de un pasado cercano se tratase! ¡Y cuántos aperos de labranza ya en desuso ocupan un trocito de pared del fondo del garaje o de la bodega de quién la tenga!

Pues todos esos y cada uno de ellos tienen historia, y detrás de sus usos está la genealogía de una familia, igual que buscamos tesoros en los rastros, busquemos en las viejas cajas arrimadas del abuelo o abuela, allí al fondo del trastero.

Deseando que las ganas de remozar, y enseñar todo lo que heredamos de nuestros antepasados, se convierta en momentos de alegría. Y si te intriga algo más tus raíces, profundices en su conocimiento. Te garantizo que será una aventura magnífica.

EPÍLOGO

Celebrar el tercer aniversario de un proyecto que comenzó siendo algo puntual hace pensar en algo consolidado, así que estamos de enhorabuena por partida doble.

Resulta casi increíble que aquella revista digital, que viera la luz el 30 de mayo del aciago año 2020, haya superado todas las barreras hasta convertirse en una realidad de la que me siento especialmente orgullosa, Tamasma Cultural.

Con *EL CANTO DE LA ALPISPA*, una antología que aúna el trabajo y el esfuerzo de tantas personas que aman la literatura, demostrándolo cada día, hemos querido celebrar esos tres años de vida, de letras y, sobre todo, de amistad y lucha en pro de que nuestra cultura canaria sea conocida en todo el mundo.

Los 38 autores/as participantes en este libro, junto a la pintura de María Hernández, han dejado su impronta impresa en papel para la posteridad. Es este un libro del que nos sentimos muy orgullosos, por haber podido reunir trabajos de primeras plumas de Tenerife y Gran Canaria, junto a otros de personas que comienzan su andadura en el mundillo literario. Avanzar juntos aligera mucho el camino de aquellos que empiezan, y ayudan a los escritores consolidados a dar un paso adelante compartiendo conocimientos y saber estar más allá del aislamiento de su trabajo literario.

Si has llegado hasta estas páginas es porque has disfrutado ya de los poemas, relatos, ensayos, artículos, etc., que contiene. Espero que esos momentos de lectura tan variada

te hayan permitido conocer nuestro trabajo y constancia, pero también que hayas podido entender lo que nos mueve a seguir adelante. Dicen que la unión hace la fuerza y nosotros estamos demostrando que es cierto. Llevamos tres años juntos y en el horizonte se vislumbran muchos más de proyecto en común.

Tamasma Cultural ya es una realidad con proyección de futuro y este libro es solo una pequeña muestra de ello.

Muchas gracias a todos los que han apoyado mi pequeña locura de un trabajo hecho por todos y para todos de forma solidaria y gratuita. A los que estuvieron en las primeras etapas, a los que siguen conmigo avanzando por este camino tan gratificante, y a los que se unirán a nosotros en los tiempos venideros.

Gracias al Ayuntamiento de Candelaria, desde su alcaldesa, María Concepción Brito Núñez, que ha escrito el prólogo de esta antología, hasta el personal de la concejalía de cultura que siempre están ahí apoyándonos y poniendo fácil todo lo que hacemos. Sin el esfuerzo de todos, *El canto de la alpiska*, no sería una realidad a día de hoy.

